

# Del silencio hacia la luz: Mapa Poético de México.



POETAS NACIDOS EN EL PERÍODO  
1960 - 1989

VOL V  
Jalisco - Nuevo León

Adán Echeverría

Armando Pacheco

*Compiladores*

Ediciones Zur

Catarsis Literaria El Drenaje



Mérida, Yucatán  
Agosto de 2008



Del silencio hacia la luz:  
Mapa Poético de México. Poetas nacidos en el período 1960 - 1989

Vol. V. Jalisco - Nuevo León

1a. Edición. Agosto de 2008.

Adán Echeverría  
Armando Pacheco  
Compiladores

Ediciones Zur  
Catarsis Literaria El Drenaje

Este es un documento de consulta, su propósito primordial es la difusión de la poesía que se escribe y publica en México, pero también busca contribuir a la formación de la capacidad de apreciación y escritura poéticas de los lectores. La compilación de los poemas fue obtenida de dos formas: por el envío de los propios autores vía correos electrónicos y de las fuentes documentales, mismas que aparecen al pie de los poemas cuando se da el caso.

Hecho en Mérida, Yucatán, México.



DIFÍCIL ES HABLAR DE ALGO COMÚN EN LA  
POESÍA TAPATÍA. HAY DIVERSIDAD DE TEMAS Y  
UNA INFINIDAD DE VOCES POÉTICAS. - *L.C.*

Jalisco

52 autores

## FOTOSEMÁNTICO

### I

Siempre he considerado que hablar del término "antología" es un tanto difícil. Si aceptamos la definición propuesta por la Real Academia Española como una "colección de piezas escogidas de literatura" me hace pensar ¿cuáles son los parámetros para incluir o dejar fuera esas colecciones de piezas escogidas de literatura? Claro me queda considerar que los antologadores necesitan delimitar las piezas, en este caso "Mapa Poético de México. Poetas nacidos en el periodo 1960-1989" se enfoca únicamente en aquellos poetas nacidos en esos casi treinta años, y claro me queda que la labor de hacer una selección de las mismas es una ardua tarea.

No profundizaré, a ciencia cierta, en los problemas existenciales que siempre me ha causado la palabra "antología", sin embargo es imposible no pensar en la importancia y la responsabilidad tan grande que conlleva realizar una antología para asiduos compradores que procuramos adquirir ejemplares de ellas en ciudades o países lejanos para conocer lo que se produce ahí, y saber que el riesgo es muy grande, porque grande es el mundo poético y, al igual que cualquier mapa geográfico, siempre quedan lugares que no se alcanzan a ver, porque siempre quedan poetas fuera, porque siempre hay quienes trabajan bajo el suelo y sus poemas no están incluidos en dicho trabajo. O hay quienes, por mera causalidad, no están aquí.

### II

Muchas antologías de poetas se han hecho en Jalisco. Imposible no recordar aquella intitulada "Poesía viva de Jalisco" en la cual fueron reunidas 142 voces que fueron seleccionadas de un total de más de 250. Muchos investigadores han realizado, incluso, diccionarios de escritores vivos de Jalisco. Sin embargo en todas han quedado poetas fuera de dichos proyectos, poetas que reunían los "requisitos".

### III

Después de revisar con minuciosidad este mapa poético de Jalisco no pude evitar descubrir que faltaban algunos nombres como Abril Medina, Patricia Mata, Marco Antonio Gabriel García, Carlos Cortés, Angélica Maciel, Paula Zulaica, Elizabeth Salgado, Alejandro Zapa, Angélica Pérez, Felipe Ponce, Fernando Toriz, Juan Cervantes, Lucía Rostro, Fernando Carrera, por nombrar algunos, que podrían estar, pero no están aquí, luego algunos de ellos se encuentran en otras antologías y entonces hay otras ausencias. Por ello es que considero que una antología no debe ser la única guía de lectura, sino un eslabón que nos lleve a la búsqueda de otras cadenas para encontrar otros poetas, porque toda antología apenas puede ser un ligero trazo de la Realidad. Hay voces como la de Adriana Díaz Enciso que la geografía nos delimita, sin embargo su voz alcanzó a llegar a este mapa. Hay voces como las de Melissa Nungaray en donde el tiempo nos delimita, pero que vale la pena revisar.

Estoy segura que muchos se llevarán una grata sorpresa al leer el Mapa Poético de Jalisco, pero más sorpresa se llevarán si se atreven a indagar sobre los poetas que no se incluyen aquí, porque dicen que en Jalisco se encuentran poetas cuando levantas una piedra. Y, como dicen, para muestra basta un botón. O, mejor dicho, una palabra.

#### IV

Podemos considerar este "Mapa Poético de México" como la silueta de las voces que por causalidad se encuentran aquí y, a partir de esas lecturas, considerar la ardua indagación de otros autores que se reflejan en sus voces porque ellos son las principales fuentes para conocer a otros que están trabajando poéticamente.

#### V

Difícil es hablar de algo común en la poesía tapatía. Hay diversidad de temas y una infinidad de voces poéticas. Y en ese sentido la pluralidad de sonidos no debe escatimar la posibilidad de encontrar otra nueva. En este conglomerado de voces encontraremos el eco de nuestra ciudad y su rutina; la oscuridad y la falsedad de un posible amor; cigarros y botellas; el amor y la esperanza.

#### VI

No podría dejar fuera lo que alguna vez advirtieron Dante Medina, Jorge Souza y Raúl Bañuelos al decir que la poesía de Jalisco puede "compararse al fuego de una chimenea que arde con llamas desiguales pero alimentando una misma hoguera; o quizás a un lago agitado en donde las ondas proceden de innumerables sitios, y las crestas y los valles de las olas se encuentran en constante movimiento". Nuestra poesía es el mismo fuego que se convierte en el mismo tono del agua, un caleidoscopio de emociones y nostalgia que nos atrevemos a suspender en la palabra.

#### VII

Quizá es la intención de toda antología, reunir en sus hojas algo que se me ocurre llamar *fotosema*, imprimir con luz las palabras y sus posibles significados. Mantener un diálogo con los autores que nos presentan y recorrer la historia de quien nos interesa conocer. Entremos pues, a este enfrentamiento de silencios y de luz; de imágenes y de sinsentidos, de sonidos pausados y de movimientos estridentes. Porque a los 52 poetas de Jalisco reunidos aquí nos une el mismo sentido de pertenencia, el deseo de ser permanentes: es ahí en donde se origina nuestro canto, la diversidad de posturas, todo lo que se edifica cuando escandimos nuestros sueños.

Leticia Cortés.

Guadalajara, 5 de agosto. 2008.

TRANSPARENCIA DE LO INVISIBLE

(FRAGMENTO)

III

Cómo decir que muero  
porque me estoy muriendo  
sabe quién de qué...

(Qué insidiosa enfermedad  
la del morir a diario.  
¡Cuánto fastidio, qué asco!  
¡Qué deslumbrante estupidez  
la de aquél cuya palabra  
es la daga  
—certeramente atroz—  
con la que se aniquila!)

VI

Las parloteantes palabras  
tanto tienen que decir  
que de tan apalabreadas  
y ya sin voz  
mejor calladas se quedan.

VIII

De qué oscuro suceso llegando  
vienes  
tú, llegado ya  
a ver nacer tu nombre ennoblecido  
por ráfagas de rabia y ventiscas de miedo.

Dime qué callas, qué claro silencio  
con tus palabras mudas has de fundar  
así  
en medio ahora de un reino de palabrerías sin fin  
exaltando su propia bajeza.

Oh Señor de lo inacabado y roto  
de la grandiosa miseria del mundo éste  
tu misericordia dale —sálvalo ay  
de las tinieblas de cuanto olvido acecha—  
a tan triste y tanto mortal verso.

## IX

Esto que un día fue solitaria planicie  
la sola  
tan en blanco página inexistente  
poblándose de pronto  
ver-ti-gi-no-sa-  
mente  
está de signos  
de invisibles palabras mudas  
de ocultas constelaciones.

Tú  
distráido en tu ceguera  
que por aquí pasas  
¿algo miras?

## XIII

Un poema sí  
justo como un latido  
sangre embistiendo a la herida  
que nunca cesa...  
siquiera un nítido verso  
que se parezca a ti.

Un poema río  
de silencios francos  
que todo lo cante y diga  
y de muy callando alúmbrenos  
bajo su ciego estruendo.

Ventana, camino angosto  
y puerta el poema  
un cielo abriéndose  
terrenal para la vida.

Oh sí un poema (sólo el poema)  
tan semejante a ti.

Tomado de [http://www.margencero.com/poesia/poesia5/julio\\_aguilar.htm](http://www.margencero.com/poesia/poesia5/julio_aguilar.htm)  
nº 5 - Segunda época  
noviembre/diciembre de 2007

ACUMULADA PALABRA, DEL NACIMIENTO

a la muerte  
somos lo que escribimos.  
Eterna realidad, milagro,  
se basta para defenderse o explicarse  
el poema  
Nada le muestran sus visiones,  
sabe apenas nada  
lo que escribe el poeta:  
ignora por qué lo escoge  
el poema  
como el árbol ignora  
por qué frutan sus ramas.  
¿Debe de explicar la caña el sabor de su savia?  
¿Qué demiurgo desde el fondo  
sin fondo de la piedra teje el brillo del diamante?  
¿Qué puede explicar el poeta  
al relámpago que desgaja la noche  
que no esté dicho ya  
en ese vertical instante?  
¿Cifra un sentir o existir el poema?  
¿Hay alguien ahí?

NADA TE DARÁ ESCRIBIR UN POEMA.

A ningún lugar llegarás.  
No hay Ítaca. No hay camino.  
Habrás de inventar el tuyo.  
No alivias el aburrimiento de los días,  
ni conquistas la estima de los otros,  
ni el amor, ni el pan.  
El mundo no cambia, y nadie defiende tus versos.  
No ahuyentas el cansancio de tus hombros machacados  
ni entiendes el lenguaje de las olas;  
los pájaros no cantan para ti  
porque hubieses escrito un poema.  
No evitas tu muerte.  
La poesía no hace nada por ti ni por los tuyos.  
Nunca retribución obtendrás: abismos.  
Te señalarán: "ese malparido escribe poemas".  
Cuando estés en medio de la noche  
solo con tu alma  
y sientas tu respiración al ritmo del universo  
entenderás lo único que la poesía puede darte.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>



## ULTIMÁTUM

Hemos sido llamados para atestiguar la caída  
-así lo cantan las campanas y lo dicta el reloj-  
dicen que la voz llegó con la aurora  
gritan que el árbol se pudre entre sonatas celestes  
las calles han desdoblado sus esquinas  
llorando el azar de los transeúntes

todo se contempla desde el orificio de la tumba  
donde duermen plácidamente los ojos de la luna

se ha estremecido la lira  
la mar baila el son de laureles  
y los sexos complacidos guardan la llave del umbral

el polvo nos ha convertido en su nombre.

## LO MÁS MISMO

*A Silvia, por compartir este desafío*

Decidimos apenas se consume la palabra  
cambiarlo todo,  
trajiste tus cuadros contenedoras ventanas  
medí el espacio y el mueble quedaría en su justo volumen;  
preferiste lámparas blancas y circulares por aquello de la fuga de energía.  
La casa nueva se levantaba cada noche, caminata o llovizna;  
deberían ser muebles de todas las edades compartidas,  
viejos dijiste, viejos dije,  
seremos dos viejos entre las anchuras de estos muebles  
—recuerdo confesé—  
y echaste a reír frente a la mesa resignada a lucir el centro de una sala  
tan ajena  
distante de la calle vacía.  
Una chimenea intocable alumbrada por las viejas cosechas  
de la cava  
la cava,  
dijiste,  
la cava que en otros tiempos hubiera perdonado  
y que a cada paso  
blanco  
y tinto  
fuieste llenando.  
Quién hablará de esta casa  
que cuando estamos se queda sola,  
que la lluvia se vierte en óleo magnético detrás del cristal por nuestros ojos deslumbrado.

La casa con fervor se construye,  
un teléfono la suena y la hace suya  
las sillas tan pensadas y elegidas me alertan que habitaba ya  
desde antes, desde atrás de la noche  
esta casa que se construye contra la voluntad del tiempo  
sola y tan llena conteniendo la sonata de Mozart que se estira  
y desliza por la tarde de sábado donde hemos decidido  
apenas la palabra se consume  
cambiarlo todo  
hasta lo más mismo.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1970-1979.php>

QUEJA DE NINGUNA QUEJA

De lo que tienen otros  
de lo que a tantos les falta  
no voy a quejarme

Cuantos muertos  
cuantas desgracias  
que a mi no me importan

De la burocracia  
de la incompetencia gubernamental  
no voy a quejarme

Los muros plaqueados  
los parques abandonados  
los niños que piden una moneda  
los padres que obligan a que esos niños pidan la moneda  
nadie me importa  
ellos no me importan  
de ellos no me quejo

Del dinero robado en los impuestos  
de las muertas de Juárez  
de los diputados y sus bonos  
de los funcionarios y sus viajes (y sus viejas)  
no voy a quejarme

Me valen  
no me importan  
que pase lo que pase  
no puedo quejarme

Los salarios incongruentes  
los sueldos mal pagados  
las amas de casa con doble empleo  
el tráfico y los congestionamientos

No me vienen ni me van  
en estas letras  
no son protagonistas

Tengo ganas de quejarme de las quejas  
de los que se quejan y no dicen nada  
más que a su vecino  
o su madre  
o al maestro  
Quejarme  
de su forma de decirlo  
tapando la cochera del vecino  
haciendo un desastre en casa  
no llevando la tarea por rebeldía

Me quejo de la postura  
incansable del hastío  
de la pasividad contagiosa  
de los brazos cruzados y de los dedos que señalan

A mi no me viene la política  
no es mi talla

A mí me desconciertan  
los que manejan a matar  
los que trabajan a morir  
los que se cansan de cansarse

Me estoy quejando  
de los que hablan estadísticas  
siendo números rojos

No me quejo de los que no ayudan  
sino de los que te hacen necesitar ayuda

Me quejo  
de las ganas muertas por votar  
de la apatía por reclamar lo nuestro  
de la falta de interés por leer el periódico  
o de siquiera dejar el canal de las noticias y enterarse

Me quejo  
de los revolucionarios sin revolución  
vamos a la marcha  
vamos a la huelga  
vamos a quejarnos de nosotros mismos

De los que se quejan sin inteligencia  
con odio, con palos, con dolor  
de los que se cobran a lo chino su desgracia  
y cambian cheques al portador con la angustia ajena

Me quejo de los que piden paz haciendo guerra

De los que nunca ahorran  
de los que beben y beben  
de los que de pan y circo sobreviven  
tan solo sobreviven  
no viven  
de los que se quejan  
me quejo  
soy una queja reventada  
quejumbrosa

Y por último  
me quejo también de mí  
por escribir  
sobre esta queja.

## QUIERO

Quiero ubicarte entre mis recuerdos rojos  
Abarrotado  
Quiero degustar tus razones exactas  
Conquistándome  
Elevarme quiero, con tus brazos  
Espumosa fuerte, quiero

Hacerte  
En  
Con  
Por  
Para  
Dentro  
Profundo  
Naranja carmesí  
Ahogado  
Perverso  
Lleno  
Hacerte quiero

Camíname la piel  
Humedéceme toda  
    Empezando por la vista

Corre conmigo  
Es lluvia roja  
    Roja  
Resbálate en mí

Estoy queriéndote distinto  
Abro extrañas rutas  
Para encontrarte  
Comulgo  
Agradezco  
Reitero que:  
Tanto hielo se derrite  
    En el espacio hueco  
    De nuestras manos amarradas

Te Quiero

No sé con cuantas ganas  
Ignoro con qué permanencia  
Pero es un hecho  
Hoy:

Te Quiero

Sábeteme mi nombre con mi piel  
Sumérgete mi espacio con tu vista  
Encuéntrame desnuda de palabras  
Con tu boca desvísteme los miedos  
Y rómpeme en todos tus abrazos

¿Quieres?

## CAFÉ

De aromas rojos  
De caliente platica  
De tiempo sin manecillas

Café

Sin improvisos  
Con caudales de palabras conversación  
Sin faltar a la cita a ciegas

Sin pedir jamás la cuenta

Café

Que envuelve otros colores  
Con aroma líquido  
Sabor negro

Café

Que tomamos  
Con las huellas de los labios  
Y abrazamos  
Con las palmas de la manos

## SIGO DE TI, CONTIGO

Sigo de ti,  
Contigo  
Sigo estándote  
Permaneciéndonos  
Continúo las líneas  
Cada letra  
De esta historia

Sigo-de-ti

Contigo  
Esperando  
Serenamente  
Observo estos atardeceres de palabras  
Hilo susurros de ti  
Hilvano caricias como colchas  
Me cobijo de tu aliento  
Cierro mis ojos con tus parpados  
Subo la temperatura del interior que me recorre  
Amarro tus palmas a las mías  
Aunque no me gusten tus condiciones

Detesto armoniosamente  
Y con tanto placer  
Contar una y otra vez

Todas tus pestañas  
Aplasto lo que sale de tus ojos  
Lo doblo, lo guardo en el cajón del centro  
Copio al pie de la letra  
Todos tus nombres y apodos  
Corrijo tu mala pronunciación  
A mis oídos  
Le doy una importancia no igual a cero  
A todo lo que sé que haces  
Conmigo  
Cómo dejas y olvidas hacerlo  
Me gustan mucho tus acentos  
Y el agua que tienes como raíz  
Verte turbio  
Aclara mis razones  
Saberte helado  
Calienta mis sentidos

Algún día habré de más quererte  
Algún día podré guardarte en el ropero  
Meterte en el refri  
Sacarte en la mañana para desayunar

Me voy a bañar contigo  
Para moverme todos los males  
Removerme caspitas inconformes inconformidades  
Y bañarme, bañarte, lavarnos juntos

Me voy a cepillar los dientes con tus besos  
Y no sabré mirarme  
Si no es con tus ojos espejo

Voy a pintarme la boca roja  
Con la yema de tus dedos  
Y con tus labios  
Quiero desvestirme todo, todo el tiempo

En tus brazos dormir  
Tu barriga no me gusta como almohada  
La quiero de colchón  
Después de seducirte  
Trenzare cuerpo con piernas cuatro  
Porque  
Acostada contigo en cualquier cama me imagino  
¿Cuántas sábanas recuerdo color memoria junto a ti?  
Quiero continuar  
A ver qué pasa  
Porque sigo de ti, contigo.

## TÚ

Qué maldita, desgraciada, audaz, canija, deliciosa corres,  
te desmayas en mi boca  
Tienes el color saborizante, te caes como cascada en mi garganta  
¡Eres mía, así que cállame los miedos de una vez!  
Encuérame la pena, mójate y remójate en mis labios... piér-de-me y gáname otra vez.

Confúndeme  
Estas ganas de ti  
que no se sacian  
Estas presencias que siguen recordando

¡Olvídame!  
y llévame como maleta a ese país fresco  
que empapa tu nombre:  
cerveza... cerveza... ¡cerveza!



## ARENAS ARÉCHIGA, ÓSCAR, (1963).

### VESTIGIO DE LUZ

*A la memoria de mi primo Ignacio Salcido Aréchiga.*

Me entristecen las veladoras  
con su luz primera  
con esa luz de día alargado  
    que se deforma  
        que se cansa.

Las veladoras son relámpagos  
que llegan después de llover  
son caminos derrumbados por dentro.

Las veladoras huelen  
    a sudor  
huelen a rezanderas  
    huelen a fatiga.

Me entristecen las veladoras  
por sus recuerdos inundables  
por su bullicio  
por su cercanía a mis ojos.

Las veladoras son asideros  
    vaso destinado a la sombra.

CASTRO, CARLOS VICENTE, (1975).

## LUEGO DE NAVEGAR

Luego de navegar sin tregua por el laberinto  
críptico del día,  
decidimos, antes de arrojarnos uno a uno a la marea insidiosa,  
guardar en las bodegas el vino  
que debimos haber bebido, junto con  
los arpones oxidados y las cuerdas que jamás usamos  
en el intento de izar nuestras velas inservibles.  
Uno, el más delgado,  
escribió cenizas en un madero, para después abalanzarse  
roto  
a los peces furibundos. El siguiente,  
un contraмаestre ojoso y aturdido por todas las enfermedades  
que nunca tuvo en su vida, jugó a los dados su mejor recuerdo, y se  
echó  
sin remordimientos.  
El último dicen que fui yo. Lo cierto es que ya habíamos muerto  
de un aire sin palabras que significaran  
cualquier cosa  
y nadie se acordaba desde cuándo.  
El capitán, hacía quién sabe cuántas leguas  
que se precipitara alevoso al vientre de una ballena,  
alegando que la locura de sus marineros  
le había hecho oír a Dios.

Tomado de *Cantera verde*. Año 20. Diciembre 2007. No. 45.

REVISIÓN DE LA INFANCIA

1

Entra al cuarto de sus padres  
y mira, en la penumbra,  
el reloj descompuesto.  
Luego sale de sí,  
penetra en los objetos  
y no vuelve.  
¿Has oído  
ese llanto lejano  
por las tardes?

2

*A mis hermanos*

No pudimos hablar, ser obedientes  
fue nuestra obligación, nuestros deseos  
murieron sin mirar hacia afuera.  
Tuvimos que escarbar, creamos el mundo en el patio de la casa;  
en las cuatro paredes descubrimos que la cal era el único alimento  
y creímos haber envejecido: nuestro pelo también estaba blanco.  
Pero ahora ¿con qué nos cubriremos?  
Alguien prendió la luz y no hubo vida, todo fue un engaño.  
No se puede morir si no se vive.  
No podremos morir.

3

Falté a la escuela  
y saliste a buscarme.  
Le preguntaste a todos por mi nombre,  
nadie sabía mi nombre.  
Yo cruzaba  
la noche por un puente  
y miré  
las luces de los autos  
esperando encontrar  
a la vuelta de una esquina  
la casa de mosaico y piedra negra  
donde vivíamos juntos.  
Ahora  
sé que la búsqueda no ha terminado:  
oigo tus pasos, que no vuelven la espalda,  
y tras ellos —muy lejos, muy atrás—  
corre mi llanto;  
cruzo  
por el puente que dejaste tendido  
cuando todo dejaste  
e interrogo, como antes,  
a esas luces que salen de lo oscuro.  
Hace mucho que tengo siete años  
y no encuentro la casa todavía.

## KAGEMUSHA

No repudio mi signo: estuve solo  
pero ahora comparto  
el dolor de la sombra que ha perdido su cuerpo.  
Yo fui el sustituto de El Guerrero  
e hice tan fielmente mi papel  
que sus seres queridos me amaron  
y bastó poco tiempo  
para que, sorprendido, me descubriera amándolos.  
Aspiré, con el polvo, los hedores triunfales  
de su última batalla  
y sentí que era él...  
Pero no, no era él.  
Descubrieron que yo era una mentira,  
me llamaron ladrón  
y fui expulsado  
y vagué por los campos amarillos  
como fantasma diurno.  
Crucé por las batallas  
esperando ser digno del estandarte de Mi Señor  
y mi locura hizo que me hundiera en el río  
con el agua quemándose en mi pecho.  
Y aquí estoy,  
fuera ya de la historia,  
esperando para lanzar el grito  
mientras arriba —en la superficie— se escuchan  
los últimos acordes del himno, la derrota.

## LA BICICLETA

*A Minerva Villarreal*

La bicicleta  
lanza su sombra al pavimento  
—interminable cinta—  
como sólo ella sabe.  
La sombra crece, se estira allá, muy lejos,  
y alcanza la otra orilla;  
luego viene y me cuenta  
o, si no,  
desaparece, se pierde en un suspiro  
y otra surge despacio  
para cubrir la ausencia  
de la sombra que somos mi bicicleta y yo.  
Continúo pedaleando,  
ruedo vertiginoso,  
me trago el pavimento de esta noche;  
luego miro el reloj: la una y quince.  
Me hundo lentamente por el paso  
a desnivel, desaparezco apenas,  
pero vuelvo a surgir del lado opuesto  
como si así espantara a una parvada  
de pájaros chillones  
y el mar, atrás, me fuera persiguiendo.  
Finalmente, cansado, adolorido,  
me detengo a las puertas de la casa.

Dejo la bicicleta en la cochera;  
reclino sus manubrios pensativos  
—el niquelado brillo de su acero—  
y mi propio cansancio  
de cara a la pared.

## DESEO DE RAÍCES

*dichoso el árbol que es apenas sensitivo*

Rubén Darío

Esta mañana algo se detuvo  
y muy a pesar mío  
espero en un sillón,  
deseoso de raíces.  
Quiero sentirme árbol  
no para dormir  
ni para morir menos  
—bastaría con echar a la basura  
mi endeble filosofía de la vida— ;  
simplemente  
me duele la cabeza.  
A los árboles nunca  
les duele la cabeza,  
nada saben  
de mis antesalas  
en sillones cafés imitación cuero  
mientras contemplo la miseria azul  
de mis zapatos tenis.  
Algún día  
—sin embargo .  
consumiré el pasillo.  
Más vale no correr sobre su banda  
sin fin. (Por un tropiezo,  
el que temía bajarse de la cama  
saltó del piso diecinueve.)  
Dejará de dolerme la cabeza  
y volveré a sentir calor o frío  
pero emociones no.  
Terminará esta envidia de raíces  
donde el árbol espera para darse  
y yo para pedir.

## PROVINCIAS

### 1

La luz, atravesando las arcadas,  
inaugura pasajes y descansa  
como si se tendiera en la palma de la mano.  
Vengo de una ciudad donde es ciega la carne  
y las mujeres escuchan un frustrado caballo de madera  
en el triste crujir de sus camastros.  
Despierto: las campanas volaron y su eco  
es un espíritu que avanza por encima de Dios.

### 2

No contemples a los perseguidores de una voz que fue suya;  
no debes saber nunca que miraron tu afluyente y se quedaron sin reflejo  
porque ese canto dibujaba un ritmo,  
un contorno de ola que descubre la cima donde siempre me dejan las palomas,  
me persiguen los niños y, al final de la plaza,  
tú me esperas.  
Amiga, escribamos la historia de ese lugar que duerme en tu niñez,  
desanda el empedrado  
como si recogieras en tus ojos la humedad de las sombras.  
Olvida esas provincias que repudian tu huella.  
No podría soportar que nuestro cuarto ya sólo fuera mío  
y los ruidos huyeran murmurando por la puerta entreabierta.

### 3

Cuando nosotros estamos separados  
en las calles que renovó la lluvia camina la profunda figura de un viajero.  
Dormía en los asilos del monólogo —porque no hay otro nombre  
para esos callejones donde el frío es una forma de callar y herirse—  
y, en el umbral de una sonrisa cándida,  
relata los detalles de la autobiografía  
con un calor de sílabas tocadas como uvas o senos.  
No pregunta jamás si ego te absolvo.  
Y cuando se levanta,  
cuando nace sola, ciegamente, a caminar desnudo por las calles,  
va iluminando los callados sitios donde nos encontramos  
con esa luz de litoral propicio a las celebraciones.  
Lo sabemos: ha llegado el momento de empezar otra vez.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>

## CORTÉS, LETICIA, (1980).

*Y yo caeré  
pero tu nombre  
seguirá vibrando*  
Jorge Souza

### SI RESPIRO TU NOMBRE

y canto el viento que son tus ojos.  
Bebo el puerto que espera en tus manos.  
El corazón de raíz se dilata.  
Me convierto en pájaros que  
habitan aeropuertos de entonces.  
Un matorral de aves en otoño.  
¿Y si veo gritar el origen  
como se rompe una membrana  
o una piedra de árbol?  
¿Y si aparezco en invierno  
soldada a la jauría que es tu cuerpo?  
He intentado hacerme río,  
abrazar los confines de todo el universo.  
Peor no me alcanza la boca.  
No me alcanzan los ojos enredados.  
Respiro la luz que anidan  
los secretos de los pájaros.

*En el fuego del tiempo tu voz es un campo que arde*  
Coral Bracho

### TU VOZ SE FILTRA EN EL CUERPO.

Desnudas las garzas vuelan dentro de la pupila.  
Un sólo parpadeo para saber lo escrito  
: *en el fuego del tiempo tu voz  
es un campo que arde.*  
Solía ser felicidad infinita dictando templanzas de gloria.  
Un idioma tan preciso para saber lo que había que sentir.  
Trazábamos el tiempo con nuestros pies sobre la arena.  
Las manecillas se movían a nuestro ritmo.  
A veces éramos cama haciendo el amor.  
Un ruido lejano de madera crujiendo.  
Sábanas que de pronto caía y tu voz  
: *ahora arde.*  
En el cuerpo  
las llagas aparecen solo por el eco de la noche que me guarda.  
Solo por no haber tendido el corazón antes de tiempo.  
Me miro cansada y fría  
tratando de tomar un poco de tu voz para silenciarla  
Hay veces  
en el que ave se suicida cayéndose de un edificio:  
nada lo para.  
El tener alas no te salva de la muerte

ACAECCE LA TURBULENCIA.

El hábito por mantener  
sobres cerrados.  
¿Seré avión herido?  
Y el vuelo  
esfera rota de incendiado árbol.  
¿Qué sucede  
cuando la nube logra dormita en el aire?  
¿Qué?  
cuando el aire se estremece,  
nos hace temblar de pronto los cuerpos  
como una tonelada de fierros que sacude.  
¿Qué sucede cuando nos olvidamos?  
¿En qué lugar  
estar protegidos de la palabra?  
Del aguijón del centauro  
que habita entre tus piernas.  
El alma  
tiene mecanismos,  
engranajes  
del vuelo venturi,  
que el aire y la cima  
serían capaces de aniquilar.  
En la sala de espera  
uno termina de morir,  
porque después del vuelo  
las cosas lo miran a uno distinto.  
Porque la carne se abre,  
porque en el fondo  
hay un domingo que nunca se olvida,  
un día de octubre sin remedio,  
o suicidios que nunca se borran.  
Enfermedades que vuelven.  
Como aire vuelven.



## PÁJARO

como diminuto avión.  
Cabeza ladeada.  
Instantes robados del árbol aeropuerto  
que le pertenece a las nubes.  
¿A dónde va todo el aire cuando muere?  
El canto del avión  
arrastra el cabello  
de las sirenas impertinentes  
que no han sido desterradas del cielo,  
que vuelan y buscan  
escarabajos con lágrimas de espiral,  
molusco de carta que te llamaba entonces...  
En el rito artificial  
el papel  
es un pedazo de carne cruda,  
un boleto de avión sin destino  
ni fecha fija de regreso.  
Cae el mundo  
y el contrapeso  
inventa un mar de árboles  
con frutos de concha nácar.  
Tengo plantados en los ojos  
el contorno de tu laringe,  
tu voz  
que terminaba de gemir a las cuatro de la madrugada.  
Tengo todavía  
un tictac enterrado en las costillas,  
una jaula de pájaros clavada en el corazón.  
Tu voz  
en el eco del terrible aeropuerto.

## DE AGUINAGA, LUIS VICENTE, (1971).

### DOS COCHES

Entre dos coches  
acaso mal estacionados, o bien, o no me importa,  
paso apenas, ladeándome,  
y alcanzo el otro lado de la calle  
al alcanzarte a ti, que me llamabas  
desde que no había coches, o calles, o no tendría por qué importarnos.

Dos coches. Bien o mal  
habrá quien los encienda, los conduzca,  
se deje conducir sobre sus ruedas  
y llegue aquí, diciéndose: "Llegamos".

Uno y otro

llegaron tal vez juntos, juntos  
habrán salido de la misma casa  
o se habrán desprendido, hace un millón de años,  
de un mismo hierro primigenio.  
Por eso tan reunidos.

Por eso, junto a ti,  
sin calle, o sí, o ya no me importa,  
espero que no dejes de llamarme.

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005*.

### PUNTO

Escribes una línea, o la trazas.  
Viene después el término: escribes una orilla.  
El punto me lleva de regreso  
a lo que no eras tú, ni era un doble, ni podría ser lo mismo  
comenzar otra vez, porque nada comienza.

El punto es la disolución de las palabras.  
Y tú mismo lo inscribes.  
Un terminar más pronto  
que fuera demorándose, atrasando

este círculo repleto  
y breve: su propio acabamiento.  
Como los cuerpos que trabajan, y las manos grises,  
la cara igual que sucesiones  
de polvo.

Los cuerpos que se agotan consumándose.

Tomado de la revista *Blanco Móvil* No. 101. Primavera 2006.  
Muestra de Poesía Mexicana 1964-1985.

DE FONZ, TANYA,

Y EL HOMBRE SE AGITA SOBRE SUS PROPIAS CARNES

Mientras con un brazo amaga a su mujer  
Mientras con otro atenaza los de ella que revolotean  
Como mariposas presas  
Y con los dientes le golpea  
Con las manazas del delirio  
Con los desdenes del hombre contra el hombre  
Y se cree en una guerra  
Caballero de la mesa redonda  
Y se cree Alejandro y que toda la tierna tierra que domina  
Y es su mujer será Vine Vi y Vencí  
Y con sus piernas pateo el vientre inerte donde germinaba vida  
Hasta que sus ojos se llenan de lágrimas  
Al verse descubierto desnudo  
Porque no era un guerrero ni Arturo ni Alejandro  
Sino un tierno hombre que sobre su cama pobre  
Su piso pobre dejó los dientes vivos que le nacen al suelo  
Desde la desdentada boca de la tierna tierra que aún es su mujer.

(Carta para Marie Trintignant)

*para Matilde*

TE ROMPIERON CUATRO DIENTES HERMANA

Te los tiraron  
¿Será el hambre quien empujó a los brazos del amor con el golpe?  
Fue un hombre de izquierda hermana  
Quizá a ellos se les olvidó que también nosotras somos gente  
—Por la cual luchar—  
Se les olvidó que no es contra nosotras  
—Ni contra nadie—  
Donde deben dirigir la patada ni el sable ni pistola.  
Guárdate tus dientes, hermana,  
Como quien guarda su muerte.

(Carta para Marie Trintignant)

*Para Tadeusz*

SÍ ES POSIBLE LA HUMANIDAD DESPUÉS DE LA SOAH, TADEUSZ

Sí que es posible con tus viejas hermosas Rosewicz  
Sí que es posible la humanidad después de Acteal  
Después de Hiroshima después del GULAG después de Irak  
Sí que la humanidad es posible mientras existas  
Mientras la flor palabra no se marchite  
Mientras los árboles y los niños sigan brotando de aldeas y ciudades  
Sí que es posible la humanidad querido Tadeusz porque la humanidad  
También es la Soah y antes y después

Porque la humanidad es también la sangre  
Y Bulgakov ha dicho: donde la sangre cae allí crecen viñedos.  
Tan sólo es posible la humanidad y el humano  
Mientras exista el vino y pueda retrotraernos a los tiempos iniciales  
Donde a las mujeres los hombres nos arrastraban  
Entre todos nos comíamos y la moral ni la religión ni los sueños ni la muerte  
Existían.  
De eso hace siglos tantos que ya nos olvidamos que un día empezamos  
Sobre la Tierra que aún no terminamos  
Y que la humanidad es posible mientras un humano sangriento cruel veraz  
Amable viejo hermosa silencioso pequeño gigante insincero o bocaza  
Exista.  
Siempre la humanidad es posible después de antes de primero que último de  
Porque la humanidad es la caída de la gota silenciosa  
La gota primera donde la fuente se deshace y de allí nace  
El humano. La humanidad es una cuestión primera de dos  
Donde nace otro o más.  
La humanidad está en la cama en el lecho de los jardines automóviles o pisos  
De allí crece y se vuelve menos o más humana  
Pero la humanidad es el nacimiento el abrir las piernas nacer en medio de sangre  
Cubiertos en sangre desmantelados en sangre  
Y lo primero es lo último, irse también en sangre, animales yertos  
Con ojos oblicuos mirando de nuevo a la humanidad.  
El problema no es la Soah ni la guerra ni los delirios colectivos ensañados  
El problema es no darnos cuenta de cuánta sangre llevamos de cuánta saña  
La humanidad completa es el GOLEM. Una parte de nosotros accionó en la Soah  
Otra parte de nosotros reacciona ante la flor y la palabra.  
Toda una parte de mí se conmueve ante tu CUENTO SOBRE LAS VIEJAS FEAS  
Mientras toda otra te responde: es posible la humanidad mientras poetas como tú existan.

(Desde el canto)

## ESPALDA

A espaldas de Dios está el llanto imposible  
el llanto de la carne  
llanto a mitad de la espalda, llanto de nuestros costados  
llanto sin misticismo retraído, llanto de pies.  
El cuerpo sangra la sangre de Dios al ser bebido.  
Sabor profuso y ajeno.  
Llorar de los ojos del pez, color sin tierra.  
Los caracoles se pierden en el ruido de Dios.

Poesía ponzoña, lunar abierto de Dios.

(Costado de Diosa)

## CAMINO

### I

Estalla lento, alumbra sentidos  
desprende frutos al viento  
arranca a piel nacida su aroma  
vulneran manos salvia  
paredes ensangrentadas.

El árbol dejó de ser oro  
para volverse carne

idesgracia!

se mueve, utopía que renace.

### II

Mis manos no quieren saber  
qué hilos mal zurcidos  
juntan el tiempo.

Si no en qué textura, color  
le han de bordar ahora:

plata y oro  
mango diluido,  
filo sin navaja.

La brillante letra  
creerá  
haber existido siempre.

Bajo un sol cercano  
se colgarán los días  
para traspasar sin sangrar  
lo delgado de los sueños.

### III

El manglar aún no crece.  
Vendrá la tierra a fecundar colores.  
Mis ojos brillarán de ciegos.  
Sabré que tiene olor el camino.

(Costado de Diosa)

TRASLUZ

I

*no hay noche tan real y oscura; ni es la oscuridad la noche. Digo la noche y es el claror de la tibieza.*

vuelo, casa, mar: un collar de infinitas arenas te viste; desnudos tus ojos se me entregan y furtivos, en el rabiarse amplio del mar, de la distancia descubierta; nazco en esa grieta y sudo tu ausencia. y es la bocanada el calor vital; hoy, desplendiente, el mundo es la señal y mi cuerpo tu acecho. rabiante el destino de tus ojos, persigues esa orilla, fugaz presencia, donde soy quien te espera. con mi voz, la clareza de verte germinando entre los ritmos del comienzo. cascabeles, arenas y piedras, el golpe poseído, la soltura que apacienta. estoy lejos y me embriaga tu destino. silencio: nada aclararía el colmo de un tiempo quieto. nada hallaría en sus casas vacías; tu nombre es la clareza.

\*

como es suficiente un sueño para que acampe un sueño, te logro, como el punto en que tus ojos yacen. gota del mar, bagaje muy ligero es vivir tu ensueño.

breve en la simpleza que anuncia tu sesgo. estás, estoy. y en tu cuello: es la certeza llamando; pendida tu cabeza.

\*

gracia de la noche: con tu nombre traspaso las historias; bienaventurada estancia de las horas en la dilución, en corte, y aun doliente, en calma de caminata vespertina. vengo del umbral del sur; provengo como una ausencia, desde la noche, hasta este mar de líquenes llegantes, anegados así de gases blandos, de estruendos; como aciertos de la inercia.

\*

mundo de arriba: tras tu cobijo el aire desplendía; desplendiente modo de callar. nudosa, riente inocencia amparándote en cada rumbo y en el viento rigiendo. tu nombre: cerniza.

\*

y cantilante como un cobijo de piedras, en medio estará su encaje: filos dispersos, extinguidos en el silencio eterno del viento; bocanada, aun el viento es tu respiro.

\*

porque extiende la pregunta el cielo: un horizonte. y la senda, el ramaje cintilando: la lámpara y la ciudad.

ventura del círculo que de ser y decir, de ser pronunciando su redondez, abarca: entender el rumbo, el tornar. la vida truena y es el estruendo, el silencio.

## II

*el tiempo es la imperiosa marca del desplazamiento. nuestros cuerpos viajan en la inercia de su crecimiento; bendita moldura que nos hace envejecer y gozar creciendo en nuestras uñas, desprendiéndose en pelo, secretando ensoñaciones desplendientes. la vida como anunciación de sí misma. como una eterna y dictante llegada al confín, al fin, al polvo. a la ululante única química.*

\*

blando tiempo como un retoño en el que apenas logra percibirse el paso de los ciclos, el leve paso de los sueños, la breve vigilia; el día y la noche se consumen en el mismo hálito. suena el tallar de la memorias. cortas sorpresas que aguardaron su momento. brindaba como una palabra que fue su ventura. es esa ciencia la que habla, y el que actúa: su sino, su móvil, y tardadizo seguro cuerpo.

noche profunda como la vez misma, como pasos en esta presencia que se nombra casa viva, provisión sustentando.

voz del sutil sueño de los caminos destendidos. adonde llega la clareza, en donde encalla la quietud y torna a sombra la nudez sopesante: vino que añeja los años de la sed; a él tenderán los pasos; las rutas al desplendir su aliento. la luz que apagará su empalme, como hora precisada, como dirección dictada, llegada a cada sitio en cada cosa.

\*

como arena a mis pies y semillas a mi hambre, llego a ti en estas horas cansado, y hecho parte del horizonte. y llego como un vuelo a posarme y tirado, y vuelto piedra hacia ti: me entrego a las hierbas de tu sueño, de tu calma ceñida y húmeda, de tu sedante piel esclarecida.

\*

cada parpadeo es ahora la gota que crepita, que cintila en el mareo de una danza frente al fuego. oro por ti, y mi oración es la fiel descarnadura, la incrusta verdad para tomar el cielo devastado, el vasto confín en el que ahora duermes, bajo el peso de la ausencia y la vaguedad de un color extinto.

\*

en esta hora y en este aroma, intenso como hueso que se quiebra, como rama ardiendo y cierzo, en donde calcinada tu historia es esa melodía profunda y difusa, pendiente en esa gravedad de las cosas y su vencido equilibrio; es la noche tu ciego vestigio, tu suelto designio. y grave, en el anuncio de un cuento triste, triste en la gaviota simple y diestra, concierne como débil pero persistente llama, un anuncio, un sonar anclado a la noche universal; y sonando, cae la gota al círculo, al cíclico caer de las consignas, de las ciertas insinuaciones de la realidad. difusa, aún sinuosa y encendida causa del caudal de efervescencias siderales, cósmico cariz, simple y enunciado, en ondulantes y tenues proporciones.

\*

cae la noche y la espera ya es el viaje; la transposición y la vigilia: el rezo.

\*

en la duración de este sueño amplio, en el empeño de un anhelo que subyace, descubro la agudeza de la espina, la vuelta de la canción. descifra tanta ansia el torcer de su hartura. y era amplio el eclís batiendo, piedra vencida, rueda acostada y suspicaz bocanada; el único, el llanto en la entera estancia. la estancia cabida. *sensura* tenida y en un labio tocante; luz, radiante parpadeo en el escape del viento, en la nebulosa volición de tus ojos abriendo.

plantado en el tono de este amor vegetal, de esta lapa crepitante: la vina y la nublazón; estepas cansando el esplendor, la articulada línea, el danzado, humeante horizonte. vine a ver tus ojos, como cortes circulares que desde la madera miran, como vetas ondulantes, como quien nada en el aroma de maderas crecientes, como tú y el musgo, como la neblina y el pardo golpe de la ausencia, como la ascensión del humo, como el nodo entre la braza y el regazo.

\*

en la sutil sapiencia de las cosas y en el sin par abrirse de los rumbos. es esta hoja aludida, seca, yaciendo en el clamor de este signo entendido, y sobre su lástima, es su candor la estrechura. trocante fue la vida y es aún la ceniza la ardiente, a principio de ser fruto y ser silencio.

\*

si no es el signo de las manos la planta luminosa; luminante aldea de los ojos extensos, de la mirada que acredita, del inusitado sitio, vestigio, riel tendido y a tope: esta cima.

\*

porque la brisa nace al mirar las piedras; algo cercano a saciar la sed; siento la arena recorriéndome en silencio, extendiéndome su cuerpo, como el silencio en que mis pensamientos danzan azules y amarillos, donde el polvo rojo tiñe al aire que llueve desde cielo, es fácil ver que el humo es la llegada; ver a los hilos deshilarse en las burbujas de una pequeña ola, gorgear en las orillas, patinar en ese límite. habla el flote en las distancias que me llegan, habla el hundirse en cada punto, bajo mi sueño y en mi sueño; es una piedra desde hace tiempo pulida en un océano subacuático.

\*

si fuera la veta y asida como suspensa y dicha y encarnada la naranja piedra habitáramos; razón de plantas en los ojos, tragos de esa luz.

\*

¿cuántas veces deberé encontrar las palabras y decir los días y terminar y en ese juicio haber creído entregar juncos alados?: la viviente visión de mis años y decir mis años, y en mis manos detenerlos: palabra dicha, color quebrado y logrado de colores nuevos: mi vida hundida, mi vida yacente, mi vida andante: junco que retorna.

### III

*conforme te alejas, la edad de tu infancia se vuelve cada vez más la misma. y deviniendo, tu mirada transborda paisajes en el resumidero de tus pupilas. hablar con las piedras es ya la nítida noción del golpe, y atinar a no caer en otros pasos, el único juego necesario. cada vez más el rostro original persistiendo, asido al miedo, común y hecho de la suma de miedos simples; conjugada esa mueca al fin y cosida por el brillo de la luz.*

\*

cuando me acerco al mar, ¿a quién me acerco? Tal vez al reflejo de mis años, al vaivén de mi memoria y a la envoltura en cada ola de mi pensamiento y su deseo. pero si mis años son tan cortos, ¿qué es lo que veo tanto entre tantas ondulaciones, harta también su vasta dimensión? sustancia de astros tienen los astros, como corazonadas cada ola, cada golpe de mar sobre la superficie del cielo. vaivenes de mi piel, de mi pelo ondulado. me acerco más bien a ti, marca, marea, límite. cuando el viento me lo diga, desplegaré mi flotar: sobre tu vuelo haré mi acampe.



\*

*cada imagen de la infancia repetida. cada blancura incrusta en la sed de la mirada y los parajes: haber hablado es un húmedo balbucir; es ya la seña que bebe.*

#### IV

lo real de la fogata es la encina derribada; es la tierra yerma y el silencio suspirando.

\*

negra dirección opalescente de tu madera, nuez mínima: tu aliento anega.

\*

tu razón es azul: las ramas de tu aliento florecerán.

\*

blandiente ceguera: los ojos de la sed ahora duermen. sueñan.

\*

abrevo y es que soy el viento moteado de olas; tu laguna, la sed sedante, la clara agua.

\*

el aire modela tu cuerpo: hija del aliento.

\*

tu muriente paso aciega: magro clima del anhelo.

\*

en el fuego te perdiste: el humo ya te anuncia.

\*

como un volar sobre una estela, el giro es espiral.

SAN SALVADOR ATENCO

I.

Pensamiento.

El río que corre subterráneo  
las gotas de la fuente que se escapan

La sequía.

El lago de cristal. El puente.  
La niña que se mira en el espejo.  
La hierba fragante de un camino.

Y ahora, ahora  
la sequía, la tierra que se ahoga  
en la sangre desatada,  
su aridez.

La violencia.

La tierra lejana que se acerca  
duplicada en el corazón endurecido  
minúsculo guijarro  
terrón de barro seco y rojo  
que se rompe a golpe y golpe  
—la violencia.

Pensamiento.

Este río seco  
este cauce abrasador en que camino.

Arriba los cielos infinitos.

Arriba mi oración  
deshilvanada.

Arriba lo que flota:  
las nubes de algodón, los ángeles, las alas.

Abajo la sequía.  
Abajo, aquí, la sangre.

Los golpes.

Los golpes en el rostro en la columna  
del más puro marfil que nos sostiene.  
Qué seca la fuente de palabras,  
qué endurecido este pedrusco rojo,  
qué brutal  
la sangre su estallido  
en el rostro mudo de la pobreza.

Arriba, en la intocable luz, el humo  
la forma liberada de un incendio.

Que arda la tierra y se consuma  
que arda con esta piedra, Señor mío  
que roja y endurecida empequeñece  
huérfana de oración y de alabanza.

## II.

La rabia.

La roja rabia.

El cielo el cuenco rojo de la rabia.

El grito que golpea el cristal

que no lo rompe

que regresa a la tierra.

La astilla.

La astilla que se encaja.

El llanto el río interior

la sangre que hacia dentro llora

hacia el silencio.

Qué dios es el que llora esta sangre que corre

qué dios el que lamenta el charco enlodado de la suerte

la suerte de los pobres de la tierra.

¿Es el mismo dios que abre el día,

su mar azul, cubriendo

el súbito silencio del calor, la paz de los insectos,

el color incendiado de las flores?

¿El dios de la alfombra suave

de pétalos caídos del durazno?

## MÉXICO, SEPTIEMBRE, 1996

Una sombra avanza con voluntad inquebrantable; se acerca necia  
a ocultar el paraíso  
con el malsano aroma dulce de la muerte:  
sangre, llanto, pasos de hierro y la hierba  
doblándose bajo sus pies.

¿Importa si se llamaba mar, pureza azul, Puerto Escondido, las costas de Split, Alejandría?  
Era la joya incandescente en el centro del sueño. El oro y la turquesa.  
El otro cuerpo que crecía en tu cuerpo,  
que vencía tu piel cansada y pálida, su lento envejecer,  
con una piel viva color de arena,  
no más tu piel sino la piel de dioses: Felicidad, Deseo, Sabiduría.  
Con ese cuerpo poseías un cuerpo amado,  
con febril urgencia de habitar la vida pasajera,  
deslumbrante siempre,  
espectáculo soberbio, indescifrable hecho para la mirada.  
Sólo para dar fe  
y hundirte luego en el silencio poderoso y de temible belleza de los muertos.

Con tu cuerpo y tus sueños torturados ya por la amenaza  
protegías aquel cuerpo hecho de sol y de tus vísceras  
y con tu piel de otro aroma, otro deseo, otros aceites,  
conjurabas las armas del cobarde, la violencia del sueño.  
De nuevo te entregabas con tu amor a las visiones:  
la muerte digna del que habitó en el paraíso  
y descifró las escrituras del milagro.

Pero eran otros tiempos: ayer.  
El tiempo sin tiempo de la Creación y el hombre  
inventando su diálogo balbuciente con Dios.  
Y ahora  
hay que ser ciegos para tocar la luz.  
Para inventar el rostro dormido de Dios.  
El sueño inquieto y fugitivo de Dios.

Viste una tarde la belleza pasmosa de tus ojos,  
el retrato imposible de tus ojos igual que dos lunas ciegas,  
limpias y serenas con sus ríos de sangre colgando en medio de la noche.  
En el universo abstracto que sólo es noche,  
oscuridad, misterio y ahí la luz,  
tus ojos de un fulgor amarillento,  
la luna orlada de azul,  
la tierra, otros planetas y el momento final que pende sobre ella,  
promesa de liberar la tierra sin justicia.

Y tú, ciega ya, dormida,  
avanzas entre el agua negra del vientre que te guarda  
luchando contra su densidad, la confusa memoria,  
contra el limo estancado del dolor  
para volver a tocar el cuerpo amado,  
rescatarlo del sueño exhausto que duerme cada noche junto a ti  
vencido por el temor, la incertidumbre,  
la violencia que huele desde la dulzura de la habitación en llamas

bajo la palmera en llamas,  
y ciega lo reconoces,  
le hablas con la voz de este instinto perdiéndose en su origen,  
te abrazas a él, lo purificas:  
lo vuelves ciego,  
peces los dos de las oscuridades abisales  
buscando la luz  
que han creado ellos mismos para no exasperarse en la quietud  
mientras la encuentran,  
y van así, abrazados al sueño,  
al pasado poderoso que los nombra,  
a los amores esparcidos como confeti al cielo  
con su dolor y su pasión y su amargura,  
a la luz que aún confían exista en el vientre del mar  
y en el fondo cerrado del universo  
mientras la vida sigue su curso imperturbable,  
indiferente a la violencia,  
preñando los cuerpos amantes iluminados por la luz de sus deseos;  
los cuerpos ciegos.

Y avanzan todos  
conformes con su fugacidad,  
velando con el amor y la memoria la destrucción del paraíso,  
la escalofriante voz de la verdad, desde la selva,  
los muchos muertos que vieron antes, lejos y cerca y en sus lechos  
antes de quedarse ciegos  
para buscar la luz  
iluminados por las lunas majestuosas y opacas de sus ojos.

## ANUNCIACIÓN

*¿Dónde estás?*, vuelvo a preguntarte. Y mi voz no debe ser lamento. No hemos de manchar la transparencia del aire, para escucharnos, para que el timbre cristalino de la voz atraviese el cielo y nos devuelva a la simple pureza de una calle, de un patio, un hogar. Es el Amor. Sus dedos largos van a reconfortarnos. Sedientos estamos de su tacto y tropezamos ciegos a la gloria del mundo.

Hoy es 24 de diciembre. Mesas llenas aún en la casa de la pobreza. Resuena la alegría en la calle con la voz alarmante de explosiones, destellos. Luego risas.

En este edificio no hay nadie más que yo, observada por los ojos de los gatos que se preguntan qué hago sola una noche como ésta, mientras los otros se funden en abrazos o se vuelven nada deslavados por su llanto, por los ausentes, por la amargura que muerde hace tanto que ya no recuerdan cómo era la luz sobre su rostro. Escucho deseos lanzados hace más de veinte años al aire por un cantor asesinado. Sé que estamos tú y yo abriéndonos paso con las uñas en un túnel de tinieblas, aire húmedo y frío donde no hay el rumor de una sola palabra que nos guíe. ¿Talismanes? No hay talismanes, sólo nuestro corazón, y sangra. Perdidos estamos tú y yo, pero no solos. Está el mundo, sangrante también. Y la guerra no ha terminado.

Quizá toda la calle, quizá toda la ciudad está desierta y no es verdad que nadie celebre nada. Quizá mi cuerpo se dobló esta tarde por efecto del silencio, y por eso tuve tanto miedo de abandonar el mundo: por miedo de sumar mi falta de palabras a la masa densa del silencio.

No, esta noche sobre la tierra no celebramos nada. La tierra está cubierta de llanto y desconsuelo. Pero la esperanza es un ave necia y encaja sus garras en nuestro corazón, en el corazón blando de todos los hombres. No sé si también mi corazón lleva sus huellas. ¿Tengo esperanza? No lo sé. Esta tarde pareció cerrarse ante mí la amplitud del espacio. Vi sólo un muro negro y era mi destino. Atravesó mi pecho una lanza de plata y al volver la vista al cielo no había más que aire pardo. La ciudad mataba la esperanza misma del espacio infinito. Así que ignoro si me toca el aleteo febril del ave tenaz de la esperanza. Pero me duermen las caricias del ángel del amor. Creo verme en sus ojos y se diluye la negrura del muro frente a mí.

Fue atroz el miedo de morir, expulsada del círculo de tu abrazo. No sé dónde estás, si vivo o muerto en la hondura de la raíz ardiente de tu pena. Pero me acariciaba él con esas manos blancas y fue tejiendo en el aire sucio una estela diáfana de luz; es imposible que no te toque ahora: ven, ven a mis brazos. Te estoy tomando entre mis brazos. Mi pecho débil se estremece todavía con los latidos de mi corazón; ellos han de darte calor esta noche, debes saber cuán sólida es la casa del amor que me sostiene aún contra los heraldos de la muerte, porque no he de dejar el mundo sin que vuelvas a atravesar el cristal de mi mirada, y si vuelvo a verte no abandonaré el mundo, porque el ángel nos cubrió siempre con su manto y dejó en mi mano una espada. Alrededor de esta columna no puede caerse el cielo, ni el mundo, la ciudad. Esta columna va a sostenernos y seguirá firme cuando haya terminado el llanto.

No me abandones, digo. Yo no voy a abandonarte. Se cerrarán las llagas cuando vuelva la luz a los amplios espacios de esta casa; cuando vuelva tu cuerpo al lecho que guarda tu contorno; sanará el cuerpo, mi pecho estará lleno del aire más puro de la tierra. Estoy sola en la casa, el edificio, la calle, la ciudad, pero el cuerpo del ángel que esta noche me acaricia se desplaza, y aunque no deja de estrecharme entre sus brazos suaves, perfumados, está surcando el aire, ya te vislumbra desde lo alto de la bóveda, punto diminuto allá sobre la tierra, apesadumbrado pero tú mismo viendo el mundo con ojos invadidos de culpa y de nostalgia; ya se acerca, ya desciende, ya sopla en tus cabellos, ya levantas la vista y lo buscas en la fría quietud del cielo, ya lo sientes descender a tu lado, el suave peso de sus pies que no huellan la tierra junto a ti, ya toma tu rostro entre sus manos largas, ya lo vuelve hacia él, ya te besa en los labios, ya abre tus labios con su lengua ya te comunica mis palabras ya envuelve su aliento tu corazón, ya sus manos se cierran sobre él para sentir cómo palpita, cálido y vivo, milagroso: no una entraña nada más, sino el símbolo que ahora mismo está depositando entre mis manos, tu corazón sangrante que suavemente coloco sobre mi pecho. Cierro los ojos, tu corazón sangrante palpita caliente sobre mi pecho blanco y lo sana, ya no temo, ya no me falta el aire, ya mi cuerpo está hecho de luz y mi rostro es radiante y a través del aire nos tocamos con los ojos cerrados, todo mi cuerpo es tu cuerpo, somos un solo cuerpo tendido en las redes del cielo.

*24 de diciembre, 1998*

Publicados en el libro *Estaciones*, Colibrí, México, 2005.

## POEMA

Es entre Dios y yo  
la lenta disolución en este cielo  
la furia sosegada  
entre los dos  
los golpes contra el muro cristalino  
el firmamento helado  
el resplandor azul que más se aleja  
entre más lo interroga mi mirada.

Gracias, Señor, quisieran decir mis labios  
por la alabanza magnífica del día.  
Gracias por la luz, diría, por los cristales  
helados de mis ojos que mudos la contemplan.  
Pero en mis labios no tiembla ni un murmullo  
atados como están con estos hilos  
de seda del invierno adormeciendo el alma.

No hablo yo con Dios, su nombre  
es la cifra prohibida en mi lenguaje.  
No paso de mí, de mi frontera.  
No atravieso el cristal, no rompo el cielo  
cuando asciendo por el hilo azul de la mirada  
ahogada por el cuerpo, prisionera.

Desde que soy soy una boca muda  
sin canto sin oración sin alabanzas.  
Si es un milagro el día soy del milagro.  
Si negra la noche soy negrura.  
No como del plato de los ángeles,  
no bebo de su vino, no soy convidada de esa mesa.  
Si me envuelve la luz la hago mi manto.  
Si el cielo me abandona  
me derrumbo.

COMIENZAN MIS PALABRAS A SER CARNE

dejan su vuelo gris  
para quedarse en el estómago.  
cuál estruendo del día desborda mi sed  
por tantos cauces;  
suenan piedras de río.

espero como una llama prolongada andar la calle.  
recuerdo haber visto este año brotar la primavera  
preguntarme a qué hora llegaría mi madre  
a desbaratar los hilos.  
a qué hora llegaría yo.

protestan pájaros.  
y es el viento sobre palmeras, la humedad en las nubes.  
son mis ojos que huyen del espejo.

LA LLAMA DEL TIEMPO HORMIGUEA EN MIS MANOS.

pasa todo y hiere estar aquí o en otro lado.  
cenizas de segundos se acumulan. esta distancia.  
los ojos, este viento, rompen algo, chocan.

quiero nombrar cada cosa en su aureola de sueño.  
espero que se derrumben los muros  
las bacías  
se conviertan en yelmos  
    relumbren  
y canten los batanes  
canten para poner al desierto sus lindes.  
es tarde. sigo siendo una víspera.

SIN PODER SILENCIAR LOS DEMONIOS

a riesgo de que mis palabras salgan del cauce poético y mueran  
pisoteadas por los rebaños de la vulgaridad  
a riesgo de verme en el espejo repitiendo en secreto lo que he dicho antes en voz alta

un poco tímida para pasear por los abismos sin la cautela  
de fingirme otra  
(parecida a mis propios deseos, tan parecida a la que un lunes  
se pone a errar en los recuerdos  
y reconstruye lo posible  
desde la máscara de la medida)

tan poco (o tan) adicta a la culpa  
para creer con firmeza en el cuchillo sin (con) filo del arrepentimiento



## PUERTA CERRADA

lluvia  
con qué lengua encontrar los límites  
oscuros de mi cuerpo  
si la piel se ha tensado hasta el desequilibrio  
y no alcanzo ya mi propia sombra

me encuentro juntando cadáveres de pájaros  
muertos en agosto,  
certezas  
prostituyéndose en el burdel más barato,  
pero sólo la ausencia  
la carne y sus venganzas  
sólo contornos infinitos del deseo

de haberme dejado devorar  
por entero (limo  
a limo  
hasta la última fuga)  
de no ocultar lo frágil al amparo de ceniza  
ni dejar al verano  
cuidado en los caminos de la lengua

cierra mi cuerpo fronteras  
con la pesadez de una condena, de un olvido  
sin saber, sin poder callar  
cómo callar  
tu voz que se levanta  
y me dice  
"estoy cansado, otro lleve el tiempo  
la máscara  
otro se quede contigo"

canto a tu oído lleno de rocas  
las palabras  
se hunden  
a la orilla  
de la cama

FIGUEROA, SERGIO, (1964).

ASUNTO UNIVERSAL

Hoy el mar contiene Luna  
hinchada:

Espejo roto con una canica  
Dentro.

Mientras acá  
en la madriguera universal  
la piel evoca gotas de sal  
y el caer incesante de  
una Luna interminable.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

## GALEANA ACEVEDO, RAFAEL, (1971).

EL MUNDO ES TESTIGO DEL PARAÍSO QUE PERDEMOS A CADA INSTANTE

pero hay en la luz que viene del mar cierto brillo que nos permite ver las cosas como son  
las fuerzas invisibles de un pájaro en fuga  
la dulce lucha de una hoja que cae del cielo.

Algunos minutos de un día duran todo el año;  
una sonrisa amanece y oscurece  
mientras los giros de la tierra sobre las marcas de la vida  
nos arrebatan el aliento.

Aún así me detengo a la mitad de la calle  
por unos segundos  
por si acaso lo necesitas  
o tal vez más de mi sangre  
pero, lo sabemos bien, a todos nos basta de la tuya.

Somos testigos del mundo y de sus llamas ocultas.  
Todo es fuego, la mínima chispa basta para incendiarnos  
para recuperar lo perdido.

La risa entre los dos vale por todo lo creado.  
Esto es nuestra vida, este el paraíso:  
los vasos de agua (de la sangre) compartidos  
una llamada a ciertas horas  
nuestra respiración suspendida  
entre las manos.

Pocos saben del mar que brama en tu corazón:  
seis litros de sangre, más o menos  
impulsados en un viaje de ida y vuelta en un minuto:  
la luz vital de setenta impulsos eléctricos.

La eternidad es un paso  
ciego  
entre dos latidos del corazón.

La dimensión de nuestra vida es un puño cerrado  
una eternidad  
entre dos latidos  
del corazón.

Tomado de *Tierra de salamandras* (2003).

GARCÍA CORAL, ROSALVA, (1970).

ANTES DEL PORVENIR

(FRAGMENTOS)

SEGUNDO

No.

Ninguna vez fui llamada.  
Me diste un nombre  
y soy el humo  
sin flama.

CUARTO

Voy esperando el arribo,  
la hora de la fuente,

el sigilo  
que va brotando

del agua no escrita.

Silencio.

QUINTO

Cuando haya pasado  
pleno el mediodía,  
y un fuerte aguacero  
haya recorrido la sangre,

vendré de ti  
para habitarte.

Tomado de *El manantial latente*, (2002).

GIL, RUBÉN, (1972).

EL FUROR

(FRAGMENTOS)

disiparon  
los  
frutos  
de  
la  
tierra  
&  
un  
eclipse  
bautizó  
el  
altar

he  
aquí  
el  
cristianismo

\*

judas  
dijo

ayunaré  
barro  
truenos  
&  
hiel  
cuando  
un  
cisne  
arrastre  
mis  
besos  
entre  
los  
cálices  
&  
los  
estigmas  
de  
vuestra  
serpiente

Tomado de *El furor*, Guadalajara: Emprendedores Universitarios, 2005, XXI pp.

GONZÁLEZ, MARIO, (1963).

EL LLANTO DEL EQUINOCCIO

(FRAGMENTO)

II

El mar

el mar

en mi destierro

tu voz es el mar

Tú estás en la noche clave de los planetas

ningún sueño se detiene

ni se impide

Tú estás como invencible ola en mi pecho

y a la deriva me nombro viento

lluvia de viento en aguas poseídas

Eres el sacrilegio de libertad que me convoca

Tomado de *Tierra Adentro* No. 80.

## LOZA PÁIZ, JOSÉ DE JESÚS, (1961).

### HA CANTADO EL GALLO

Jamás olvido que el miedo te pobló los ojos:  
que no supiste ver al viento  
con una declaración en su voz enronquecida.

A tu corazón le faltaron tormentas  
para inundar mis plazas.

Jamás olvido que la tarde danzaba una canción  
para tu vestido ciego  
ni que a tu sonrisa de agua  
comparecía la nieve.

Esta noche arde una vela en mi cerebro:  
Ha cantado el gallo:  
¿En qué lugar de tu sombra  
enterraré la memoria?

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*

### ARADO A CAMPO TRAVIESA

Frente a ti, la página blanca,  
un silencio prenatal,  
una calma eucarística  
que no te atreves a interrumpir  
y, sin embargo,  
ronda tus sentidos un deseo muy fuerte  
de lanzarte al precipicio.  
Parece fácil dentro de ese campo de batalla.  
Una catedral erigida durante el sueño  
que al despertar es un apretado laberinto de voces,  
navegación a ciegas,  
guerra del cerillo encendido contra el viento.  
Mas todo empieza a ocurrir de pronto,  
como si un pez eléctrico  
atrapara la punta de la madeja  
y desenredara el finísimo hilo  
que ata en tu cabeza todas las embarcaciones.

## HALO, SOMBRA

Bebe un trago conmigo;  
compartirnos es necesario.  
En cada cuerpo la soledad correspondiente;  
en la mirada tuya  
y en la mirada mía,  
lo que somos.  
La noche tiende horizontes de fuego  
como este vaso  
que implora luz para reflejarnos.  
Y tú al alcance de mi brazo,  
fruto de la fe que guardo  
bajo esta mesa sin mantel,  
alma sola en la palma de mi mano.  
Dime tu nombre verdadero  
y no serás más desconocida tú que yo.

## PLEGARIA DEL BRACERO

Lluvia deshilada,  
tierra mamando las tetas al cielo,  
alimaña,  
viento ensortijado,  
vuelo de halcón a través de la tristeza;  
arco iris extranjero,  
tarde llagada por el canto del búho,  
cruz de los que no arribaron más allá del deseo,  
corazones en la punta del asta;  
en el límite de su amor cristalino,  
protéjanme del faro  
que hace palidecer a mi sombra.

Tomados de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>



## HABLA UN MUERTO

En las rutas momentáneas de una gota de aceite abro los ojos. Empobrecido por la mañana, entre los perros de la canícula, reconozco la piedad. Aún cerca del polvo, mantengo el sol entre las costillas.

El ayuno de sal y agua me devuelve la imagen de un pavorreal absorto por las luciérnagas de un hacha afilándose. Renegado de los manteles extendidos para un día de campo, apetezco la emoción de la mantequilla y el relámpago alumbrándome en un movimiento de comensal con hambre de dos días.

Otro habla por mí, lengua de una sola vocal, aferrándome a sus ácidos. Con un crecimiento de uñas, las vísceras rotas, distingo la colina del cielo y la gravitación de sus pájaros.

Con una gota de semen en su salmodia, las hormigas parten de mí, hacia su noche de larvas.

## ERMITA PARA UN ÁRBOL GENEALÓGICO

### A

Entre campos de cebada resplandece su aguja.  
Muertos están mis muertos bajo la primavera  
de un goterón de lumbre. Un albañil de Puebla  
sin plomo de aguacero, hizo con levadura  
la oquedad de la ermita. Por la mañana reza  
entre puntos de incienso, una joven viuda  
con un rosario de agua de dolorosa música.  
Limpio el vitral de Gólgota trepado a la escalera  
entre el vaho de Dios, alimento palomas  
con sílabas de arroyo, atisbo ser un hombre  
atento al sol de este árbol. Si el polizón de sombras  
esconde mi linterna, a traspies por la noche  
cerraré todas las puertas. viejo soy bajo su fronda  
abrigado a su cielo y al terror de sus voces.  
¿Quién teme encontrar su sombra dentro de una nuez, seducido por el cielo de un pozo de agua?

### B

Noviembre es una hoguera con dos niños  
en torno de sus llamas. El otoño  
tiene algo de muchacha muerta. Miro  
la cruz sobre la cúpula y presiento  
un enjambre de abejas en mi espalda.  
Cuido la muerte de otros. No me quejo,  
apaciguo la fiebre a los difuntos  
con vértigo de agua tras el salto  
de una rana. Reviento el mediodía  
en la siesta de quien habla dormido  
bajo un cielo sin nubes. Corto la hierba  
cada viernes después de tomar la hostia.  
Llamando a mis amigos a la mesa  
toco la campanilla noche a noche.  
Al país del corazón, el manantial de mis fantasmas establece la ruta más cierta.

## C

Con la música del cangrejo  
o la piedad de dos amigos  
mirando el sol caer al agua  
abro los ojos a mis muertos.  
Criado de un remordimiento  
rompo el cascarón, escarbo  
la luz lunar de su epitafio,  
limpio uno por uno sus huesos.  
Durante la noche conservo  
el cielo en un tazón de leche  
oyendo un chirrido de puerta.  
Apunto la hebra de sus ecos  
al corcho donde hinca el diente  
el perro guardián de mi verja.

### (HELENA)

Ni humedad de bosque o fragor de duna. Una campana de incienso es su coño. Montarla de mediodía: labio asediado por flamas: ámbar tras la música. Sorbe un plantón de astillas. Lava mi glande en su ponzoña trémula. Ni humedad de bosque o fragor de duna. Su placer: hiel, alfileres, escarabajos. Se revuelca saturada de un corazón larvado. Montarla de noche: su rendija de boca de sapo: su landa de nenúfares: su oráculo que fuella. Hacerle llover en su claraboya rota. Mover los follajes.

## LO QUE DIJERON LAS ESTRELLAS EN EL OJO DE UN SAPO

### 18

Te llamaré piedra de ámbar dentro de un vaso de agua. Ni salvación de ánimas en un huerto de granados. Ni noria de sapos azules. Desde antes de despertar tuve ese nombre, hecho con una alegría fácil como de campana a la hora del ángelus. Busqué una música de patio interior y un abanico de viaje largo para que al llamarte estuvieras aquí, sin haberte ido, despertando apenas con cara de haber soñado un jaguar abriendo a canal tu propio sueño. De algún modo así ya te llamabas, en la otra vida, sin que mis palabras te inventaran saliendo de la tina de baño y yo me encontraré ahí para decirte, te llamaré piedra de ámbar dentro de un vaso de agua.

### 19

#### (OZUMBA)

Subimos la montaña donde duermen, a pleno sol, los muertos. Como río turbio o mercado de domingo, el otoño cantaba su luz en nuestros ojos. Llevados por san Miguel Arcángel, la tarde que caía nos iluminaba por dentro. Entre aquellas tumbas, tu pie marcaba su rastro en un camino de arena que para el regreso ya no era un camino de arena. Yo tenía mi mano en tu mano. Tú tenías pensamientos de callar y muchos nombres de flores. Subimos la montaña buscando una aparición que ya no estaba: ¿un niño tocando un tambor?, ¿un perro orinando una piedra negra? ¿un templo sostenido por abejas? Cuando la realidad nos habla así, en el lenguaje de la poesía, me resulta embarazoso contrariarla, crearle la mitad, tirarla de loca. Yo tenía mi mano en tu mano. Tú tenías un corazón que deseaba dormir en la hierba. La realidad nos hablaba de esa forma, en ese camposanto mojado de polen, en esa iglesia que ya no estaría cuando abriéramos los ojos. Entonces, yo te hablé, abusando de la literatura, de la Antología de Spon River de Edgar Lee Master donde los difuntos de ese poblado del medio oeste norteamericano "todos, todos están durmiendo en la colina." La belleza que sabe

cortar hierba de anís estaba en tu rostro. Yo te miré hondo porque el dolor de la verdad es también lo bello de tu rostro. Luego callamos, callamos un silencio al que pudimos rotularle un verso que dijera: el amor es la luz que los muertos ven. Pero realmente no estábamos para escribir sino para presenciar, corpóreamente, el espíritu de la poesía.

## DIÁFANO

En la hora gris del paisaje  
un hombre piensa  
y concluye:  
el amor es un cristal.  
Por eso  
los ojos de su mujer  
conservan el instante del agua.  
El amor es un cristal  
—repite—  
y ya el día se ha poblado de pájaros.

## RESIDENTES DEL HUMO

Alguien tararea un corrido mexicano  
el agua que bebemos nos vislumbra  
nuestro sueño se bifurca lentamente esquivando secoyas;  
la luna de zinc se extiende  
del suburbio de cristal a barrio mestizo.  
Soledad borrando nombres.  
En el Colorado van nuestras guitarras  
la carta de Julio  
una postal regateada en español  
y algunos dólares;  
nosotros no vamos, allá abajo el país se deshidrata  
—hace calor—.  
Por ahora la noche gringa huele a whisky  
a cabellera rubia como una bandera de todos.  
La noche gringa es una carrera sin obstáculos  
un jonrón a bases llenas  
es rápida como hot dog en avenida  
y fresca como el viaje de Acapulco en el verano.  
Sin embargo, la noche latina es una botella de angustia  
una prostituta negra pagada en coperacha  
un autogol en el primer minuto de juego.

## COMERCIO NOCTURNO

### 1

Se duda de la sombra, amor del cuerpo.  
Tienes los pies calientes  
la llovizna te borra el sueño  
la noche te besa junto al lunar azul.  
Pides un cigarrillo, un trozo de metal  
una lámpara sin flama  
a todo hombre pides un deseo no concedido  
mientras escuchas tu corazón a través de las vitrinas.

### 2

Ayer suspirabas por el hombre alto  
había en tus ojos mariposas y arañas de humo  
además cantabas como si la tierra gruñera.

### 3

Cuando te das al insomnio  
eres el toque entre la niebla y la noche.  
Entonces te preguntas más enferma que nunca  
con la voz líquida como una orilla  
con una entera preocupación  
que te cubre, que te hace inmensa  
lúcida para una batalla que no sabe de tu cuerpo.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>

RITO DE FERTILIDAD

Tendido a ras de tierra, bajo un árbol moribundo,  
cavar mi tumba  
Perder entre ramas y espinas mi destino  
Bajo de mí romperse hojas secas  
de un perenne otoño  
Echar raíces —los huesos son raíces—  
esperar

HOY ESTÁS SOLO SOLO SOLO

pasabas junto a ese cine escondido,  
una película pospuesta, en espera del avance decidido a la penumbra.  
Era una sala vieja: olía a motel y soledad.  
Uno va al cine a esconderse  
a dejarse llevar por la película y llorar llorar o reír de cuando en cuando.  
Ahí en la sala, con la ausencia a derecha e izquierda,  
no queda nadie más  
y estamos sentados con el nudo en la garganta  
y los recuerdos a flor de ojo  
con el temblor que va de la mano al cuello  
inútil resistencia, lágrimas desbordadas  
mientras el suspiro se ahoga en un falso murmullo.  
Así se va el tiempo, así se abraza uno mismo  
y después: volver a esas calles tan lejanas  
y llueve, llueve, llueve  
y pienso que no hay nadie más solo  
solo solo

ANTES DE ESTAR

1

Silencio,  
transparente mariposa  
—vuelo—  
hacia el crepúsculo.

2

El cielo  
es transparente  
canto  
de la lluvia

3

En el jardín  
—en donde el viento—,  
el limonero  
acumula azahares  
para el alma.

4

Poema:  
construcción intuitiva;  
retorno  
hacia la primera mirada.

5

Las constelaciones:  
antiguas líneas  
de antiguas manos  
estelares.

10

El iluminado  
camina a oscuras,  
intuye, desea.  
Al regresar: es otro.

12

Pensar en la palabra,  
en el gran rito de la palabra,  
en la no-palabra:  
en el silencio.

13

En el jardín,  
en el ardiente árbol,  
un colibrí  
deshojándose.

14

Canto,  
el poema es canto:  
trance,  
retorno.

15

Busco en la palabra  
la simiente de mi ser,  
el origen,  
la libertad de un Principio.

21

El tiempo  
es infinita madeja  
que se enreda en la mirada.

27

Antes de estar  
escribía,  
Ahora escribo  
Y no estoy.

28

Lenguaje,  
qué soledad tan vasta  
y rica.

32

La penumbra  
es abrasada:  
luz iridiscente,  
fuego.

32

Sangre  
al centro del laberinto.  
Sístole y diástole,  
partitura de la villa.

34

Aguardo  
el paso del tiempo  
santifico al tiempo,  
la espera.

35

La escritura  
Se posa en una rama:  
canta

36

Amor,  
maravilloso abismo,  
nuevo piso donde termina el piso.  
—Caeremos juntos.

42

Una gota de agua,  
una seca gota de agua  
ahogada en el desierto  
de tu espalda.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1970-1979.php>

IMPLORACIÓN

¿Dónde estás Madre de todas las cosas?  
las explosiones se escuchan  
desde los Balcanes hasta Colombia.

*Bóreas pregunta y es rebasado por un avión.  
Bóreas pernocta en el fondo  
como un cangrejo herido,  
como un animal en celo.*

¿Dónde estás Diosa de la Creación?  
Danza por encima de las cabezas  
Que se asoman por las ventanas.  
Danza por encima del tizne del sol y de la luna,  
de los esqueletos en las azoteas,  
de las arenas con sus tortugas y ballenas muertas.  
Ízate como relámpago de la sima.  
Cura mi exutorio,  
suaviza mi arrastrado vientre,  
junto los desperdigados guijarros de mi cuerpo,  
como Quetzalcóatl juntó los huesos del hombre.  
Tállame con el calor de tus manos,  
con la deformidad de tus tobillos.  
Pega tus ubres erectas en mis solitarias córneas,  
levántame de la vagina de sombras.  
Baja la punta de tu pie río Iliso,  
como el cisne con su pico  
hizo reír al inmutable espejo.  
Baila, navega en puntas de coral,  
por los ojos azules siempre abiertos del rey Egeo.  
Extiende el arco de tu pie  
donde alguna vez se acurrucaron los gorriones de mis besos,  
el empuje donde fueron empolladas las alas de Ícaro,  
el vientre como ribera de caña quemada,  
los muslos que sudaron  
el agua para la tierra de los hombres.  
Danza y llueve,  
apaga mi desierto peregrino,  
sosiega mi cola árida y ruidosa.  
Danza sobre mi vista de perro triste y hambriento,  
enséñame la vid de Dionisios  
y el hueso de león donde la guarda,  
el ciervo herido por la flecha de Diana;  
enséñame el mar,  
con los flancos verdosos de Nereis,  
los tambores de la fuente  
y una lanza de luz en el talón del agua;  
enséñame el escondido pozo de la vida.  
Danza como Salomé  
que Juan el bautista expiró



con su ombligo entre los párpados.  
Cercena mi aliento de zorro fugitivo  
detén mi carrera por el llano,  
mi furia de toro que embiste los caminos.

Dime,  
dime qué huellas hacen  
tus pies en el vacío  
que el hombre retorna de donde provino.  
¡Fluye! ¡Gira!  
¡Muévete sobre la herida abierta!  
Y abre,  
abre un abismo sobre el abismo de la tierra.

Tomado de *Tierra Adentro*. No. 80.



## GNÓSTICO No. 4

(ENFOUISSEZ LE SON)

A José Ángel Valente

Alguien ha olvidado un ataúd al centro del otoño.

Alguien lo ha dejado a propósito allí  
para que otros lo encuentren,  
para que otros levanten su tapa bruñida  
y se pudran,  
cráneos antiguos.

En el ataúd,  
mudo espejo,  
avanza el desorden de nubes y alas  
que alguien nombró aire  
al principio de los tiempos.

Nadie se acerca.  
Nada se mueve.  
Es la tarde un ideal mausoleo para el mármol,  
para las sombras que ha sembrado la luz  
cual oscuras semillas.

Late el silencio,  
dorada corrupción.  
Llama lenta en la absorta mirada del agua.

Y se abre el ataúd de golpe.  
Nada lo toca,  
nadie siquiera se atreve a rozarlo.  
Solamente se abre,  
largamente se abre  
y eructa:  
boca sin fondo,  
hocico.

Comienza a brotar,  
saliva sepia,  
la música.  
Empieza la música a babear con sus notas las horas,  
las hojas.  
Nace la música:  
Lázaro en pos de fantasmas y andrajos.

Todo se estremece.  
Todo se derrumba en esta cripta de penumbras  
que es el día.  
Se oxidan poco a poco los huesos de las aves,  
la sangre,  
las voces.

Al centro del otoño,  
bajo un féretro de ramas,  
agoniza el último piano plantado por el sol.

## PIEZA FRÍA NO. 6

Se cerrará el espacio entre nota y nota,  
entre carámbano y carámbano.  
Se abrirán labios, heridas, icebergs a mitad del lenguaje.  
Se hablará con la voz de la penumbra, de los vidrios.  
El aire enmudecerá.

Helará dentro del piano de Satie,  
continente de sombras,  
país en perpetua batalla  
contra el sol y el sonido,  
territorio  
donde agua y nieve  
copulan sin gemir.

Invierno:  
patria paulatina del aturdimiento.

Estos poemas pertenecen al libro *Oscuras palabras para escuchar a Satie*  
(Universidad Autónoma Metropolitana, Colección Molinos de Viento, México, 1995)

MORA, MARTÍN, (1963).

UN OJO. OTRO OJO

Reposado. Señalado por las miradas, en boca de ciertos y ciertas. Como no queriendo tomar parte en el vuelo de los días: viendo, sí, cómo fracturar en dos partes las cosas.

Hay un paisaje con textura circumspecta: dos tilos por marco, una pendiente que amarilla el cuadro.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

## MORALES HERNÁNDEZ, ÁLVARO SALVADOR, (1963).

### EL GRIFO

Se moría de ansias, de miedo, de amor  
y comenzó a devorarse

### LA NOCIÓN

Nos tocó nacer dentro del caparazón de un aeroplano  
bebimos de la fuente que aguza antenas  
bailando el vals que carcomía ciudades  
entendemos al fin del mundo exactamente  
como un apagón de la luz

### DE NECESIDAD

Eres tan necesaria como fabricar ladrillos  
como limpiar alcantarillas antes de la lluvia  
como sembrar árboles  
como los buenos días.  
Eres obligatoria como llegar despierto al año dos mil  
como dormir la siesta en el trópico  
como un clavo para sacar otro clavo  
como pagar impuestos.  
Eres tan fundamental como dominar el mapa de los espejismos  
como vagar por el alma antes de morir  
como beber cerveza en la playa  
como gastar el tiempo.  
Tienes el largo perfecto de mis anhelos  
la risa enhiesta que alborota ciudades  
el fulgor incesante en la nocturnidad  
la medida necesaria de quien conoce olvidos.  
Guardas el hálito vital que me intoxica  
las proporciones exactas de cuando soy tacto  
la textura donde apoyar un codo y conversar  
un aliento amable de café y cigarro.

## DE LA CAMA

La cama tiene la voz cantante  
puede contradecir mi concepto de éxtasis  
o armarme una fiesta para el alma.  
Inventa complicidades morbosas con las manos  
pero sabe siempre cuando desaparecer.  
Se cree dueña de la casa.  
Puede ser causante de divorcios  
de malos y buenos entendidos  
de autoflagelaciones  
de lecciones de amor.  
La cama es una réplica de la creación  
con cielo, infierno y especies acuáticas  
Puede ser un documento de fe sin copias, ni testigos  
el espejo de transformaciones  
el paraje de la trascendencia  
un cepo de la inquisición  
un mar inmenso  
una mina  
un capelo  
una catapulta  
un ataúd  
un cajón vacío.  
(La cama tiene memoria femenina  
por eso nadie le confía sus secretos.)

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>

## DE TAL PALO

Y ¿qué quieres que te diga?  
¿Que ya no de la resaca de errores rastreros?  
¿Que casi alcanzo el iso nueve mil porque abrazo a mis hijos?  
¿Que se me dan bien los modales de mantel largo?  
¿Que ya no soy adicto al diccionario para escribir mis repotes seminales?  
Caducó el hambre,  
ya pasó el tiempo en que haciendo café, sembraba granos de respeto en la oficina.  
Tengo un despacho territorial, un horario de semepegalagana.  
¿Qué quieres que te diga papá?  
Conseguí a alguien que me lave los kilómetros autodespoblados  
y la satisfactoria soledad del éxito que me enseñaste.

## CLARA BARTON

Con esa cosa que me atrae tanto  
Eso que tengo yo por deshacerme con los relegados  
o los autistas, los malqueridos.  
De cobijar a los raros, a los huérfanos de esposa.  
La lástima por un hombre sin matrícula o el hijo pródigo.  
Con esta vocación de Clara Barton.  
Esto de andar repartiendo el remedio y el trapito por si acaso,  
de arropar por sobre mi cercado a los disfuncionales, a los maricas,  
a los empedrecidos.  
Después de incansable yunta, se despellejaron mis secretos,  
se me acabaron los platos y el condominio ya parece vecindad cubana.  
No hay terapia que alcance,  
pero me gusta, me gusta mucho.

## RESIDUOS

Fantasía donde nosotros.  
Oveja negra empalmando patito feo.  
Todo editado, alrededor nada.  
Al final la verdad haciéndonos mierda.

## DECRETO TERCER MILENIO

Hay que volverse impaciente por si la recua enfilada en las tiendas,  
despertarse en el estadio por si la cabeza y la pelota,  
obedecer a las almas por si las armas,  
por si las gotas del huracán parir a los que vengan.

Volverse preciso por los impuestos.



## EN LO ESOTÉRICO HAY QUE VOLVERSE PAGANO.

Manejar con la diestra y la siniestra maldiciendo.  
Madrugar al noticiario por si la crisis,  
hablar dos idiomas por si el euro,  
por si la recua y el mitin andarse en atajos.  
Por si mañana el afore,  
por el sida,  
por si la bolsa,  
por los difuntos.  
Alumbrar la sombra por si el secuestro,  
guardar amuletos por la de malas,  
cambiarnos el nombre si nos acosan.

Y por si el hambre arrecia  
a misa el domingo  
a misa el domingo

## CREO EN DOS POR NECIO

Crucero de dos pisos,  
de dos matrimonios,  
de dos dedos de frente,  
de dos sueños acéfalos,  
de dos y más;  
dedos y más médula  
de dos mil seis.

Pero creo en dos  
y en dos busco  
y en dos imagino la mesa,  
con su brilladero de risas,  
de rutas clandestinas orladas de diamantes.

Creo en dos por necio,  
no por fe  
sino por una terca ilusión;  
con los años se vuelve pequeña  
con la mierda cotidiana enjuta sus aristas,  
ya me cabe entre el pulgar y el índice,  
la llevo en mi bolsillo  
como amuleto contra la línea recta.

## ESCONDITE II

*"Y yo era blanco y difícilmente contento en el mundo.*

*New Orleans era un lugar para esconderse..."*

Charles Bukowski-

En la banqueta arruinada,  
desde la altura de un hombre sentado,  
Tommy se mira las suelas.  
El sax revuelto como el estómago en la muerte,  
el sax tan abollado como el patrimonio y la dignidad.

New Orleans era un buen lugar para esconderse,  
pero a Tommy se le cayeron los muros;  
bajo escombros los dedos, las comisuras.  
El tap tap y el estado de gracia reverberan un silencio sostenido.

Después de Katrina  
paseando sus piernas en medias de trampa de malla,  
sólo fruta, sólo agua, algo de pan a futuro.  
Algunos pueden salir de aquí,  
no saben que New Orleans  
ES un estupendo lugar para esconderse.

Tommy se mira los sueños  
"No saben que New Orleans era un estupendo lugar para esconderse"  
Katrina lo supo.

## PLAZA TERCER MILENIO

La cacofonía de candados y cerrojos  
guardaron mercancía y sospecha.  
Difuntas escaleras eléctricas  
abrieron su dentadura  
a taconazos disolventes del tumulto.

No se respeta el horario si el miedo al robo  
nuestra respiración  
única música ambiental.

Si el desamparo de los neones nos abandona  
ni Prada, ni Calvin Klein patrocinan seguridad.

Caducos letreros de emergencia  
inútiles aspavientos de yo madre, yo mujer  
yo hombre, yo solo en un parque tercer milenio,  
donde sólo ahí, solo  
puedo huir de lo que temo.  
Pero en esta noche la oscuridad  
me escupió entre puertas transparentes  
y entonces a mí, hijo;  
a mí, empleado; a mí, guardia,  
los diccionarios de todo el mundo me parecen inservibles

DECLARACIÓN DE FE

Sufro, con ese dolor tan grande,  
Como si lo causara la muerte de mi madre.  
Hace cuántas flores que no te veo,  
Te espero, todo el día, desde ayer en la noche,  
Desde antes de que ayer oscureciera.  
Yo quiero la libertad del que vive atado,  
Caminar cogido a tu falda como niño de tres años,  
Decirte frases ricas, jugosas para alimentarnos,  
Calientes para cuidarte de tu noche y su espanto.  
Las palabras que no te diga hoy  
Mañana te las iré silbando,  
Guárdamelas en tu oído, recuérdame repetir:  
Te amo tanto.  
Arrúllame como huérfano de pecho  
Que mama anda buscando.  
Mi casa aún es la tuya y tu cuerpo es mi palacio.  
Quiero vivir contigo, ensartado, como la aguja en el ovillo  
Entre tus hilos, ser guía que amarre el botón de tus sentidos.  
Que vuelvas conmigo, que seas mi vientre y yo tu hijo,  
Llévate a donde no conozco, a donde nunca fuimos,  
Y ahí decirte todo lo que ya te he dicho,  
Otra vez, los versos que aún no escribo.

Tomado de [http://www.artepoetica.net/Rodolfo\\_Naro1.htm](http://www.artepoetica.net/Rodolfo_Naro1.htm)

## NEPOTE, MÓNICA, (1970).

### LAS CRIPTAS DERRAMAN

sus voces  
No hay fuego  
Sólo escribo en mis manos tu nombre  
Las sábanas son piel  
me envuelven crisálida  
de estrellas  
¿Quién cree y pinta  
azul al olvido?

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

### PROSODIA DEL VINO

Alabanza y celebración se unen en la condición líquida.

Quizá porque desde la primera gota, en el perfume fermentado, un dios terrestre imaginó libación y doncella en un mismo odre. O porque los labios hundían el misterio en la corriente bermellón o por el cuerpo blando navegante en la dulzura.

¿Qué fue? La mirada transparente, el *sí* bailando de mano en mano, los rostros del azar o el humo que acompañó el canto de su gota. Al punto, los pies se deslizan por la forma roja, en un salón pleno de espejos, hasta encontrar el propio estupor y la belleza relativa. Los objetos flotan nuevos en ese orden sin par. Hay un légamo y una nube delicada se abre en ese sorbo.

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005*.

LA SED, LA FLECHA

(FRAGMENTOS)

1

Hay cielos más propicios que la sangre  
;  
Devastaciones más benignas que el espíritu  
;  
Vigilias ciegas como la sed del cuerpo  
(Ciega es la voz que participa  
En el plexilio y sus comarcas).

El cuerpo es el blanco  
;  
La sed, la flecha.

La aridez se reúne en la visión  
;  
La transparencia en la fortaleza del arco.

La velocidad de la sed  
Es directamente proporcional  
A la vigilia del cuerpo.

2

Existir es alejarse.

Cada verso  
Me aleja de la pendiente,

La escritura establece  
Un diálogo ( un abismo)  
Entre el ser y su reflejo.

( Estoy interrumpiendo ese diálogo.)

Existir es alejarse.

La lejanía es el eje,  
Tan mutable  
Como la flama.

7

La vía permanece inalterable.  
El desierto es el reflejo del manantial.  
El manantial se extingue,  
Está próximo el deslumbramiento,  
Próxima la vigilia del agua.

Soy el germen del desierto.

(El síntoma es un espejismo en la aridez  
Que atraviesa la córnea y el hálito  
Y se acerca intempestivo  
Como el auge del día.

Sigo el rastro del síntoma  
Hasta los abrevaderos de la visión.

El síntoma medra  
En su sistema inflexible.)

El desierto emerge  
Como la señal del canto  
Y la invisibilidad.

14

Ver es dejarse enceguecer  
Por lo mirado.

El auge de la luz  
Es el abismo de la aridez.

El auge de la mirada se precipita  
Hacia el desierto de la visión.

El resplandor del espejismo  
Es una coartada del propio cuerpo.

El cuerpo es el eje de la visión  
Y la sed, su movimiento.

Ver es dejarse enceguecer  
Por lo mirado.

15

La noche es una región árida.  
Al amanecer el manantial se abre,  
Es un ojo de múltiples pupilas.

El manantial emigra  
Retornando siempre  
A su centro.  
Su transparencia  
Es el éxodo;  
El territorio recorrido,  
La visión incesable.

( El ojo se abre, es un manantial  
De múltiples retornos.)

De noche  
El manantial se cierra  
Para recuperar  
La sed de lo perdido.

Es la raíz nómada de la ceguera.

19

El ojo es una isla  
Cercada de la luminiscencia  
De los cuerpos  
Que se desplazan  
A la velocidad de la sed.

Ver es aislarse.

La órbita del ojo  
Sigue el desplome de la vigilia  
Y atraviesa la nebulosa  
De la ceguera.

Ver es aislarse,  
Retornar al exilio.

(  
Cerrar los ojos  
Es reanudar  
La comunicación  
Con el manantial.  
)

Cerrar los ojos,  
Romper los diques.

21

La obra procede del hálito  
El hálito es el ojo del ser  
El ser enceguece para tornarse vigía  
El vigía es la flama inalterable  
La flama se vincula a la visión del agua  
El agua avanza como la raíz de la vigilia  
La vigilia es el vértigo de la sed  
La sed circunda la semilla de la escritura  
La escritura es el núcleo de la obra  
La obra procede del hálito



CORTEZA SUAVE DE VERANO

Sobre montes de trébol  
el viento lame mi carne  
sales de coral y de la noche  
Este es mi canto  
cuerpo verde de agua  
Mis labios preguntan por un bosque  
en un sueño  
mis dedos rozan la humedad  
de tus hombros  
tu risa explota  
desde tu pecho  
medio río y medio noche  
cielo quieto de Samarcanda  
Te escucho llegar  
en cada puerta y ventana  
salta mi sangre  
mi corazón se quema en la urna de los conjuros  
puerto de mar  
tu piel mojada en mis labios  
cómo será?  
Te llamas Venecia como el bronce de tus caballos  
sacudes al despertar la sabana en la que duermes  
y con sencillez la atas como falda  
Olvidas que mi boca duerme en tus manos?  
En un sueño  
entras a mi cuerpo  
tus labios levantan a mi sangre  
Llanura no eres  
ni costa Aquea  
sino suspiro bajo la lluvia  
tierra de mar que nos abraza  
Cuando el sueño mueve mi respirar  
silvestre y geométrica me tomas  
senos y vértigo de Troya  
Naces  
para mostrar tus pies desnudos  
y me dices viento del olivar  
urna de las tebanas  
Mira mis ojos  
yo soy la colina de trébol  
y tu el árbol de los incendios  
Olvidas la noche cayendo por tus hombros?  
El tiempo nos pone en fuga  
En Altamira eres la cierva  
de muslos mesopotámicos  
Toco la antigüedad de los volcanes  
mis dedos fundan imperios en tu carne  
tus pechos son la corriente del viento que aguarda  
corteza suave  
de verano

## POEMA DEL CUERPO Y LAS CIUDADES

La sangre me sabe a terrones de ciudad  
savia silenciosa de las piedras  
que encuentro adentro de mis huesos  
palabras que hacen el registro de tus ladrillos  
casas de barro para tu cuerpo de sol.  
De una orilla a otra  
entre los cantos y el ruido  
entre el amor y el horror  
tú eres  
vértigo-del-mundo  
pero te nombro  
marca-de-agua-en-el-espejo-de-una-fuente  
y cuando toco esa punta en un beso  
soy ciudad del temblor  
recinto de los ataques  
maldición que me carcome.  
Mi sangre es el escombral de las casas  
huesos, cascotes, colinas de trébol  
marcadas por la memoria.  
Mi carne  
casa de casas  
Tell mineral bajo la noche  
rítmico templo de Karnak.  
Mi cuerpo tizón enterrado,  
espacio detrás de mis ojos.  
Si fueras ciudad serías Roma,  
Tokio y los Ángeles California.  
Tengo jardines bermejos y murallas.  
Mis labios  
polvo de estrellas.  
Mojo mi vino en el tuyo.  
Un ángel toma nieve  
de tu corazón ebrio.  
Corazón erguido y tenso  
cuerda aguda de guitarra  
ciudad tomada por asalto  
sellos, puertas, aldabas rotas.  
Tu corazón me arde  
basta nave frente al desierto.  
Palabras que engordan mis huesos  
taludes y murallas que ponen en fuga mi centro  
alrededor de tu nombre  
incendio de piel  
contra la piel.

## AHORA PIENSO EN TU NOMBRE

Pienso en tu nombre,  
fiebre colgada en mi tacto,  
y en tu mirada: paisaje,  
caricia ácida que muerde.  
Tu pecho que se inflama en el cenit del pecho  
y que baja hacia el fondo del cielo  
como respirar de mar.  
Agua distinta, tus ojos y mis ojos.  
Miras el paisaje natural de un auto  
y nombras el campo arado de una mesa.  
Al mediodía sostienes el vuelo de las avispas.  
Siento tu nombre en el borde mismo de mi tacto  
anclado de alfileres y de lava de temporal.  
La lluvia escalda la redondez de mi saliva,  
amanece, y rasgo de nuevo la angustia.  
Pienso en tu nombre, columna alada,  
habitación de las erguidas puertas y ventanas.  
Mi pecho, lluvia en complicidad que cae  
por las aristas del aire.  
Llego a tu nombre, elegantemente convencida  
de que los árboles  
no llevan prisa.

## POEMA DEL OGRO DE MANCHECOOL, UNA MAÑANA DE 1440

*A Jacques Robichon, autor de Extraordinarias historias verídicas.*

GILLES DE RAIS, MARISCAL DE FRANCIA, ESCUCHA tu sentencia sobre un banco de madera en la torre Negra de Nantes. Es una mañana de otoño, Gilles de Rais, Teniente General de Bretaña. Sal y divisa la pradera de Biesse en las orillas del río Loira, entona un salmo y alza la vista, que quizás encuentres el brillo acerado de una espada en las nubes. Tal vez nadie comprenderá la razón de tus actos. Dejas en testamento ciento cuarenta osamentas de primavera, plantadas en el césped de Anjou y Vendée. Guilles de Rais, Caballero y Barón, aléjate de las mujeres y de los hombres de la tierra; mas pronto, sube al patíbulo y no le aceptes ayuda al verdugo. Tú crees en el amor, ata tu cuello con la soga y da un puntapié al escabel que te alza. Mas pronto, sobre el prado, tu cuerpo en el vacío frente a los puentes. El aire mueve tu cabellera azul y parece decirte que serás rescatado de la hoguera, que ya arde ante ti. Tu cuerpo conocerá trescientos años de paz en la iglesia de Notre-Dame-du-Carmel, y cuando hecho polvo la revolución te disperse, tu nombre se secará, como una oscura flor de lis.

SER TODAS LAS VOCES

Descubrir el sonido y darle un nombre,  
al nombre silenciarlo con palabras.  
Decir que somos aire entretejido  
en todo silencio de la ciudad.  
Dividir el tiempo de nuestra vida,  
alimentarnos de fuego las manos,  
ser espacio del viaje, reír siempre,  
llenarse de nombres y ser espejo,  
ser otro dios, redescubrir el mundo,  
beber de todos los mares la lluvia,  
ser casa, río, pradera, tristeza.  
Destender el pensamiento, escuchar,  
ser todas las voces del universo.

LLAVE DE VIDA

*I have a key  
so I open the door and walk in.  
It is dark and I walk in.  
It is darker and I walk in.  
Mark Strand*

La vida es una llave oscura.  
La llave abre la oscuridad de la vida.  
La oscuridad es una llave para salir de la vida.

Todos abrimos la puerta con una llave oscura.  
La llave oscura no abre ventanas.  
Las ventanas no tienen oscuridad.  
La oscuridad es una ventana para morir.

Pero todos entramos a lo más oscuro.  
Lo oscuro es para todos,  
es la claridad que nos abre puertas.

La claridad es oscura,  
abre puertas sin llaves.

La llave es una ventana  
donde miramos puertas cerradas.  
La puerta es una llave para mirar ventanas.  
La ventana es una puerta oscura.  
La puerta oscura es nuestra ventana.

## CIPRÉS

*Con Roberto Juarroz*

El ciprés no recibe pájaros  
pero les señala la ruta de aire  
que su vuelo necesita.

Su lenguaje es vertical,  
su fruto, la quietud.

El ciprés sólo recibe  
la mirada del mundo  
y algunas semillas de agua.

## COLECCIONISTA DE SOMBRAS

*A don José, el de Todos los nombres.*

Los coleccionistas andan por la vida  
en su intento constante de ordenar el mundo.  
Los hay que gustan de hojas de árboles,  
estampillas postales, llaveros, monedas,  
jarrones antiguos, pelos de gato, miniaturas,  
cartas nunca enviadas, corcholatas con futbolistas,  
rosarios, piedras de río, alas de mosca.

Ellos andan por todos los rincones de la ciudad.  
Se les mira conversar con extraños,  
forman asociaciones para discutir,  
intercambiar y presumirse sus cosas, entendibles  
sólo para el mundo que han construido.

El coleccionista es un desesperado  
en busca de algo que siempre le falta;  
siente que si no lo encuentra  
el mundo se dispersará  
y todo volverá al principio.

Todos deberíamos ser coleccionistas.  
No importa el objeto, si es de este mundo  
o del otro.

Yo elijo desde este momento  
coleccionar sombras de árboles.  
Las guardaré en la memoria todos los días.  
Si alguien piensa derribar uno  
hábleme con urgencia. Estaré puntual  
para recoger su sombra.  
Prometo sembrarla en otro árbol,  
darle un pájaro, una raíz  
y agua de lluvia que algún poeta me regale.

## FUNDACIÓN

*Cuando dos que se besan  
reinician la fundación del otro.*

Malva Flores

En la agonía del beso  
nace un mundo sin voz.

Dos alargan su lejanía,  
frontera del adiós.

El mundo,  
el beso:  
dos que giran  
y sólo piden  
un mundo,  
un beso:  
la fundación del otro.

## OJO EN LLUVIA

*Detrás de la lluvia,  
hay un ojo que no se cierra.*

Homero Aridjis

Eres el ojo donde la lluvia  
se protege de la oscuridad del cielo

Mil gotas descienden a tu cuerpo.

Herido el viento  
no tiene palabras para abrazarte

Detrás de tu mirada  
la lluvia canta alabanzas  
al territorio de tu boca

Te miro desde mi desierto.  
Una gota de tu lluvia  
saciará mi geografía.

Soy el ojo que no cierra su latido

Si eres lluvia  
amaneceré sin distancia

el cielo será mi lejanía

SUEÑOS

Imagina mis piernas entre tus mejillas  
Escucho la belleza rítmica de tus versos  
Caminos de deseos  
La fuerza de tu vientre y de tu voz  
Burbujas de sentires

La palabra, hace la luz  
Y eres Dios porque creas en mi imaginación  
Tu simiente nace entonces en mi mano  
Y eres Dios porque eres en mis versos que nacieron  
De tu existir.

En ausencia con abono imaginativo y a distancia  
Amiga y compañera  
Soy.  
Nací con tu alma  
Eres Dios porque vives en mí y te vienes conmigo  
Eres Dios porque recreas en la imaginación  
Te necesito como a Dios  
Todopoderoso porque recorres mis sentidos, mis caderas  
Senos, vientre, uñas y pies... toda mi materia, todo mi espíritu...  
Eres Dios  
Porque vives en mis desvelos, sueños de realidad.

(IMAGINA TÚ MI MANO EN LA TUYA)

Buscadores de placeres,  
Refugio para las simetrías del alma  
Deseo  
Bálsamos de la existencia  
Nido de flores  
Pienso cuando expresas de besar mi sexo  
si algo me sabes porque bien podría ser adoradora de Safo  
imagino nada más el sentirte en el lugar mismo de mis profundidades  
reparte delicadas sensaciones entre el debo tomar este caliz de lujuria o no,  
si parar o cortar, alimentar o pedir más, como tú, cuando dices Lengua y el querer y el saber.  
Siento no deber, no desear, no sentir y al mismo tiempo debo, deseo y siento, oscilo  
entre lo aprendido y lo desaprendido porque las represiones son de aquellos que las  
soportan, por los quinientos quince años de sometimiento y las culpas que tenemos tatuadas  
desde las primeras células.  
Tu piensas deseo, cama, experiencia por mi parte deseo, no debo, si pudiera...

## CONJURACIÓN

Desvisto mi cuerpo para el canto,  
florece la noche,  
amanece el silencio,  
regresa tu mástil a la vasija rosada de mi tierra,  
marcas el abismo de recuerdos,  
me habitas..

Podrá entonces crearse un día poco común  
mi lluvia salada parirá tu vientre,  
clamarás de amor,  
cabalgaremos animales rojos  
entre emociones de placer.

Luego libamos el canal  
de los pecados originales  
para renacer entre serpientes celestiales  
en ese segundo conjuraremos la historia.

## MISTERIO ENTRE GOZOS

Araré en tu piel los surcos del misterio  
sombras vacías de tus deseos  
calcino con remilgos la osadía de tus locuras  
abres el cierre para deslizarte  
más abajo de mi vientre.

Saciaré tu oído con delicadas palabras  
Lame, chupa, come, puta, coge  
asomarán esperanzas de lujuria,  
vislumbramos ilusiones ante espejos de placeres  
procuraré entonces sumar palabras a tus profanas ideas  
en la fuente misma de la vida,  
seremos solos  
inventando el placer en un sueño pecador.



ORTIZ LÓPEZ, ANGÉLICA, (1969).

## SIGUES HABLANDO

Dices que ya no me quieres,  
cuando tus ojos dicen lo contrario.  
Fueron tus ojos los que hablaron primero,  
por mí derramaron sus lágrimas.

Todos mentimos;  
Cuando habla tu boca nada es cierto.  
Mi vista se fija bien en tus ojos,  
Cuando tratas de engañarme.  
Hasta que tus ojos logren decir lo que tu boca,  
empezaré a creerte.

¡Qué importa! sigue hablando, sigue hablando...

## M NAUSI

No digas nada, sólo abrázame,  
no vaya a ser que tu voz despierte al sol,  
ahora que la noche nos cobija.  
No tengas miedo, hermanita grandes; sí, tú mi Nausi.  
La noche se desvanece pronto, hagámoslo ahora, idi que sí!

Deja que coloquemos el mismo xukuri,  
que ahí quiero tener mi semilla,  
ahí mismo quiero también poner mi flecha,  
que sólo creciendo así probaría de tu agua.  
Busco y persigo lo que tú sabes hacer,  
tú mi Nausi, mi hermanita grande, idi que sí!

Ahora ya somos uno bajo la noche,  
nuestra semilla está creciendo,  
en los días venideros lo habremos de cuidar,  
ya no tengas miedo tú mi Nausi.

Textos en su versión castellana y escritos también en la lengua huichol;  
tomado de la revista papalotzi, No. 9, Junio del 2006.

ORTUÑO, ÁNGEL, (1969).

## CANCIÓN

El pie sobre las cruces de la raya  
sin baile, dado de sí, canta:

Sobran días para el dibujo de la rueda.  
Crujir como una pila de platos  
el esqueleto de cualquier pianola,  
es antes.

Un collar  
no es del color de tus mandíbulas  
sino  
-sólo-  
antes.

Tomado de *El manantial latente* (2002).

## BATEA DE BABAS

Ya sabes  
lo que es. Ya lo escribieron  
desde el centro mismísimo,  
la médula.  
El principio y el fin,  
dicen algunos  
con una meritoria voz de bajo  
profundo.  
Lástima de las barbas,  
sucias y tiernamente chapuceras.  
Las devolví recién a la tienda del mago...

—Prestidigitador..

No me salgas con eso.  
No me salgas.

Tomado de *Cantera verde*. Año 20. Diciembre 2007. No. 45.

LA LLUVIA Y LA LLOVIZNA

La llovizna es mujer suave  
y la lluvia, mujer independiente  
que se queda a todas horas.

La llovizna de noche es serenata  
arrulladora de almas.

La lluvia es amante exigente  
del día, de la noche, de la tierra,  
del pavimento y del vibrante arroyo  
donde el fluye el deseo.

No reclama una hora precisa  
para ser amada

-simplemente-  
baja y satisface la sed  
de cualquier amante.

La llovizna empalaga  
y molesta todo el tiempo.  
Es mujer suave, paciente  
piedad  
y dulzura chinga quedito.

No quiere pasar desapercibida.

Todo ella, despide un orden minúsculo,  
es esposa sumisa

que siempre esta lloriqueando.

La lluvia, amante imperativa  
despide besos de gotas dulces  
que acribillan el cuello,  
la piel,  
el suelo.

Siente celos de saberse la segunda  
en ocupar el mismo cuerpo,  
el mismo espacio,  
el mismo sexo.

Y llora fuerte  
derriba árboles, casas  
y hace zanjas en los recuerdos.

La llovizna es mujer atemorizada  
que baja

y bebe sólo un sorbo de agua  
mientras que la lluvia baja  
bebe bastante  
y se da entera

La lluvia moja todo  
—con paso preciso, rápido, oscilante—

Despide un brebaje erótico  
que el amante bebe satisfecho.

Embriaga como torrente cada escena,  
Impregna un olor afrodisíaco de humedad

y seduce al huésped cotidiano  
hastiado de un solo cuerpo.

La llovizna barniza de letanías  
canciones de cuna  
    consuela y arrulla nidos  
    con su sinfonía melódica.

Cuando amanece, la lluvia dejó su huella  
-entre piernas con olor a sexo-,  
en los techos, en las zanjas  
y pasó por el caño del olvidado  
    que respira  
    por su único ojo ciego.

    Cuando el alba descubre su vuelo  
Ambas escamparon dejándolo temblar  
    con sus recuerdos.

## NOSTALGIAS

Mar  
¿Qué dudas te impiden conocer su misterio?  
Es sólo mar.  
    Grande solitario que no deja de venirse  
        en olas incansables de estar..  
    Para conocerlo un poco  
    se ocupa un paso  
    a cualquier ángulo de su adentro.  
se llega a la sima,  
entonces  
topas con un vientre preñado de silencio.

## ALGÚN DÍA

Algún día escribiré  
un poema que se limite  
a husmear por tu cuerpo,  
Y cada verso será  
un rosario de metáforas rodantes.  
Plasmaré un poema que lama las frases llanas  
arcaicas y obsoletas para olvidar tu nombre.  
Borraré en un parpadeo  
el inútil espacio que nos separa.  
Y recordaré, una inolvidable historia,  
cualquiera  
—que está en mi cuaderno—  
Algún día, espero que nunca  
vuelva a encontrarlo.

## LIENZO

Petrificada ante ti, se me desprende un suspiro.  
Panteón de mudas tumbas que dicen mucho y nada, un nombre cualesquiera del amante, del amigo, del verdadero muerto.  
Edifico en mi pensamiento  
una tumba especial y oscura para este paisaje tétrico,  
barnizado de color pretérito.  
En un jardín de recuerdos  
alojo a cada uno de difuntos internos.  
Sepulturas opacas y amarillentas del color exacto del rencor,  
color de olvido  
que eructa y carcome  
Un presente que adorna cada cripta de este cuadro  
que poco a poco está muriendo.

## DEBERÍA PERO NO

### I

Uno debería aprovechar la poesía,  
para hablar mal de la familia.  
Ser feminista, burlarse un poco  
de Narciso y de Edipo.  
Destrozar con ironías a los hombres:  
El que quiso pasar de listo,  
el que te compartió algunos momentos de placer.  
El que consentía y te pegaba  
y odiabas a ratos  
y amabas en la soledad de tu cama.

### II

Uno debería utilizar la poesía:  
Para hablar horrores de parientes mano larga,  
de injustos maestros, de malos padres  
y decisiones crueles.  
También hablar mal de los amigos,  
y amantes de diminuta hombría .  
pero no,  
prefiero vomitar esta aspereza  
que como hiel destilo  
por los inútiles espacios  
de mis secreciones.

## AMORES

*¡Los amores cobardes no llegan a amores,  
ni llegan a historias se quedan allí,  
y el recuerdo los puede matar!*

Silvio Rodríguez

### I

Amor:  
Me torturas cuando estas tan ausente  
y como huésped cotidiano te presentas en suspiros.  
Te ensueño en una historia y dueles.  
¡Si amor!  
Dueles en la boca del estómago  
como punzadas de hambre.

### II

¿Por qué no, sobre mí tu frívolo aliento?  
¿Por qué no te escondes en mis adentro?  
¿Por qué me buscas en eróticos sueños  
y te vienes en otros cuerpos?

### III

¡Me hablas!  
¿Por qué no te veo?  
¡Me gritas!  
¿Por qué ya no existes?

### IV

Los amantes cobardes se lamentan en la soledad.  
El recuerdo vivifica las nostalgias  
del amarillento pretérito  
y la sangre las eructa y las recicla.

### V

Cuán difícil es asir el canto de los grillos,  
encerrar una metáfora en un pequeño verso,  
o darle libertad a un sintagma fijo  
que le aterra la blancura del papel.  
Cuan difícil es tajarse el canto los sueños  
envueltos en nubes de malos versos,  
de minúsculas traiciones.

Cuán difícil es plasmar la alegría de la indígena  
que ha comprado zapatos nuevos  
en una tarde suicidio.

Cuán difícil es aferrarse al amor que se extravió en el camino.  
Siglos atrás te esboqué en el dolor placentero  
casi estático de mi existencia.  
Por décadas apareciste sin disfraces  
y eras sólo un punto barnizado de silencio.

Los años dejaron su huella  
guardados en libros polvorientos.  
Y cada día llegabas,  
aspirando la fragancia de mi vientre  
empapado de deseo.

## YA NO MÁS

La oreja no quiere saber de ti.  
Ya se enfadó de mordiscos y enfadosos suspiros.  
La mano se cansó de tocar tu pequeña hombría.  
Y la boca sedienta de tu sexo  
ya se asqueó de besar un rostro invisible  
de ojos ausentes.  
Ya no más quiero ver que tu sexo  
se retira complacido llevándose en la memoria  
olores de mis adentros.  
La lengua sedienta baja por el río de tu cuerpo  
quiere beber el agua de tu sexo embriagado de silencio.  
Y yo, ya no quiero  
ya no más por hoy,  
-cierro el libro-  
hasta otro día que alguien encienda la cicatriz de mi sexo abierto.

## EL DOLOR

Uno de los tantos males me acosa, me perturba...  
Podría decir que me duele el pecho de desamor.  
Mentira...  
Podría decir que esta madrugada me faltó el aire  
de tu aliento para no volver al sueño.  
Mentira.  
También, por qué no, que las flores nunca marchitan  
y que las lunas de octubre se apagan mas lentas en labios enamorados,  
la mera verdad,  
es que suspiro en sueños y marchito como un lirio a la orilla del lago y un ramillete de  
pensamientos guardado en el viejo ropero.  
Y vivo embriagada de secreciones que siempre florecen.  
La mera neta,  
es que siento piquetes de nostalgias  
pero no, en el pecho o en el corazón.  
Sino en la panza,  
Y allí en la boca del estómago  
las mariposas danzan y revolotean,  
y juegan y ríen y se aman  
y allí,  
florece el amor al hijo y al amante.  
Ese es el lugar exacto, donde duele el amor.

## PAZARÍN, VÍCTOR MANUEL, (1963).

### LA CASA

En mi casa, en la casa que habito  
siempre,  
los atisbos de tu luz  
me tocan.  
Miro, y en el mirar  
me hundo —ilusorio borde  
de infinito.  
En los poblados cerros,  
el viento una frontera.  
Y cuando digo casa, mi  
casa, me paro siempre  
en la oscuridad.

### EL ÁRBOL, EL ANIMAL Y LA VOZ

Dar luz en la voz es la flor,  
es reposo que reposa  
en movimientos.  
Alzarse hasta lo alto: descubrir  
que el cielo es el cielo y no  
tocarlo —verlo.  
Madurar en la flor, hacia el fruto  
que comemos para después  
caer; y en el caer de nuevo  
el nacimiento —entre negro  
y morado.  
Y cerrarse en seguida  
otra vez y otra vez.  
Otra vez: ver en el armadillo  
—animal de eternos círculos—  
nuestra continuidad  
y compañía, ¿ajenas?

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>



## PLASCENCIA, HUGO, (1978).

### DOCE CAMPANADAS

*...vivimos todos en la ignorancia total,  
en la ciudad de la memoria. Borrada.*

Enrique Lihn

Sonaron doce campanadas en el atrio de la incertidumbre.  
Por la mañana una mujer sin rostro  
no dará la cara en la maquila,  
habrá una persona menos en la población sordomuda  
de casas con ventanas miopes  
donde el mosaico del cielo  
no hace juego con la corona de lágrimas,  
azar en el desierto  
donde el único libre de culpa es el soplo  
que arroja la primera piedra,  
porque ya no es necesario carear la frontera  
para palpar la muerte.

### EL TRAPICISTA

Cada cuerpo es un circo,  
separación del lastre eterno,  
cuerda bifurcada como cordón umbilical  
que al = el recién nacido  
sucumbe el trapicista,

y

a

r

o

t

o

nace el más perfecto de los sonidos...

el silencio.

### II

Fuente de rapsodas el centro de mi ciudad.

*Soleil* en la combustión de un circo:  
los mimos meten mano a la ilusión en la explanada,  
gesticulan lágrimas de hollín sobre las plazas.

En una esquina mujeres saltimbanquis  
izan las agujas contra la embestida del aire  
bajo faroles en el periférico de sus tetillas.

En una buhardilla, un fakir lee las líneas de la palma  
de una gitana por el botín de la carne.

*Clowns*, de reinas desahuciadas por canícula,  
ensordecen el zumo de las risas en los autobuses.

En el ombligo, funámbulas bailarinas  
con el vientre abierto de artificio:  
larga playa en el leotardo de sus hombros;  
mecen las raíces de los árboles con su silueta,  
árboles agotados de romper banquetas.

Una nube pasa,  
como algodón de dulce  
o sueño,  
y entre el público una niña lagrimea caramelo,  
y nadie sabe si es parte del performance.

### III

En esta ciudad las casas  
son una caravana de labios de ladrillo cosido.  
Las mujeres acuden al monte de piedad  
empeñan su timidez como quien simula una sonrisa  
por una piedra de fantasía sobre el asfalto.  
Otras oníricas y famélicas  
concurren en procesión al mercado  
donde la fidelidad se pone a prueba  
al paladear las vasijas de barro (con el oficio de arqueólogas)  
mitigan la ausencia mojada de sus hombres  
sobre el frío cuello de cántaro.  
Los poetas como las prostitutas son universales,  
ambos duermen hasta la hora del almuerzo  
guardan en el crin del aullido  
la herida de una lengua virgen de unicornio  
y una larga e interminable resaca de vida  
en el traspasio de la noche anterior,  
tocan sus ojeras delicadas y envejecidas tempranamente  
con manos bruscas como la espina de una flor al tacto  
que despide silenciosa y tintineante  
una gota de mercurio sobre las venas,  
disfrazan su venganza de despecho  
cierran ventanas, tiran llaves  
y les ceden la hendidura de su cuerpo  
a otra soledad de cerradura  
donde el odio pide un rostro y una carne  
para ramificarse,  
hasta que el ocaso y la ceiba  
se confunden en el sedimento del día  
en el vértice de la reconciliación.  
A altas horas de la noche,  
cuando la oscuridad se afianza  
sobre las casas apretadas  
a nadie le queda duda  
un instante dura más que el obstinado invierno  
donde la ciudad cifrada se degusta  
como una amarga cosecha de vino.

Hasta que la música de los bares fallece  
y reencarnan las luces  
en el velado rostro de las fábricas y los cabarets.  
El final de la jornada se ha convertido en un ritual  
donde basta deslizar la mirada de a poco  
para ver desfilar por el reflejo de los escaparates  
balcones con gesto de ancianos,  
calles cansadas de mujeres duras  
que hace algún tiempo besaron a un joven poeta  
y olvidaron por una extraña razón  
al hijo en una puerta que no conocían  
con el pretexto de una botella de vino  
que ahora, a su vez,  
es una gota de mercurio sobre las venas  
que cala como el balance de los años  
donde no se alcanza a subastar la miseria  
en la que se ha bautizado este carnaval.

## PLASCENCIA ÑOL, LEÓN, (1968).

### HAY DEMASIADO NARANJA EN ESA TARDE DE INVIERNO

P. ej.: ¿has visto el cuadro de Rothko  
que vi aquella mañana? Saltaba demasiado el iris  
por la luz.  
Todo podía ser cierto. p.ej.: una carrera de caballos  
heridos, un desfile  
de cuadros excesivos, un yanqui en Nueva York,  
que no es lo mismo que un homeless en Madrás y esa rubia que  
se contonea en el televisor enseñando sus piernas largas  
(modelo). Está dicho:  
el naranja en el cuadro de Rothko, son múltiples naranjas  
sobrepuestos, o mi mano en la madera y una astilla que cae  
y cae  
en cámara lenta  
al piso blanco. Aquí no ha pasado nada y hace frío.  
Una naranja podría no ser una naranja  
o:  
1) dos mujeres desnudas  
2) una imagen de Magritte  
3) el humo de un cigarro reseco  
4) un poema de Lowell  
5) una naranja

¿Tú has visto ese cuadro del que hablo?  
Quizá lo soñé, pero estoy seguro que sucedió hace poco, en invierno,

antes de leer a Libertilla.  
El árbol de Saussure.  
Esta perplejidad es la conciencia. El miedo ejerce de  
pastor, pero no sabe más de ti que  
un animal abortado sobre el agua.  
Gamoneda.

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005* (2006).

## BOCA DE IGUANAS

Cuatro caballos eran los ojos del caimán adormilado.

Mi flaca lo vio quemarse al mediodía.

Un poco de agua y la instantánea para el recuerdo.

Detengámonos

un poco: la sonrisa de paloma, el cuerpo

bronceado, las flores

blancas sobre fondo negro.

Cuatro extranjeros por allá, un bar y la playa sola.

No había olas, sólo las caderas

de mi flaca sumergidas en el agua.

Habité en el rojo, sentado sobre la arena.

Nunca hubo castillos, viernes o lunes

o toda la semana para repetir el aleteo de las gaviotas.

Lo que más vero es el aire

y la espalda de mi flaca alejándose desnuda en nado

mariposa.

Fui mar y murmullo erecto a su regreso.

Extendí la toalla para cubrirla de un frío inexistente.

Olfato y lengua: olfato

sólo y nube para ser su párpado izquierdo.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)

AMOR QUE RESTITUYE EN SILENCIOSO

Hoy que no puedo hablar,  
callo plagado  
de silencios coloridos  
de fuegos artificiales que no hacen ruido.  
Y no puedo hablar  
por que mi voz siguió tus pasos  
las huellas que tu tez morena  
fue dejando en el aire apelmazado.  
Por que tenías el color de una tarde  
de mayúsculo Octubre  
y los ojos de la luna gris cuando comienza  
y una espalda infinita para mis ganas;  
eras un banco de azúcar exótica  
tostada, morena y muy mía  
en cuyos poros nadaban cientos  
de microscópicas células amantes.  
Y eras, insisto, tan dulce como la paz perecedera  
tan mía que hacíamos que todo tuviera  
la forma de tus ojos y el centeno  
porque eras tan fácil de amar  
cuando tu llanto  
tan simple  
cuando tu espera y voz  
las pocas veces de tu abrazo.  
Por eso  
perderte fue perder el cielo  
y borrar las nubes  
y allanar los montes con tu muerte.  
Esa muerte  
silenciosa  
silente  
esa cosa que tiene vida  
que elige sin justicia y ejecuta;  
esa muerte que no cabe en los libros  
que no descansa jamás  
y muere muy pocas veces.  
Esa muerte anacrónica y analfabeta  
terca en sus empresas  
que se hizo tu dueña  
y abusó de mi certeza  
y mis presuntas ideas.  
Hoy que no puedo hablar,  
callo plagado  
de silencios anegados.  
Con gusto hubiera usurpado  
tu lugar en ese viaje  
por que mi amor por ti es así,  
eterno,  
así, tan eterno que nació en la historia que se cuentan los océanos.

e s e t e r n o (me falta espacio para lo eterno)  
 pero no para decirte que lo siento -  
 Lo que me pesa es que  
     *creer* esta vez no fue suficiente  
     prender velas  
         devorar rosarios  
 creer en santos y aparejos  
 tener fe de murciélago en espera  
     rogar misericordia ajena  
 perdón de algo jamás hecho  
     suplicar por unas muertes más distantes  
     así la muerte del que viola  
     así la muerte del que roba con las manos y los dientes  
     así la muerte del villano que merece aquella ley casi perfecta  
 no tu muerte que no es más que una falla en el sistema  
     a ti que sobre el mar flotabas  
         a ti que en la cama respirabas con la misma paz de las estrellas  
 a ti que eras morena como el barro cuando se seca  
     que el mayor de tus pecados fue esperar  
         las tardes en los trenes,  
             dejar la ducha abierta por el frío  
                 existir para darme  
                     alivio;  
             y así, etérea,  
 nada me consuela.  
 Neruda me confesó ayer de los ocasos  
     y de ese momento cuando se desprenden  
 y confunden con la piel  
 pero el amor es más grande que eso,  
     todo lo abarca y todo lo detiene  
     (ya lo descubrí, todo menos tu muerte).  
 Y Lorca en la mañana me comentaba  
     de la luna que es otra cuando hay amantes  
 que los posee dejándolos para siempre en silencio  
     pero el amor es grande  
     es mucho más grande  
 convierte las curvas en líneas rectas  
     y el ajenjo en manantial de vida lerda.  
 Entonces he apilado sus comentarios  
     (de ellos y de más conocedores)  
     sobre mi mesa de algas  
         para que no vuelvan  
         a interrumpir mi desamparo.  
 He mirado esta tarde el mar de acacias  
 y nada me consuela  
     porque te llevaste eso  
         eso que te llevaste y que  
         daba esencia y sublimaba  
 mi materia.  
 Hace años que descubrí  
 que tu amor tenía la estructura  
 elemental del creacionismo  
 –que si no fue dios, por lo menos Eva estaba hecha  
     a imagen y semejanza de tus fronteras–,  
 que tu amor era un camino

al que nunca conocí el destino,  
una artesanía adquirida  
y desecha por el impacto violento con la vida  
La suerte de los amantes dura poco  
los dados llevan siempre la misma cantidad  
de tragedia,  
es con esta muerte la felicidad lo más lejano  
a mis brazos  
fue lo más fugaz  
lo más ajeno  
que no me dio tiempo para reservarme algún aliento.  
Así que hoy que no puedo hablar,  
callo plagado  
de silencios de la eternidad prestados.  
Hoy los minutos no tienen tiempo  
y los sustantivos se volvieron en objetos  
concretos;  
hoy, ¿qué hay?  
-no necesito decirlo  
tú lo sabes-  
ya no hay nada,  
y es una nada muy extraña  
una nada que entorpece lo morado  
que coagula la sangre y seca las venas  
que viene paso a pasito, despacito,  
dejando también nadas en donde tocan sus dedos fríos.  
Y es una nada cobarde  
que no me muestra su rostro  
y no contesta mis odios y reclamos.  
Por lo que a mí me toca  
he liquidado la factura  
espero leyes humanas y sus embargos  
que arranquen de mí mis ojos  
y dejen encostalados  
mis cabellos  
y mis manos  
que se lleven lo que tú dejaste en este aire apelmazado.  
En fin,  
que solo he estado desde ese momento  
y ya no existe nadie que me acompañe.  
¡Que se lo lleven todo para de puercos!  
Ellos qué saben  
que hasta mi voz siguió tus pasos  
y me ha dejado así, tan jodidamente callado.  
Eres mi vida entera  
negarlo es regresar a otros comienzos  
y yo ya no puedo  
que no ves que nada me da consuelo  
se me ha acabado la soberbia,  
eras mi vida y muerte  
y de las dos te quedaste con lo segundo;  
y roto aquello  
aquel binomio,  
aquel sinónimo de todo  
me he quedado en esto



esto que hoy estás viendo  
de naturaleza abstracta  
más momentáneo que un pensamiento.  
Así que ya sabes  
el ultimátum  
hoy no puedo hablar, y callo plagado  
de silencios hasta hoy conquistados,  
con tu muerte  
hasta hoy conquistados  
...  
Punto.

(Forma parte de *Dos Triunfos y un Poema de Amor*)

### Y ÉRAMOS NOSOTROS...

Recuerdo una vez más aquellas venias  
que mezclaban bajo soles de mayo.  
Llenaban horas y horas con una absoluta nada  
llenaban cuerpos, sales y miradas.  
Sé, recuerdo un paso en tus cabellos  
el flotar de tus pechos sin mis pensamientos  
las cadenas en tus dientes.

Y éramos nosotros y era el mundo  
y éramos unidos en campanas de cristales  
las sutiles rosas, los adverbios  
que llenaban una cama hecha de lienzo.

Y tomabas el pasado entre tus manos y  
fabricabas historias que yo narraba ensimismado  
y éramos nosotros y el presente y  
la misma luna nueva se atrapaba entrelazando  
y dejabas caer un corazón líquido y flotante y  
dejabas otra vez de dar adioses sin abrazos  
y llenaba de motivos, quinta esencia y seis sentidos y  
para ti siempre está presente  
mi futuro y tu presente diluido en mi pasado,  
mi futuro solo y tu presente en otro lado.

Punto.

(Forma parte de *El Final Siempre es Marcado por la Orilla*)



de mis rezos;  
de el amargo sabor de mis cantos;  
por haber hecho imposible  
a los demás que me amaran;  
por reclamarle al viento  
si por error me tocaba.  
Apiádate de mis buenos ratos;  
de mi amor mal enfocado;  
de mi respiración aún por estos días;  
de mi propio abecedario,  
de mi babel, mi calendario;  
de los latidos de este  
que no fue mi tiempo;  
de mi olvido de mí mismo  
y de mi muerte  
por haberlos desvelado  
a tantos seres ocultos en mis deseos;  
del metal candente que me obligó  
a olvidarte.  
Apiádate del dolor que hice  
mi amante.  
Perdóname a mí,  
y apiádate de esto  
en lo que hoy me has  
convertido.

Punto.

(Forma parte de *Una Misma Prosa Mortal*)

## RAMÍREZ, MAURICIO, (1966).

*haciendo con el amor fantasmas...*

Jaime Reyes

### UNA SILUETA

(con pasos de azar  
y las manos en los bolsillos  
donde una moneda pensativa  
podría validar algunos minutos)  
anda entre ecos de voces empañadas  
e insomnes sonidos de misteriosa nada.  
En titubeantes lapsos, llega  
a la vuelta de la insidia,  
a un teléfono en obscuridad:  
acerca el signo de pesos  
a la ranura, en el tono  
de un timbre con esperanza:  
cinco, seis, nueve y no habla  
el tiempo  
cae  
y no sólo la voz se traslada:  
como si estuvieran en esa cajita,  
toma descuidadosamente las palabras  
e inventa largas existencias enlazadas.  
Pero la opaca conversación ajena  
termina, de nuevo, en enfermo silencio  
y en aterido aviso de fantasmas en casa.

### DESDE EL AVIÓN CON GRIPE EUROPEA

*A Ángel Ortuño*

Un mar totalmente enloquecido  
puras olas en pelea  
con precisa vista de saurio  
Detenidas  
miles de hectáreas en nevada  
vuelven a ser nubes

Una manada de toros como las barbas de dios en estampida  
huyendo todatoda del mundo en el espacio  
Un colchón para criaturas gigantes  
o su sangre lechosa o su baño de espuma  
o el simple estiércol estacionado en agua  
ahora todo es tierra vil con huesos líquidos y adivinanza  
la tierra son figuras humanas: frondosas negras bailando en grabado, gordas sentadas mirando  
sincrónicas, señorones dormidos y otros en guerra, grandes tribus sentadas fumando pipa de paz  
luego orangutanes,  
enrebozadas en rezo, nubes embarradas hechas gis  
y  
fantasmas  
puros  
fantasmas

## PECAS

Pecas en la cara  
de tu capilla  
con tu andar íntimo  
ante el gran público de bancas,  
Manchas en la piedra bendita de limosna  
contoneando la alfombra  
que te lleva  
a recibir tu redondo premio,  
hipocresía y caricia:  
ese algo que deja rezando puntos negros  
y despierta silencios,  
ese desabrido ojo ciego  
que se rodea de lucecitas  
como la luna  
en noche de positivo repugnante,  
y sabes que el acercamiento a tu cara,  
no está en tu nariz de chocolate,  
la gracia manchada  
avanza triste con inquietud.  
Y una peca  
y otra se santifica  
en la hincadura prohibida de inconfundible (s)altar.  
Pecas:  
salpicadas de gripe  
de Dios. Un hombre  
que también tiene espalda de grafito,  
siente la sonrisa al saltarse la página.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>

PLUMA

I

COMO una brújula perdida,  
gira en mitad de la nada:  
norte de ausencias.  
¿De qué golondrina ha caído?  
¿Qué desplumada nube  
lanza entintado su relámpago?

II

LA arrastra un soplo misterioso,  
trémula boga en lo blanco  
del sepia al negro,  
como follaje de árbol crece y  
jamás llega a la orilla,  
nuez rota que late en un río.

LENGUA

I

ENTRE el ardiente sol del cielo  
y el de esta escritura pálida  
mucho se pierde,  
como su calor matinal  
tirados en la playa,  
mas ganamos su alma sonora.

II

HÚMEDA y tibia teje el tiempo,  
sus frutos son las palabras,  
transparente árbol  
del más allá y del más acá,  
frontera de los besos,  
llama que salva o nos condena.

PIES

I

LA belleza es licor que embriaga,  
tus pies son raíces, pétalos  
y colibríes,  
cada paso andas sobre nubes,  
perfume inapresable  
tocas sin que nada te toque.

## II

¿ACASO imprime el pez en agua  
sus nerviosos coletazos?  
El hombre, sí,  
y también la mujer descalza  
que el sol tuesta en la playa.  
Nuestra huella es la transparencia.

## PERFUME

### I

CRIATURA de ponzoña tersa  
ni medusa, ni diamante  
ni ceiba en llamas,  
dispara sus agujas ciegas  
y la luz es más luz  
y la noche, noche estrellada.

[De *Alhajas*]

## UN SONETO

DESCANSA ángel amargo del dolor,  
la noche es clara y sueña enfebrecida  
en lenguas que se dan en su embestida  
los bondadosos frutos del amor.

Como la transparencia de un licor  
hay caricias que muestran una herida,  
la ráfaga de luz desconocida  
que nos deja en el sexo su temblor.

Al mirar nuestro solitario ombligo  
vemos la ardiente soledad de un beso,  
la copa de ternura en la desgracia.

Por tanto, mi buen ángel estás preso  
justo a orillas del mundo, aquí, conmigo,  
donde la mutua entrega es una audacia.

## LOS HIJOS DEL ESTUPOR

[FRAGMENTOS]

EN EL estupor del espejo  
que se asoma a las alcobas,  
el tálamo es de arena,  
los amantes de polvo,  
el amor una fragancia que gotea.

MAS entre tanto estupor  
la arena encierra  
un vasto corazón de dudas,  
unos dientes firmes y espaciados  
por la sífilis congénita,  
alguna paciente pupila que escudriña  
con su chillido de murciélago  
el torpe baluceo de un niño  
que se explora en la noche cerrada  
ante una vidriera  
la cáscara de sus andrajos.

¡QUÉ vulnerables son bajo el cielo!  
Cuando un huérfano gime  
como un cordero  
de sus labios se desprenden  
las perlas súbitas del insomnio  
que al tocar suelo se incendian  
dejando a su paso  
una llamarada de ángeles,  
porque justo esa materia  
es la tinta predilecta  
para invocar  
la redención de los pecados  
o manufacturar elixires  
propiciatorios del amor y la ternura.

ESTUPOR QUE nos quema la mirada  
en la vasta erosión de la palabra:  
los primogénitos perdidos  
en sus laberintos de escombros,  
bajo sábanas dulcísimas  
de periódicos que se trashedan,  
ahí donde la voz solidaria  
emite una imploración  
de perpetuas y substanciales texturas,  
las acibaradas mieles del perdón  
que se derraman  
con la llana e inexorable exactitud  
de una nube al caer en picada.

¡Oh, perpetua República del Espanto!  
¡Oh!, si el dolor se petrificara en el cielo  
Dios caería por su propio y celestial peso  
de inmovibles dictámenes  
sobre esta geografía de cenizas y llamas.



## LO QUE ES DEL RÍO

TODOS saben que tengo el alma negra, todos,  
y es verdad, ¿por qué no?  
En nosotros hay un río: somos un río.  
Toda frontera hacia el infierno  
—qué importa cuál,  
colinda con un río carnal,  
a veces su rostro es tierno  
y otras, monstruoso.  
Yo soy el río negro, la negra mancha en la camisa,  
en el mantel, en el asfalto de la calle. Soy  
negro, profundamente negro...

## ¿MAR, RÍO?

¡BASTA! Quién eres tú y tú, y yo: quién rayos  
somos...  
Somos más que nosotros...  
Somos Yo haciéndose pedazos en las palabras.  
La Transparencia inunda todo.  
Nos une el lodo  
Nos une la locura del verbo  
Nos une un ombligo acerbo  
Somos negrura...  
Esos que pregonan el misterio detrás del mis-  
terio, en verdad que nada saben. El misterio  
es claridad y transparencia; de nada sirve  
ocultar a nuestros ojos lo que es diáfano,  
ni siquiera nos interesa. Si bien el mar pro-  
fundo es oscuro, no es menos cristalino y  
los peces que lo habitan a su modo «ven».  
Estamos ciegos por elección. No te hace  
falta despertar: estás despierto. Sólo mira  
en torno, aprende a *ver*, la Transparencia  
hablará contigo...

[De «Alma negra», fragmentos]

## RODRÍGUEZ, XITLALITL, (1982).

### SIRVO MIS OJOS AL ESPEJO

que ventila una habitación sin muebles  
para nombrar este hueco de ciudad  
desde mi cuerpo de palabra no dicha.

No hay nada al alcance de un tropiezo  
o de un descanso matinal que me sostenga la memoria del sueño.  
La luz ya no es luz  
es un rastro de cortina  
enredado en la madeja de mis pasos.

El suelo es blando, las puertas se fueron en desbandada.  
En esta casa vivo como lluvia en barco de papel.

Y sin embargo, ando a tientas  
porque cada noche me asomo al espejo  
y lo escucho repleto de rostros usados,  
del contorno del verano sobre el follaje de la cama,  
de las hojas, del cabello furioso, de estos ojos que sin querer lo habitan.

<http://laseleccionesafectivasmexico.blogspot.com/2007/08/xitlilitl-rodrguez.html>

SÁNCHEZ, JOSÉ EUGENIO, (1965).

## DECORACIÓN

una canastilla de huevos sobre el escritorio  
el cepillo en la cortina  
en el cojín un gato  
la tapa del ventilador junto a la máquina junto a una toalla  
bajo el cenicero  
la ropa en el respaldo de la silla  
tú en mi cama  
la lluvia afuera  
todo está en orden

## BALADA PARA DESAYUNAR

quien fuera marlon brando en el último tanto en parís  
tan cínico  
tan aturdido por los trenes

quién fuera él para escuchar:  
es obvio que sólo un hijo de puta  
un bendito trozo de mierda que simula pensar y hablar  
se puede enamorar de mí  
pero te amo cabrón  
no te mereces más

quién montado en maría schneider  
metido en esa fruta despeinada  
de escandaloso olor a mantequilla

el resto  
ya no importa

Tomados de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).

## ÁRBOL

El aire no termina  
crece en arruga pedazo a pedazo  
sin días ni brazos que lo anuden.  
Voy a darle sal, arena  
agua salina y arenosa  
de ésa que se estira en el rostro solitario  
andamio de memoria que se estaciona como nido  
y le vuelan las alas, las raíces.  
Anclado  
hasta que la raíz  
alcance una de las ramas  
diluirse con la tierra habitada por el mar  
abajo  
sin sal, sin caracola, sin océano  
abajo  
sin raíz, sin rama, siendo árbol  
todo árbol.

## SILLONES

Son tres y se miran de frente  
siempre tres  
unos a otros se contemplan mugre y lodo.  
En medio la mesa desahoga un poco el espacio  
pero se sostienen solos  
pesados  
en el silencio de su vastedad.  
Nada saben el uno del otro  
se saben desde los demás  
que descansan su viaje sobre ellos.  
Pero se ignoran.  
Desconocen de qué están hechos  
si la negrura es parte de su cuerpo  
o si son las horas y los meses los que pasan.  
No son infelices  
pero no sienten.  
Uno logra mirar hacia fuera  
por la ventana  
pero odia su paisaje repetido,  
el otro mira siempre el muro carcomido en naranjas  
esperaría cambiar de sitio, mirar por la ventana;  
el tercero mira hacia la cocina,  
quisiera dejar su pesadez, su vida sola  
y ponerse a elaborar, él sí podría,  
con la sopa que nunca le sale a la muchacha triste  
que mira la olla una y otra vez  
y no puede con el guiso.

## CUARTO DE NIÑOS

Mis dos hijos  
se ponen anteojos de ciego  
hacen que no ven  
corren por los pasillos  
los brazos por delante.  
Y la estufa está allí  
con la llama encendida.  
No sé qué hacer con los niños  
me miran como a una fotografía  
como foto de un billete  
de carne y fósforo.  
Y si la estufa abierta de horno y fogata extinta  
hablara con su lumbre.  
Nada sé de los niños que se queman la carne  
sus dedos se aproximan  
para conocer el fuego.  
Mis dos hijos  
nunca se han quemado  
bien necesiten un poco  
para saber que es cierto  
que el incendio está en cada esquina  
de la habitación .

## MESA

Quiero hornear pan  
ser una mujer ordinaria  
decir vete que te quiero vete  
y en sollozos dejarte ir  
pero no  
me entretengo en lavabos  
y en el instante voy tras la planta  
riego el patio  
voy vengo  
hago análisis de ventanas y molduras  
soy como una cocina desahuciada  
llena de panes tristes  
empacados  
lacios  
que se vuelven duros  
de tan airosos  
y llena de hijos  
sólo dos  
pero tantos  
cada noche quiero amasarles pan  
pero sólo extendiendo platos de cartón  
y ofrezco mesas de plástico.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>

## SIETE MOTIVOS

Una diminuta flama que baila  
ante la estampilla de un santo  
Una mesa de orillas golpeadas  
y su cara de vidrio  
Una desesperación que ya no cabe en las bolsas  
Un olor a cigarro que abraza  
por completo la lengua  
Una incertidumbre acechando en la esquina  
Un lápiz perdiendo estatura en la hoja  
Un borrador nunca llegado a poema

## GALOPES DE CRÁNEO

Hay veces  
que huyo de mí  
Del secreto sonido que los libros emanan  
desde el estante  
De la palabra que busca la punta  
sin encontrarse a sí misma  
De un lápiz que grita angustiado  
sin el perdón de la goma  
Los huesos me calzo lamidos de tedio  
y me lustro la cara  
Ya los ojos lavados  
con araña de cirios  
Ya el cabello alisado  
con ceniza de un santo  
Ya con las ganas todas  
de jalar la palanca y volver a lo mismo  
Al jinete de alcohol que me galopa  
en las llanuras del cráneo  
Al piojo que baila incansable  
en el corral de la frente  
Al hombre que tres risas en la cartera se guarda  
dudoso de todo gastar en sólo una tarde  
Con el eco rasgado en el tedio  
siempre huyo a lo diario  
La semana en el perchero  
La risa más agradable es  
aquella a la que nos entregamos  
a costa de nuestros enemigos

## SÓFOCLES

Cerrar el párpado ante el libro en turno  
para con el otro  
salir en busca de lo mismo  
Quitamos la semana sudorosa  
y flácida colgarla en el perchero  
Tirar algunos pocos pesos en la bolsa  
que nunca tuvo fondos listos  
a ser devorados por el timbre  
de la registradora  
Improvisar una larga y apretada mesa  
y saludar a uno que otro amigo  
con el pómulo fruncido  
por el temor de no saber su nombre  
Mientras el cigarro desmorona su estatura  
y el ron agota su paciencia  
cuenta nos damos  
con el tedio embarrado al rostro  
mientras lentamente la mesa se deshoja  
que casi siempre al final  
queda lo mismo

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>

(DELONIX REGIA)

El árbol ha muerto  
El tronco ha vivido y ha muerto  
Las hojas han caído en el polvo  
Las ramas sudan  
Las sombras de las ramas y la luz  
(La luz del árbol)  
La flor de la luz sin árbol  
Las emociones arbóreas  
Las explosiones ávidas, las ramas  
Emotivas se quiebran  
Va un árbol a pie como un muerto  
Con un susurro de zombi  
Va un cadáver superfluo, verde  
Como un cadáver vivo, sin raíz  
El árbol baja del viento  
La voz viene del vértigo  
No hay luz como la fronda  
Ni fuga como el verbo  
El verbo viene del árbol.

(RÁFAGA)

AHORA ME CUBRO DE PORQUÉS INSATISFECHOS, de preguntas de gancho. Todo el lirio, todo el suelo es un surco activo. Una luna clara, una calva insomne, una lupa sigilosa en la botella del doblez. La inconsecuencia que no puedes comprender, es llamada de mayo. El sol te marca, te abre al sonreír en eses, en círculos cercanos al fin de la gravitación. Ahora te cubro y te llamo y me quejo en canicas desatadas en la mesa, me lleno de cubrir, me lleno de caber, me inundo rítmicamente como péndulo de inhalación, y deseo la duda que desea su dádiva en secreto y es un desliz improductivo sonando como curva, gritando en la campana, deshaciéndose en el ruido como una reverberación mullida en la malla, malla mía, mente de melcocha y esta máquina.

POEMA MATINAL:

ABRE EL CUARTO Y DAME PAN DE ESTAR en cada migaja esparcida. Dame cuerpo intenso, supremo poder de nombrar este dedo. Febril empeño y corporal intento que marcha queriendo abrir el ojo, más allá de estar quieta. Ojo limado por letras y convertido en palabra de aumento: palabra de ver todo el espejo rompiéndose, regresando el destello que abre, que se da en la boca como un pan vivo de otras muertes, vivo y gustativo hasta la plenitud de todas las vísceras.



## POEMA DEL HABLA:

CABALGA LA VOZ. ESCUCHO LOS ALIENTOS, la salivación. Escucho el flujo rápido de las vocales y consonantes, los remolinos sonoros de la sangre, la coagulación que suscita un estado de pausa, momentáneo arresto para experimentar la corriente de palabras rotando, destituyendo viejas oraciones, arañando el silencio para penetrar, incidir con palancas renovadas la boca ambigua y poco a poco avanzar con cada letra al acercamiento, central de los significados, casualmente dotados de ingobernable equilibrio.

## NOCTURNO:

INNUMERABLES NOCHES PASARON POR MÍ. Con tenaz ímpetu atravesaban la terraza desde la cual yo sentía el terciopelo de su ferocidad. Acampé en el lado opuesto de las medias verdades. Extendí mi coraza inconclusa y me tendí debajo del sol, de los ríos que el sol gastaba en poseer mi cuerpo. "Ábrete muerte a este rayo" me dije "haz de mi sitio un tragaluz". Con todo el ojo contemplé la ceguera del valle. La realidad de un claroscuro, siempre cambiante. Palabras de ambivalencia externaron mi fragilidad. Comenzó, sin poder precisar cómo, la búsqueda de la sombra. Empezó a bullir en mi alma un deseo oscuro. Deseo que sólo brilla en la noche, resguardado y magnificado, por el veloz racimo de las estrellas.

## (CANCIÓN)

ESTABA AL TANTO, tímida y tuya, tanto tiempo de turbia abierta.  
Esta silueta es un perderse del entierro que tapa sin ninguna tensión  
los tímpanos, hermanos del tecleo que no se puede obstruir.  
Yo estaba al tanto y tenía de todo en el todo.  
Tenía esta cosa sin terreno que parece triturar cuando se abre el telón.  
Por ti transitaba, en ti mi fragua era un temblor atento.  
Iba y venía como si no fuera por la voz, esta valla de vellosidades efímeras.  
Luego, seguía tuya en la silla, en la mesa demolida por los codos encajados como ramas  
por debajo, de paso siempre, bajo su albergue grato y gutural, yo indefinía  
aún más la espesura. Abierta en el ojo, abierta en la mesa de mácula  
(que no cesa de extender su seducción de aorta)  
yo era tímida, un yoyo, una ciruela de cirios desencontrados  
y los corazones apretaban de manera turbia en la abierta.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>

SANTA CLOUSES DARKYS

vamos venga tómallo todo tómallo todo  
soy un pobre trabajador mediocre con sueldo mediocre  
vamos venga tómallo todo tómallo todo  
es cierto que no somos ángeles  
pero yo he visto santa clouses darky bebiendo en las calles  
riendo tan abiertos como una sandía partida  
pero vamos nena que estoy tratando de rescatar la luna  
que los santa clouses darky están aspirando  
como si fuera piedra  
con sus narices llenas de nieve  
anda tómallo todo tómallo todo  
que hoy no haré fiesta  
los que somos estamos aturdidamente enfadados  
los que fuimos estamos cocamente deshechos  
los que seremos estamos enyerbadamente angustiados  
y ninguno de los que soy te vamos a coger  
fuck nuestra mother si alguno lo hace  
tómallo antes que los santa clouses darky hurguen en lo que quede  
que hoy no hay nada que festejar y estamos gastados  
que no he fumado marihuana ni consumido coca  
que no tengo y que nunca tendré  
que estoy en la cama y no quiero levantarme  
vamos nena tómallo todo tómallo todo  
tómallo ahora  
anda desvístete y úntatelo  
siéntelo acarícialo disfrútalo  
vamos nena tómallo todo tómallo todo

LOCO FRED

nada la barranca en colores flourecentes y obscenos  
mira al loco de Fred pintándose los testículos de mundo  
ha coleccionado ratas de la barranca groovy  
los colores se combinan como  
    un juego de manos sobre la mujer desnuda  
    todos bailamos y festejamos sobre la barranca groovy  
y el loco de Fred fuma y fuma marihuana y no deja de reírse  
la barranca groovy azul-amarillo-naraja  
los enanos pasan en contingencia de enanos inflados  
como globos que pasan  
en contingencia de globos  
comidos como manzanas  
y las manzanas son los senos de la quinceañera  
que resbala desnuda sobre mi lengua  
  
en la barranca groovy el loco de Fred es monje  
y nunca dicta normas porque apenas si puede recitar una palabra  
lo único que pide es mota y mas mota  
y mota le pinta sus labios de color groovy  
y todos festejamos desnudos alrededor de la fogata

invocamos y reímos y reímos  
a carcajada abierta como chapulines retroactivos  
como lunas radioactivas  
como órganos rotativos  
y el loco de Fred es un loco y un monje tibetano  
y es un armadillo y un pinacate  
y es un ojo el loco de Fred  
el loco de Fred y todos desnudos festejamos

## UNA MUCHACHA VESTIDA DE ROJO

una muchacha de cuerpo rojo parada en la esquina  
así de simple, sin mayor trascendencia que la simpleza natural  
cómo te mando flaca una postal sobre la mujer que no conozco  
sin decirte que en Zimbawe y en Marruecos no hay una chica de rojo  
es que a veces no quiero pensar en las pendejadas que escribo  
hoy por ejemplo flaca  
hay una chica de rojo que me roza y camina hacia mi  
los ojos internos se domestican y la cola de caballo se deshace  
el pito se me hincha y tu pensarás que soy un idiota  
debes reclamarme que soy un reverendo idiota  
sería feliz como una pluma de huevo  
que cree fervientemente en el absurdismo  
y es por eso que todos me entienden  
porque todos entienden que el entendimiento está muy tendido  
y sí flaca mis palabras llegan huecas como cal a las manos y las parten  
porque están demasiadas llenas de blanco  
y aun así me vuelven viajero, o un turista intelectual al que le pagan todo  
al que le pagan por ver una chica de rojo mientras pienso flaca  
cómo serías si fueras completamente de rojo, de piel rojo

## RETRATOS DE “LIVING LA VIDA HARDCORE”

*a Echaury*

*como perros y gatos  
abandonados y perdidos  
tirados en la acera  
con las tripas al aire  
Mala Leche*

i

convergemos en el mismo punto  
con las medidas exactas y sus exigencias  
(tengo que quitarme la careta sin asustarme de mi)  
nadie y absolutamente nadie afirmaría que existo  
si alguien se parara frente a mi  
le diría lo siento mucho en garabatos  
le presumiría mis desarticulaciones  
de loqueras momentáneas con desalenguajes:  
tengo la fortuna de contar conmigo  
las ideas mas profundas, pensamientos, teorías reducidas a fonemas

el mago vino a reclamar su magia que fue robada  
yo sé que cualquiera me hace daño  
me toman como loco, ciego  
asústese de mi  
tenga un poco de cordura o de razón  
-marche por la puerta trasera  
ya hizo un poco de capital y tiene para viajar por el mundo-  
tome esto con la seriedad absoluta que tiene  
una lógica convencional como la que no hablamos:  
el ahora se hace presente en el hoy  
y yo bajo ese principio me alimento de lo abstracto  
para que no genere sombra

ii

CONFESIONES DE UN ZOMBI

cuando voy por las calles recuerdo a los que murieron  
tío Tom, la abuela y hasta ducky  
se que habrán de resucitar  
yo resucité 365 veces  
gustaba morirme los fines de semana  
arruinar los super bowls  
finales de soccer y dos que tres mundiales  
a los que me ven se pasan de largo  
a la gente no le gusta los que resucitan demasiado  
piensan que nuestra existencia lleva una gran condena  
no es así  
la ultima vez que reencarné fui Hittler

iii

sonideros: la vieja canción se hace presente  
toma otros ángulos y sentidos  
el músico toca como si realmente alguien disfrutara  
vuelve a cantar la misma tragedia  
esta historia la vivió mi padre y mi abuelo  
esa rumba ya la bailaron  
mi madre se hizo esposa y mi abuela no paró en recriminarle  
la música era exactamente la misma  
ioh noi no seré quién lleve el compás de esta pieza  
ni el músico

iv

hay mucho que decir que las palabras llegan como plomo  
nos dejan al ras de la lona  
cuando regresamos de la inconciencia  
la realidad se manifiesta en el cuerpo  
no sabemos donde nos duele mas  
el corazón es un viejo boxeador callejero  
que está recibiendo su último gancho  
ya no puede defenderse  
sabe que el golpe es al hígado  
y ya no puede cubrir la retaguardia

V

las noches en cualquier cuarto de hotel de segunda  
son ruidosas  
hay navajas, sexo, marihuana  
las administradoras venden cocaína  
¿ha olido esos cuartos y ha dejado su vida a la suerte por 30 minutos?  
le pregunto porque ningún cuerdo lo haría  
aquí todos somos topes y mendigos

PLAY DEAD

1

detrás de las palabras Amanda abre sus piernas e inyecta muerte  
el cuarto es como el vientre de la puta: desquebrajado, sucio y lacerado  
siento culpa de revolcarme en tanta inmundicia  
abre las piernas y el depredador hipnotiza a su presa  
tengo miedo que mi sangre se vaya y no quede una gota que sirva  
de haber fallado y sea un pellejo con conciencia  
cuéntame Amanda qué pasó  
estoy aterrado con los dientes que me clavaste  
te creo cuando dices que asesinaste a tu padrastro  
cuando dices que te metieron a punta de vergazos las sombras  
te creo cuando dices...  
hay una violencia en ti y estoy aterrado  
la muerte sale de tu vientre  
y no veré el sur, ni mis lágrimas hechas poblados

2

hay que jugar con la muerte Amanda y dejar nuestro cuerpo en ceniza  
dejar la luz para que el monstruo debajo de la cama no salga  
hay que tejer paredes y ablandar la tierra  
el monstruo de los dientes largos vendrá por la noche  
y temo que venga y me clave sus colmillos  
no dejen que apague la luz  
que las puertas se cierren y abra su hocico  
me quiere devorar, me quiere quitar  
y soy tierra y no quiero ser tierra y tengo miedo de ser tierra  
mañana amaneceré en el sueño de la ceniza  
mañana no será mañana  
mañana no será mañana  
mañana no habrá mañana  
el proceso se la ha comido  
el proceso aterrera  
el proceso me está consumiendo  
el proceso me está pidiendo mi carne y soy demasiado cobarde y egoísta para dársela

### 3

¿a que hora dejaremos el frío?  
¿a que hora nos pondremos los zapatos, la corbata, el celular, la camisa  
besaremos a los hijos que no tendremos  
haremos el amor y rezaremos cuentas y saldos?  
hoy no vendrá la muerte  
dormiré sin luz y dejará que sueñe  
no vendrá y no tengo que pensar en las horas  
caminaré con mis pantuflas y sentiré viento  
estoy ganándole al tiempo  
hoy el tiempo se entiempa en mi tiempo  
no pienso  
apago la luz  
y duermo

### 4

qué manera de dejar en un cuarto lo nuestro, lo que somos  
vivir la angustia como un pobre pendejo que puede ser engañado, manipulado abierto y arcaico  
qué manera de ver la miseria en un cuarto  
voy a llorar lo que debí llorar  
nada cambiara cuando lo haga  
las miserias me están ahogando y es difícil pedir auxilio  
el humo está encerrado en paredes  
¡cuántas veces se ha hecho el hombre como la suma de errores y putazos!  
quién vendrá esta noche a fornicar  
¿no sientes Amanda cuando eres violada?  
tus piernas ¿ya no te responden?  
¿quién te hizo esto?  
yo fui hasta cierto punto cuando dejé que me robaras para que te abrieras de piernas  
hoy la culpa no deja que esté tranquilo  
debí simplemente llorar lo que tenía que llorar  
debí tan solo decir lo que me había dolido  
lo que duele y las espinas

### 5

no debo morir así, no puedo morir así  
es cierto Amanda que ya abriste tus piernas  
y en medio de ellas está la muerte  
sólo quería saber que es tener la miseria en cima  
pero todo se propaga y no hay posibilidades  
tenía miedo que me enterraran una navaja  
que leyeras las cartas y supieras por qué lloran mis ojos  
en los tuyos no lágrimas hay coraje y fuego  
una armadura y una pistola a punto de disparar  
hoy la bala se entierra y se aloja en mi cuerpo  
cuándo pusiste dentadura a tu vagina  
cuándo te hiciste virgen feroz y terrible  
cuándo abriste las piernas por vez primera  
te golpearon el vientre con puños  
te golpearon el vientre de una patada hasta extirparte los ovarios  
te dieron la mañana para guiarla de blanco porque en tus labios hay pureza  
y sombras que buscan quitar golpes y matar  
Amanda: ¿quién eres?  
una virgen drogadicta

LA CERVEZA ACOMPAÑA LA SOLEDAD MONSTRUOSA DE SER HOMBRE

en las cantinas los trapos viejos que beben mucho y fuman  
soy yo y yo soy la otra mitad de una historia que no  
tiene por qué ser contada  
soy en la medida de mis sombras como un lobo mal parido. La  
muerte o las muertes en esta ciudad de ciudades  
decadentes abren sus ojos para burlarse y yo me burlo de  
mí, le debo a la desesperanza lo que soy, lo que  
tienen mis ojos son sus imágenes pornográficas, con ellas y en  
ellas padezco aún más la soledad de las calles que buscan lo  
que no encuentran y encuentran tan sólo la puta más generosa:  
*una rivera dentro un rostro quemado, como un nido cálido donde se apaciguan las tormentas:*  
¿qué soy? los secretos no vienen como respuesta, sino que violentan una  
niña muerta y abandonada:::::::::::  
—admito que la condena debería ser repartida entre todos, todos  
fornicamos con la puta y hasta ella misma estuvo sodomizándose-  
señor policía claro que fui la pieza clave para que esto sucediera  
pero dígame señor juez ¿qué hice? porque yo sé que también usted es culpable  
y todos somos, los presentes son culpables, lo que sucede es que nadie acepta  
lo que corresponde de escoria, de mierda, o ¿preguntó a su  
madre si fue concebido y engendrado con todo el amor que profesa?  
ahora señor juez, señor policía, al término del acto estaré muerto, y lo hablo  
porque duelen las ausencias y los errores que cometimos: asesinaron los corazones más cálidos:  
asesinamos el cielo y lo pintamos para que nadie supiera lo que  
hicimos con el futuro que no era nuestro

yo en otra vida fui esclavo  
ahora entiendo también que las otras vidas no existen  
cuando quiero escupir traigo a mi mente su cara:  
los semáforos se ponen en siga, los autos arrancan los motores  
voy veloz, tomo las curvas procurando no chocar de lleno  
este concepto de libertad lo adquiriré del joven fresa, del hombre  
rosa-amarillo, procuro no imitar, sólo sentir el aire violento por las ventanillas  
escuchar música veloz, el hit paredé, como lo dice una filosofía por vender  
y a seguir: yo señor juez le pongo la pistola en la frente:

¡PUM!

con el estallido las mareas suben, y el ahogado bailando  
da el espectáculo más hermoso, sólo yo, las gaviotas y los peces que no se escondieron  
de los pelícanos lo observamos. Tengo un alma sensible y me conmueve  
lloraré sin tener ningún remordimiento, cuando llegue a la bahía le prenderé fuego  
alrededor de la fogata bailaremos desnudos, ustedes también señor juez y señor  
policía bailaran, hay una pistola y siempre habrá una pistola para hermanarnos  
siempre habrá siglos que no repriman, ahora mírela a ella  
baila para que usted toque sus senos, para que hunda sus dedos en su vagina  
¡CUIDADO con meter toda la mano o la cabeza!  
ella es una vampira roja, una mujer cálidamente fría, arropada con las manos  
que la visten y los ojos que desnudan:  
se baña con la saliva que la estremece  
ella no los desea, sólo desea la lengua jugueteando  
en las cicatrices, en las arrugas, en la boca reconstruida con hebras resistentes  
y sus manos femeninas quieren manos femeninas, un poco de coca  
y un beso que funda los cuerpos por un instante, solo el instante de la bala que ingresa  
al cuerpo:

PUM

el cuerpo se llena de calor, todos ardemos y bailamos al mismo tiempo  
las plantas de los pies se hacen tierra, y la tierra descompone lo inservible:  
¿qué pasa señor juez, tiene miedo? es normal porque se ha permitido soñar  
con la cabeza de la víctima, se ha permitido soñar en la noche cuando  
llega a la cama y besa a su esposa, y no le comenta nada de lo sucedido  
cuando llega a casa, señor policía abre el refrigerador, toma una cerveza y enciende un cigarro  
las imágenes que recrea es el felatio de la puta, el chico del macanazo  
y sus quejidos, el vomito con sangre, y la risa maquiavélica, el entorno  
gris de que pide suplicio; la noche es la triste máscara con la que maquillamos nuestro rostro.



TORRES, ALEJANDRINA, (1969).

ESCARABAJO NOCTURNO

(FRAGMENTO)

Las hormigas han vuelto a mi recámara,  
su figura germina en todas las paredes,  
su sabor ácido me ofende.  
Tengo la naturaleza perdida,  
el sello del viento en la cara,  
la mirada puesta bajo el silencio.  
Soy un escarabajo nocturno  
dibujado en el agua.

Tomado de *Tierra Adentro*, No. 97.

URIBE, ANA CINTHYA, (1979).

REPITE

tu ausencia  
en mi vientre

vuelve a llegar como cada noche  
cada tarde  
cada media mañana de hojas caídas

te fuiste sin permiso  
sin avisar  
y no dejo de preguntarme  
si fui yo  
la que te pidió el mutis

un día ya no estabas  
y mi boca no supo si no invocarte  
o crearte un altar  
lleno de retazos de tela y estambre

pero no olvido  
no puedo  
estás  
como el oso blanco de Tolstoi  
y aunque no  
sólo te pienso y te imagino

te ausento  
de la vida en la que entraste  
intempestivamente

y las olas se van, anunciando el próximo tsunami.

MODERNOS

hasta la náusea  
hemos sido  
derribados  
por las palomas  
asesinas  
de los parques

nuestras lenguas  
y los restos de las lágrimas  
del verano  
están estáticas  
cargadas de las líneas  
de alta tensión

hay una mirada seca  
del heroinómano de la calle mayor  
que se pegó  
a mis mejillas  
me sigue  
me tatúa  
como tu presencia  
tus cartas que apestan en un rincón

doscientas mujeres  
han salido en mi busca  
me visto de blanco  
chino de luto  
mi cabello es un cerezo  
que despierta  
antes de tiempo

la manta de nuestra arrogancia  
gruesa piel de ballena  
se ha perdido  
me miras y descubres  
que tenemos frío

modernos  
como muñecos  
de los servicios de bar de carretera

modernos  
y solos  
al fin.

## NOCHE DE SAN JUAN

Te olfateo  
en mi hombro derecho  
donde quedó por última vez tu lengua  
donde me mordiste antes de dejarme

no es que  
huya  
esquivo  
estos fantasmas  
que ignoras

no es que  
mienta  
invoco  
el olvido momentáneo  
de todos mis pecados

sé que entraré en un paraíso  
- algún día -  
y quizá se parezca  
al que hace poco me mostraron tus labios

mientras tanto  
amortiguo la caída  
con mis manos detengo  
el desbarrancamiento  
de lo que pensé era el futuro

(en todos los desastres  
siempre cae  
un momento de duda  
piensas que el muerto despertará  
cuando te canses de llorar  
de despedirlo)

he labrado mi pequeña hoguera  
quemo  
la inconstancia de mis labios  
el remordimiento de mis lágrimas

anclado en mi hombro izquierdo  
sigue tu aliento  
y mi esperanza  
de retrasar el amanecer  
en un equinoccio donde no se detiene  
ninguno de los trenes conocidos.

## GINEBRA I

En tu ausencia  
me invade el buehumor insano  
de los pájaros comesandwiches  
y los perros persiguesnes

el azul del lago  
casi parece  
la transparencia  
del olvido que inspiras

hace calor

huérfana de jacarandas  
y misterios desnudos  
construyo un laud  
con mis arrepentimientos

y me voy a hacer camino  
como cualquier juglar.

VELASCO MEDINA, RAMÓN, (1960).

### POEMA DE CALICANTO

La mar fue vaso de estrellas  
que se bebía el agua  
y en algunas mañanas,  
piaje de gaviotas y chirriar de amarras  
musicalizaron el infinito viaje de Indias.

Al tiempo, aquellas carabelas  
de intensidad marinera  
eran navíos de desesperanza,  
hojas en el viento sin llegar a tierra.

Sueños, lamentos  
y fondo en el océano  
son antesala de la proa,  
acechada por un timón  
que contempla los ocasos del infinito.

El sabor de la cal  
es el pan de cada día  
y el recuerdo de la tempestad  
el sol que curte la piel  
en el vaivén de aquella sedienta herida.

Y el crepúsculo navío miró Guanahaní.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*



## ES OTRO ABRIL

más de alguno naufragó entre mis cejas  
pude matar a más de dos al apretarlos contra mí para quedarme con su esencia  
y llevarme su oleada de calor sobre mi espalda  
humedecida con su resudor

llego de marzo sabiéndolo todo  
dije del amor su libélula inasible  
del odio su olor a miseria  
del ser como si lo hubiera tocado todo

pero es abril  
me enseña de sí lo que yo alcanzo  
su despertar temprano  
su largura despiadada para la noche más corta  
quiero dormir  
quedarme callada

me limpio el rostro frente a la tarde  
que cae sobre la calle repleta  
de autos        de gente        de nada.

## DESHACERME EN LA PLUMA

mis palabras  
    lentes descompuestos  
remolinean  
se alejan y aproximan sobre un planeta sin esencia

forman versos para ajustar lo que acaricia  
    besos  
    sonrisas

tatuajes para no olvidar  
que soy esto.

## NO HA SIDO MÍO EL SILENCIOES DE DIOS

que agrupa en el cielo mi permanencia

no son más las lágrimas                      son del mar  
de un horizonte que solamente Él conoce  
pero que no pude tocar siendo espuma  
fui atisbo de río que creció en la pendiente  
hasta volverse arena

niña rota me vi girar sobre la noche  
trozar el dolor con zapatos de baile  
robar el sol con la poesía

de algún hueco de mi corazón iluminado  
tomo el silencio  
para darle vuelta al ruido.

## CÁLLATE

el principio quedó oculto en un eco que no sobrevivió  
traemos un tatuaje en la piel  
atrapado en el vaho de tu mano a mi pecho

un grito que nadie sabe  
taladra la razónel tímpano  
habita inminente entre tu cuerpo y el mío  
cállate  
no quiero fraguar agua inasible de esta tinta y la tuya  
ni tacharte

no te muevas  
quédate al margen  
más allá del péndulo  
de las esquinas de la página  
de los límites de este mundo  
intuido                      aceptado  
no digas más amor del que cabe en mi verso.



VELÁZQUEZ, DANTE ALEJANDRO, (1973).

EL MUNDO

(FRAGMENTO)

I

Sue mira el mundo desde la ventana  
los campos de azul y pardo  
el valle hendido en las copas  
el crujir de un auto, la fuente entristecida del parque

esta hora, la misma de ayer,  
mete su audacia en el mar de gente  
Sue la toma como un pretexto, una confitería  
sin otro dueño que sus ojos

*¿quién tiene el color para enlucir los días?*  
pregunta dejando un cristal en la persiana

Tarde o temprano vendrá la amnesia  
cerrará la tarde su párpado marino  
este mundo y sus ventanas tendrán otra pupila  
y el rostro de un pasajero en el peldaño  
un niño que apenas descubre un hilo de luz  
y se lo bebe

Es grande Sue cuando se aquieta en la ventana  
son grandes los ojos cuando uno mira  
caer el mundo como un trazo de Segal



## AZUL

Quiero tus labios  
nada más tus labios entreabiertos  
y en la pupila una aurora de ámbar

Quiero tus labios erguidos  
en el jugo de mi boca

Llagaré el azul creciente  
y rasgaré tu lengua como sol al meridiano

Dos lenguas violentas deben encontrarse  
asirse, desmayar,  
llevar piel adentro un agudo beso  
anidar la pulpa madura de la luz

Hoy no quiero tu cuerpo  
quiero fundar nuestros labios  
que se digan cosas, se habiten,  
revelen lo pasmoso de estar solos  
en su geografía penetrable apenas  
por una lengua fálica y una mordedura reptil

Porque saben decirse  
un silencio nuestros labios  
un épico aliento / un duelo

Porque quiero tus labios  
y nada más.



# Michoacán

11 autores

## BREVE ACERCAMIENTO A LA POESÍA MICHOACANA.

### I

Hablar de poesía en Michoacán, es decir que se trata de tierra de poetas. Pero hay que mencionar también que muchos son los que convergen en torno a esta manifestación artística, pero pocos son los que la desarrollan y la llevan a cabo de manera especial, *profesional* dirían por ahí.

Y es que en Michoacán nos hemos jactado de variados poetas, pero que mayoritariamente adquieren presencia tan solo dentro del mismo estado. Claro que no podemos olvidar a Homero Aridjis, poeta nacido en este estado, y que trascendió con su poesía con la llamada Generación del cambio, al lado de otros como José Carlos Becerra, José Emilio Pacheco, por citar algunos más.

La historia de la poesía en Michoacán me ha llevado a pensar en quien pudiera ser otro de los mayores poetas michoacanos, que trascendió no solo por su poesía, sino por su activismo político y por su férrea defensa en pro del Colegio de San Nicolás, me refiero a Ramón Martínez Ocaranza, quién fungió como maestro de varios de los poetas nacidos en los años 50, y que ahora es tomado como guía por parte de los poetas nacidos en los años 70 hasta la fecha.

Martínez Ocaranza es un gran referente de la poesía de nuestro estado, su talento y su personalidad lo llevaron a conformar una gran amistad con Pablo Neruda y el mismo José Revueltas, con quienes compartía sus primeros escritos.

Tenemos también dentro de las grandes poetas a Concha Urquiza, de quien recientemente se estuvo rescatando gran material poético. Otra de las poetas importantes del estado es María Teresa Perdomo, que cuenta con una gran producción poética casi desconocida por los jóvenes literatos del mismo estado.

Francisco Elizalde es otro de los referentes, una persona que afortunadamente aún tenemos con vida dentro del estado, y a quién de repente las autoridades han prescindido de su existencia, relegándolo un tanto del medio, quizá a causa de su misma edad, cosa que no se justifica tratándose de alguien que por sí mismo tiene bien merecido su homenaje.

### II

En la actualidad pudiera pensar que existen tres grupos de poetas, que no se conformaron convencionalmente, sino por su manera de crear poesía y de desarrollarse dentro del medio. Me atrevo a decir que el primero de estos, son los poetas nacidos entre los años 40 y los 60, los que están bien inmiscuidos dentro de la burocracia cultural, los que persisten en base a un puesto dentro de la Secretaría de Cultura, o cualquier otra instancia relacionada con la cultura, los institucionales se podría decir, que cuentan con las facilidades y las herramientas adecuadas para la publicación de sus libros, aunque no se trate de un trabajo de calidad.

El segundo grupo serían los nacidos en los años 70, un grupo de poetas que según los primeros —los institucionales— no han terminado por cuajar, es decir, que no han terminado por definir un estilo propio, aunque muchos de ellos cuenten con grandes capacidades creativas. Una de sus características es que deambulan entre la independencia literaria y la institucionalidad de la cultura, o sea que si no reciben un apoyo, beca o lo que sea para la publicación de algún libro, lo hacen de manera independiente, ya sea con sus propios recursos, o con imprentas y editorial autogestivas.

El tercer grupo somos los nacidos en los 80 hasta la fecha. Jóvenes que principalmente publicamos en revistas, suplementos, en la red, los blogs y que de alguna manera propiciamos nuestros propios espacios. Este grupo es característico por

su toque de rebeldía, por la no institucionalidad, por ir a contracorriente en todos los sentidos, cosa que les hace mucho ruido a los de arriba. Actualmente los de nuestra generación estamos abarcando demasiado espacio, basta ver la producción de revistas literarias en el estado y la participación de y con encuentros literarios dentro del mismo estado y fuera del mismo.

En esta breve muestra de poetas michoacanos que a continuación se presenta, no se refleja ni el mínimo porcentaje de lo que en el estado se está produciendo, ni mucho menos se puede ver claro lo que, palabras antes, mencionaba, y esto es debido a la cantidad de personajes ausentes, pero si bien, se pone de manifiesto que los pocos que se encuentran reunidos en estas páginas son del segundo y tercer grupo, pudiera pensar que se debe a la necesidad de participar en los espacios que se ponen a nuestro alcance, cosa contraria a algunos otros que quizá les haya ganado más la apatía.

Bueno, serán palabras más o palabras menos, aquí solo es una fracción del quehacer poético michoacano. El caso es que a fin de cuentas el que determina la calidad es el mismo lector, así que como decía Borges, el tiempo dará el fallo final.

Manuel Noctis.

BLACK SUNDAY BLUES

Levantarme un domingo,  
andar con los músculos magullados  
y una cornada bajo el brazo  
mientras decenas de ángeles  
me muestran la belleza:  
el gran arcano vedado  
a los proscritos del Infierno.

Levantarme un domingo  
y andar dieciocho horas  
con la dureza de la cama a cuestas;  
no escribir, no hablar,  
no tener fuerzas para romper la maldición  
que me obliga a guardar silencio.

Levantarme un domingo negro  
y dejar que todo pase  
hasta que mi estela de humo  
se disipe al anochecer.

PARA QUEDARSE

*Afuera está la herida pero no quiero  
salir a su encuentro: debo continuar  
enfermo siempre.*

Francisco Hernández

Hay mañanas  
que duelen en la garganta;  
al abrir los ojos,  
las flores de un mal sueño  
me ponen en los labios  
lo amargo de las abejas muertas.

Esta es una mañana  
en que me hago polvo  
al amparo de mi sombra  
para evadir la tentación  
de apedrear la cara del día.

Haré un recuento de las noches  
para saber en qué momento  
la mañana se volvió aguja  
y desde cuándo el no decir  
es el mejor pretexto  
para quedarme hasta la tarde.

## A CUALQUIER PARTE

Llega el momento  
de limpiar el escritorio,  
apurar el café y salir  
con la mañana bajo el brazo.

Vuelve todo a su sitio:  
la soledad cotidiana,  
el puente de las noches,  
el cigarro en la mano.  
Acariciar las fotografías  
ha perdido el sentido:  
sólo miden la distancia.

Hay que caminar sin saber a dónde,  
quizá nos encuentren los pasos.  
Atender todas las charlas:  
la voz que nos enamore  
podría estar cerca.  
Hay que cerrar con llave  
la puerta que dejamos atrás,  
abrir los brazos, las manos;  
no malgastar el instante  
en la suicida urgencia:  
la muerte nos alcanzará  
aquí o en otra parte.

## MORIR A SOLAS

*La medianoche ha llegado y un gong de muerte  
golpea en torno mío como el mar.*

*Hay en la boca el sabor, la sal del dormido.*

Pablo Neruda

Deberíamos morir a solas,  
sacar el frasco del odio  
y quedarnos en la cocina  
hasta fermentar el aliento.  
Hay que desocupar los cajones,  
subastar el librero,  
aventar desde un campanario  
los besos añejados en la piel  
y los amores claroscuras;  
tirar a la basura cualquier despojo  
de nuestras torpezas y fracasos.

Sería mejor morir a solas  
sin molestar a parientes y amigos.  
Pero contra toda sensatez,  
devotos nos afanamos



en alzar las hojas del otoño  
y desgajar la vida como rayos.  
Nos escondemos bajo la sombra  
de los viejos sagrados  
que supieron pintar la noche.  
Queremos ser ellos  
y cantar como poseídos  
las amargas tonadas  
que reservamos para la tristeza.

Nuestra dignidad se nulifica  
al recordar unos labios de madera  
y tenemos la indecencia  
de llamarle "musa" a la maldad  
que se nos salió del bolsillo.

*En verdad os digo*  
que deberíamos morir a solas:  
debajo de un puente, en un asilo,  
en un motel de putas,  
en el rojo de un semáforo,  
en un café de trailereros  
lo más lejos de casa que se pueda,  
en una barranca del camino,  
en una multitud de desconocidos,  
en una capilla incendiada  
o dejando los pulmones en el cenicero.

En cualquier sitio  
se puede morir a solas,  
lo difícil es cerrar los ojos.

## EN SILENCIO

*...pasaron como si jamás hubieran sido  
y vinieron a ser como si no hubieran nacido...*

Eclesiástico, 44:9

No prepares equipaje,  
no guardes provisiones,  
no escojas la camisa adecuada  
ni des los buenos días:  
eres un pasajero sin estación.

No dejes notas ni testamento,  
saca la ropa al tendedero  
y que se la lleven los pájaros.  
Márchate tranquilo,  
tal vez mañana o pasado  
nadie sepa tu nombre.

ARIDJIS, ANA, (1966).

### EN EL PORTAL

El hombre del violín  
se acerca a la mesa.  
Despacio su arco toca las cuerdas.  
Prisionera en la alcancía  
su pasión se inquieta.  
Me preguntó si en algún anochecer  
podré mirar a través de su ranura  
sensaciones parecidas  
a este viento que se aleja.

### ESTACIÓN SIN TREGUA

Nunca abras demasiado la ventana  
se ven episodios blancos  
sí, tan blancos pero son púrpuras.  
Los paraguas abren días en árboles  
que contemplan lluvias de paja  
y esos verdes abrigos van con leves gotas.  
Nunca abras demasiado la ventana  
se ven siluetas azuladas,  
sí, tan azules pero son verdes.  
Al fondo hay un ciprés enredándose desde su raíz,  
no lo dejes volver hasta las hojas  
córtale su savia bruta,  
llénale sus pausas tan pronto como puedas  
por una savia elaborada,  
murmullo aferrado al otoño  
que mude en tus ojos plácidas hojas.

Tomados de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

## BARAJAS, BENJAMÍN, (1965).

### LOS CUERPOS PASAN

Volvemos a la luz,  
a su círculo de oro  
y nos crece la mirada  
en la búsqueda puntual  
de un día perdido.  
Los cuerpos pasan.  
Tras el salto del gato en la ventana  
se delata el movimiento  
del aire detenido entre las ramas.

### LA TARDE TIBIA

Acaso seas un signo de vida  
y estés aquí, moviendo, moviéndome  
con danza de imágenes y risas.

Acaso seas la tarde tibia  
su tejido de luces,  
su *lento olor de barro*  
y de agua humedecida.

Acaso seas la invención de un breve sueño,  
el círculo acabado de la luna  
que en un acto de piedad  
viene a iluminar el pozo de mis días.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)

### ZONA DE NIEBLA

Disminuya su velocidad  
y encienda las luces,  
durante el transcurso  
sentirá la sensación de  
que es de noche,  
pero no se detenga  
siga la línea blanca  
y buen viaje.

Tomado de *Escafandra*, (Tintanueva, 2004).

ESPINOSA MALDONADO, CARMEN, (1966).

HOY ME PUEDO MORIR

tranquilamente

y esta frontera azul puede quebrar mis huesos

    hoy me puedo callar

    y ser más perro y más angustia

    más aullido marino desangrando la aurora

hoy puedo sucumbir

entera y decidida

después de tanta piel

    y tantos besos

GIL SÁNCHEZ, MARIELA, (1971).

## SÓLO PARA NOMBRARTE ESCRIBO

Sólo para nombrarte escribo. Solamente, puramente desde mi silla. Amorfa es la mañana del jueves que no entiendo.

Habrás más fechas, alguien querrá saber para qué sirve un lunes o un sábado, seguirá la semana y su retahíla hasta volver al jueves que habitas, entonces diré que tu voz tiñe de luz el resto de los días y verás mi escama.

Lenta sucesión de horas. Un día al mirarme hallarás algo que creías perdido y mira que se pudre y enlana el amor más recóndito.

Un hombre que se mira en mí no puede saber del alba los rumores. Un hombre que pasa el jueves hablando y bebiendo; bebiendo y bebiendo; no quiere despejar sus lentes de atavismos.

Su boca cruel, cruelísima, no invita al reposo de otras veces, sigue hablando de la flor sobreexplotada.

Pero es su voz lo que me impulsa y no lo sabe, ni sabrá tampoco que debe voltear, como aquél que se siente perseguido, sólo para verme pastar de su boca el enigma.

Tomado de <http://www.magogris.com/>

GUERRERO CAMPOS, ROSA MARÍA, (1981).

EJERCICIO 4º DÍA

Busco una ciudad y su río de cantera,  
busco sus luces abiertas,  
busco a la tarde y su olor a lluvia,  
busco un cajón de recuerdos,  
busco una brújula, un barco,  
busco una palabra para la que he perdido,  
busco un arco sin flecha,  
busco mi rostro olvidado, un nombre,  
busco mis manos,  
y sólo encuentro un pequeño rehilete  
que despierta mi infancia y una cuerda para saltarla.

Tomado de *Alforja de poesía*, No. 37, Verano de 2006.

EXPECTACIÓN DE MEDIA NOCHE

Pides a gritos a la luna  
Pareciera no entenderte  
Tu mirada describe el interior que hay en tu mente  
Cierro mis ojos para discurrir en mi memoria  
La noche nos envuelve  
en su manto una vez más  
Le causa excitación su vigía  
Nuestros cuerpos  
encierran una esfera silenciosa  
Nuestras manos  
recorren caminos  
nos han de conducir hacia el final  
Tu piel se colma  
mis piernas parecieran demolerse  
Inspecciono tu morada  
tu cuerpo se contrae al tacto  
La noche parece detener el tiempo  
  
El fuego inflama  
tu diminuto sexo  
Se encierra  
se comprime bajo los muros que le protegen  
Mi boca  
recorre lentamente la magnificencia de tu cuerpo  
Se posa en ese tálamo de aromas de vehemencia  
  
Tus pupilas  
han perdido en mi agonía  
Ahora es a mí a quien le imploras a gritos tu presencia  
Eres la flor inaudita de la solemnidad  
  
Mi cuerpo tenso  
duro  
momento preciso para navegar  
  
La cortina de tu sexo  
abre paso  
a mi rigidez  
infinitamente  
Ahora tu cuerpo llora lágrimas  
  
Se anuda al mío  
  
Mi sexo se hunde  
Yendo  
viniendo  
dentro de ti  
  
Somos uno  
La noche  
pareciera no terminar

## ZASCANDIL

'Si no amas el dolor del otro, no lo amas de verdad'

José Revueltas

Eres como alma perdida  
Sin forma pero presente  
Eres el álamo ronroneante  
De esta mísera humanidad  
Que no perdona  
Pero acribilla

Eres la manifestación funesta  
Ante los ojos de "nuestro señor"  
Tus pies son el pasado perdido  
En una noche tan empapada de alcohol  
Tus manos son lisonjas putrefactas  
y tu mente...

Tu mente disolvente  
Impaciente  
Llena de contrastes resonantes

Eres la carne que se pudre en este cielo  
La calle es tu morada  
Los papeles regocijo  
Y las estrellas  
inagotables espías

Eres una alondra en multitud  
cuando te veo

Eres capaz de desvanecer  
El ímpetu interior de mi existencia  
Con esos ojos como espinas  
Que arrojan sus miradas  
Llenas de acre flagelante  
Iderretibles  
Calcinantes

Tan llenas de dolencia

Eres la designación intransigente  
Que nunca deseaste  
Y que ahora te masturba  
Dentro de la escoria de esta sociedad.

*[Eres el canto de un poeta*

*Y yo... solamente un bardo que te escribe*

*Para no derrocharte jamás...]*











## REGRESOS Y NAVEGACIONES

### 1

Vuelvo a la memoria  
la tarde cae al mar  
con su lamento de espuma y pájaros  
Vuelvo cuando el otoño  
le da de beber a la lluvia tu recuerdo  
Cubierta por el tiempo  
esta imagen es una caída de hojas  
Nace tu cuerpo del mar  
Estas palabras son un legado del silencio  
polvo acumulado playa vieja  
La memoria es un movimiento del mar  
palabra que la tarde deja caer sobre la piel  
como tardía caricia  
Despierta la noche  
canta la tristeza de sus olvidados  
Las luces de los autos se pierden en la bruma  
los contemplo desde el asidero  
La memoria es un espejo  
donde tu rostro se levanta

### 2

He vuelto a la tarde  
tu recuerdo es un rito de memoria  
El mar se hunde en tus ojos  
La lluvia cierra tus labios  
Los sueños cuelgan del tiempo  
Te buscaría:  
en la profundidad de páginas en blanco  
en el olor de la ciudad vencida por la lluvia  
en el crepúsculo que hace niña a la luna  
en la máscara que disfraza las palabras  
en la luz de mi lámpara y madrugada  
en el quejido de tus labios cuando los pájaros emigran  
Las palabras son mis ruinas  
El sueño de tus labios  
Tu sonrisa salta del alba  
dibuja la mañana  
El día comienza a disiparse

Tomado de *Piel de mar*.

TORRES, MORELOS, (1967).

## ARQUITECTURA ABIERTA

*A Dinorah*

Una casa de sol para beber el día.  
Salón de lagartijas y gorriones  
una casa sin puertas para que no proteja  
sin ventanas para no esconderse  
por si viene un chorro de aire  
como matraca de vocinglería.  
Una casa sin cuarto para el baño  
pero con arco iris  
sin sala de estar, para no estar plantado  
en cambio con perchas  
para colgar las hojas y los trinos  
y varias nubecitas dormilonas,  
una casa con flores para el carnaval.  
Un camino y no más: sólo un camino avaro  
para que nadie llegue hasta la casa  
para que todos queden a la orilla  
para llegar sangrante, astillado y molido  
y sediento,  
para beber el día.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

## SÚBITA MAREA

Como una puerta lívida te espero  
abierta siempre al mar abierto.  
El sol de mediodía desvergonzado  
me regala tu olor cuando me mira.

Viento mortal la arna y la aventura  
el corazón corsario un sable roto.  
Beso tu piel de luz con manos ávidas  
tus pechos ansiosos como dos banderas.

En tu calor me hundo en un sepulcro  
profanado sin fin retorno al calcio  
a la sangre mineral a la sonrisa.  
En ti me hundo como flecha herida  
una dentadura de jaguar extinto.  
Mis ojos quieren ser tus propios ojos  
en donde han abrevado nuestros labios.  
Tu voz como canción del fuego nuevo  
canto de sirenas expandido

a las paredes rojas de mis ánimos.  
Salobre los cardúmenes y perlas  
se esconden bajo pátina del tiempo.  
Te espero fértil como un retoño  
como proa de barco a punto de otro viaje.

Abierto para siempre  
el mar abierto  
entra batiendo palmas  
por una puerta lívida.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)

VILLASEÑOR, SALOMÓN, (1964).

ES TU CUERPO HERMOSA LUNA

pequeño territorio de penumbra  
donde un hondo andar de felino enamorado  
clava sus garras en el filo luminoso de la niebla

Canta el búho  
El reptil oscuro del sueño en la tierra se estremece  
Por las vértebras del miedo asciende sigilosa  
la densa marea del pantano

El felino enamorado  
busca a tientas víctimas nocturnas  
para ofrecerlas a los dioses  
que duermen bajo el frío de los nardos  
porque los ángeles perdieron la última batalla

ÁRBOL DE LOS REFLEJOS

Bajo su sombra  
Crece  
Al amparo del relámpago  
y la furia de los vientos  
Crece

Crece  
Ante el asombro del sol  
que en su tronco madura

Árbol del aire  
Árbol oscuro del lamento  
Árbol de la agonía  
Árbol del tiempo

Crece  
hacia adentro  
con la paciencia *casi ámbar* de la savia.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004)



FUGA PRIMERA

Es la casa  
    El perro inexistente  
El árbol deshojado  
    Empajarado de ausencia.  
El hueco de tu oscuridad  
    La tasa blanca amarga  
De negro café quemado  
    Terrón de sal azucarada  
Paredón de lodo seco  
    Que la rastra de tus manos  
Alza al barbechar mis tierras.  
    Águila de dos cabezas:  
Una mira  
Otra d-u-e-r-m-e  
    Y en el suelo todo es paz  
Desmoronada en la mesa  
    Cuando afuera no llueve,  
El cielo ya no tiene ganas de llorar  
    T U A U S E N C I A  
Que se respira en el olor a cera  
    De este candelabro ensarrado,  
Cariado, parasitado y pestilente  
    Que es mi corazón  
Podrido por el halo de tu voz  
    Y en el cielo la negrura  
Parece reventar su estómago  
    Pero no hay dolor  
Que nos magulle  
    Nos machaque  
Nos aplaste  
    Nos remuela  
    y luego con saliva de su propia boca nos haga jugo de bacterias saladas sales entras y me  
    pidas que me forme nuevamente que recoja mi cuerpo trozo a trozo y arme con esas piezas  
    inmundas otro cuerpo que pueda cargar con el peso de un corazón y un alma Qué idea Qué  
    manera de joderme como si no hubiera sido suficiente acribillarme con tu propia mano  
    Dios me libre  
De las alas  
    Del vivir  
En el infierno  
    Que es usted.

## FINITO

Esperar la sangre en bajada  
como aliento de tigre o suspiro abstracto.  
Canela de piel molida a la inversa  
y rescatada de su ser original.  
El País del Fin espera paciente  
la llegada de un espejo inmune  
que le mire el tacto.

Acariciado.

Pleno.

Es hora de que el aire sucumba ante las huellas  
y las esferas se rompan en trozos incontables  
como ahora que no hay un ciclo cerrándose  
sino el desigual avance de los pasos deformados  
de lechuza que revive en la negrura.  
El aura de una estrella pierde vida  
sin que la constelación de Andrómeda lo sepa  
y sus cadenas se oxiden cuando suba la marea.  
Son las olas ¿Te acuerdas?  
Son las olas arrastrando muelles que parecen voces  
como voz retorcida por el ancla de un buque sin comienzo  
o la aventura comenzada en tiempo sin parir finales.  
¿Me acuerdo? ¿Se acuerda Usted?  
Que partió de noche y los lamentos  
se agotaron en la esquina purulenta de siempre.  
¿Se acordará la vida  
que fingió figuras manejadas desde el cielo?  
Nadie sabe, sabe a canela y a piel molida.  
Pero calle, calle, por favor; calle angosta.  
No esperaban los sollozos de las piedras  
que las manos aletearan una voz que expira.  
Caduca también el agua  
se resignó a manchar las piedras con su podredumbre.  
¿No se acuerda que nos envolvió en sus olas?  
La vejez se marchitó en plena juventud  
¿Se acuerda?  
Sus manos sujetaron ese cuerpo  
tal vez para salvarlo  
o para perderlo más y más  
en los recónditos sueños de su espuma.  
La voz que ya no mira y caminar, caminar..  
hacia un rumbo opaco y creciente  
que baja de los cerros como en viceversa  
o santificando nombre efímeros.  
Catástrofe o catarsis.  
Es sueño que se escapa o que se escampa  
si se limpia de nubarrones  
y del chubasco que ha sido bruto siempre.  
La superstición puede mentir  
pero lastima  
porque siempre que envejece uno a mitad de la calle  
envejecen también los tronos incontables del silencio  
y en silencio mueren.

Murió durante meses. A cada grito murió.  
A cada sutil propuesta de sepelio.  
¿No le parecía hermoso todo lo demás, lo simple,  
lo que parece inmóvil pero retoza en timbres,  
voces, cercanías, pasos y hasta muertes mismas?  
¿No le parecía que al punto más alto de la noche  
las lechuzas también lloraban,  
eternamente arrepentidas por no mirar el día?  
Pero hay alguna seducción que nos sulfura a veces.  
Ya lo ve...  
Es correr en sentido contrario  
expuesto a un accidente. Ya lo ve.  
Como las aves más nobles bajaban a tomar ceniza  
así bajamos todos, recordando cosas que atropellan.  
Aunque haya simpleza en todo, la creación comienza  
cada vez que algo simple se torna complejo.  
Esperar, o ser esperado por la sangre.  
Caminar de la mano como siempre,  
sangre a palma, vida a sangre  
con lecturas distintas de lo advenedizo.  
Esperar como el País del Fin  
espera pacientemente a que comience todo.  
Voz de luciérnaga, pero escueta y desolada, opaca.  
Nada.

## PURGATORIOS

No te veo.  
Ni te magullo  
Con mi olfato podrido  
A muerte entera  
Y en pedazos de hojalata.  
Vena yugular, oxídate.  
No te engangreno como hacíamos antes  
Cuando me gustaba verte negro,  
Morado moribundo  
Y muerto en medio de mis piernas.  
Roja tu retina y tu mirada  
Amenazante muy profunda,  
Pero nunca suficiente  
Para dejarme inmóvil.  
Parálzame.  
Quiero el vaho de tus ojos  
Cuando baja a tomar agua  
Y otra vez entre mis piernas  
Espero encontrar las tuyas,  
Lobo, coyote hambriento  
De mal agüero y alma negra...  
Túrbame la suerte y haz  
Que no me quede más remedio  
Que caer en tu pecho,  
Haz que muera de pura soledad  
Y corra en busca de tus pasos  
Y borra tus huellas  
Porque no quiero alcanzarte,  
No quiero tocarte ni verte cerca  
Porque entonces eso que se llama  
Melancolía será veneno de escorpión  
Y me voy a lamentar  
Por haber perdido lo que nunca tuve...  
No me llames...  
Porque este nombre en tus labios  
Es perfecto como el purgatorio.  
Sálvame.  
Yo no tengo culpas que purgar.  
Protégeme.

## SED INDEFINIBLE

ESTOS DIAS, el cielo tiene todas las caras del destino:  
Mañas de jugar a que los otros no te ven cuando les mientes.  
Entrañas flácidas del vuelco de las cosas.  
Arañas de patas largas y de telas firmes.  
Canciones de cartones remojados en la nube.  
Conejos ocultos de la luna de julio.  
Rostros incapaces de gritar por el respeto.  
Voces rotas que se opacan con un trueno.  
Cicatrices que no se borran con los días.  
Arrugas que esperaban otra vuelta de la vida.  
Marañas del ovillo del silencio inconsciente.  
Estrofas que piden que la luz renazca  
o que nazca por primera vez, partos complicados.  
Metáforas de pan tostado en hornos modernos.  
Migajas de la cena del domingo por la noche.  
Estupideces plácidas que le sonrían al mundo.  
Tierras calientes que buscan lo templado.  
Suelos vendidos al mejor postor.  
Huellas imborrables borradas estos días.  
Y nuestra decisión, ramera sin elección,  
prostituta en blanco maltratada por ser ella.  
Y nuestra patria, sucia, impura, cansada.  
Estos días las aguas se manchan otra vez  
y los ríos corren cuesta arriba para retornar el tiempo.  
Eso somos ahora... ríos, aguas negras, cólera,  
ecos, voces roncas, el tiempo que se repite  
y que se nos viene encima como chubasco bruto,  
somos la lisonja de los pobres, somos todo,  
todos: yo, nadie, ellos... y nadie de nuevo.  
El perro somos todos, con una sed indefinible,  
pero sed al fin, sea cual sea su manera de saciarse.  
Perdimos las entradas, y el teatro cerró las puertas...  
Aquí estamos, somos todos los rostros,  
somos el rostro que se esconde detrás de una nube negra.



# Morelos

15 autores

La poesía del estado de Morelos sopla apenas un conjunto de hojas dispersas que busca asirse un lugar en el gran árbol lumínico de la lírica. Algunos de los poetas de estas tierras asaltan la noche, otros más a golpe de lluvia se hacen espacios para defender su trabajo literario, como decía Vallejo "con la voz y también con la laringe", poetas que nos encausan en sus recuerdos extraviados por el aire, o que cifran su lenguaje en la brizna del tiempo o en el eco del silencio. Sus trayectos poetizables son de diversa tesitura y aunque heterogéneos, en momentos encuentran bifurcación en el mismo cauce, tal vez en el sector de la realidad que los seduce (reconocimiento de nuestro paisaje circundante), el campo semántico, el empleo de los signos lingüísticos, sus sonoridades, tonos y formas de figuración o las rupturas sintácticas inhabituales que emplean. A cada cual distintas esencias le templan, cada uno se circunscribe a su estética o decantan y se ciñen a la tradición que mejor les parece. Varios de ellos siguen cultivando y explorando diversos lenguajes y algunos ya, son seguros dueños de un estilo reconocible y una voz poética tangible.

La presente cartografía lírica de las tierras Morelenses anega a dieciséis poetas. Todos poseen una expresión particular que día a día continúa transformando las cosas con el arte de su expresión verbal a pesar de todo. Los versos de este mapa poético, hacen aparecer lo invisible, crea realidades que posiblemente nunca hubiéramos podido ver sin su voz. Hay ante todo, gustosos poemas compuestos de partes de diversas naturalezas. Un mapa tridimensional y sensitivo que da un tajo de luz para apreciar las diversas tonalidades y relieves poéticos que nos sumergen en las aguas claras y relampagueantes del ritmo, la emoción y el intelecto.

Si el mundo está lleno de miradas esplendentes, de paisajes y recuerdos que no se han pronunciado, de sentimientos de brasa que se renuevan en un ciclo constante de espuma, hoy, el lector tienen ante sus ojos un conjunto de palabras de autores Morelenses que nos invitan a mirar al cielo para no ver sólo nubes.

#### LOS NACIDOS EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA

Norma Abúndez (Cuautla, 1964) Coordinadora del Premio Nacional de Poesía para Niños "Narciso Mendoza" posee un estilo traslúcido, sus poemas parecieran expresarse en secreto y al unísono reaparecen en palabras de altavoz; deambula en un estar casi exánime ¿Será que la vida le espeluzna y prefiere refugiarse en el dolor? Un dolor profundo que huele a silencio, a los misterios de la noche, a los cantos noctívagos de la lechuga. Néctares a veces amargos que son "*La sustancia de la fe*" para reiterarnos que a pesar de los ríos de vidrio, ceniza u orín, "*Vivir es un milagro inevitable*".

Juan Díaz Victoria (Cuernavaca, 1969) Premio estatal de literatura Morelos 2002, posee una fuerza sobresaliente, sus versos son destellos y cantos naturales que ascienden como cascadas embravecidas; de registro semántico amplísimo, Díaz Victoria adereza cada sustantivo con un adjetivo siempre revelador. La garra de su poesía nos conmina a "*vaciar el mar sobre las nubes*" y como sentenciaba Gerardo Diego "*crear lo que nunca hemos de ver*" porque eso es la poesía.

#### NACIDOS EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA

Gerson Gómez Salas (Jojutla, 1971) Tallerista y destacado periodista, premio de Poesía Joven "Alfredo Gracia Vicente" tiene un trabajo literario que le genera interrogantes, conflictos y dudas. Sus poemas son como escupitajos lumínicos de ácidas verdades. De escritura festiva, socarrona del propio lenguaje, del autor y sus sustantivos, logran darle frescura y desacralizar ese "yo poético" que en el modernismo tocó altísimas cúspides. Como buen ejecutante de la antipoesía, reincorpora la oralidad, sus clichés y el lenguaje coloquial aplicándolo en la semántica hasta la sintaxis.

Kenia Cano (Cuernavaca, 1972) Becaria del FONCA y catedrática de poesía contemporánea de la Escuela de Escritores Ricardo Garibay de la SOGEM es posiblemente

a lado de Ricardo Venegas y Miguel Ángel Muñoz, una de las poetisas Morelenses con mayor proyección en las letras nacionales. Disfruta una vena poética natural e intuitiva, su magistral poema "*Vulnerables*" es muestra de su oficio; en un aluvión de imágenes que se concatenan en una eufórica sucesión de metáforas desleídas desde el recuerdo, hace de la emoción y el "*logos*" una simbiosis perfecta, pero nos recuerda además las palabras de Richard Aldington que afirmaba: "*La emoción debe ser forzada por el intelecto... debe haber un significado intelectual además de emocional*" para que el verso, no se convierta en aguanieve. La poesía de Kenia nunca es pirotecnia simple del lenguaje sino unidades eufónicas con significado. De voz auténtica, estilo reconocible, su capacidad para crear imágenes (fanopea) es sorprendente. Sus encantamientos son cauces de "*Acantilado*" y nos susurran que "*Tal vez mañana llueva / y nosotros el ave de la lengua, / seamos el eco del silencio*". Kenia, en su vuelo, es libre mensajera de la vida y entre sus alas nos devela un poco del lenguaje de los cielos (la poesía).

Rocío Magallón Marín (Cuernavaca, 1972) Exbecaria del FONCA en la categoría de jóvenes creadores. Magallón invoca "*Lo que habita en el recuerdo*" y no sólo carga de sentidos las palabras y se recrea en nuestros gozosos paisajes, Rocío revela sendos horizontes casi costumbristas en tiempos de ¿postmodernidad? El trayecto de lo poetizable es develado desde y con pretexto por la devoción de amar, versos de sentidos erizados enmarcados con las flores más hermosas y ardientes.

Miguel Ángel Muñoz (Cuernavaca, 1972). Lúcido ensayista y crítico de arte, director de la revista literaria *Tinta Seca* es de una innegable estética cosmopolita, nutrido de las mejores tradiciones del siglo pasado. Muñoz se precipita contundente con los rumores de las lecturas bien asimiladas de Octavio Paz. Como un figurativo pez que prefiere las estrofas de corto aliento, Miguel Ángel detona de su enorme bagaje y experiencia artística la posibilidad contemplativa, transitando del ludismo de la experiencia visual a la verbal. Su expresión lacónica puntualiza y atrapa, y nos muestra su maestría para conseguir la condensación máxima del lenguaje y la capacidad de síntesis que reclama la poesía. En su propuesta original, descubrimos que los matices de su lenguaje logran también la tridimensionalidad desfragmentando el todo, para encausarnos de forma sempiterna "*En la búsqueda, mirada quebrantada, recuerdo extraviado en el aire*".

Andrés Ramírez (Tetelcingo, 1972) Exbecario del Centro Mexicano de Escritores, el FONCA y el FOECA de Morelos. Parte de su identidad poética se distingue porque en la claridad de su palabra y su contundencia bellamente pronunciada, en la sencillez de su lenguaje, se vela su trabajo como poeta. En lo que se lee sencillo, — que no simple—, hay un arduo ejercicio *a priori*. Comparte tal vez el concepto de Jorge Gómez Jiménez, autor venezolano el cual aduce: "*La poesía es... la combinación máxima de las palabras con los rincones íntimos del individuo*". Ese intento por trasponer el lenguaje sin apartarse de lo cotidiano. Buscando sentidos y honduras como poeta iniciado, el bardo teje sus utopías frente a la sandez de un mundo aviesamente corrompido. Nos "*Recuerda cuando huíamos*", cuando avanzó la caravana de la amante en el cuerpo. Así la belleza del amor llega columpiándose sobre un arco iris de sueños, interpretando la realidad de lo que piensa y siente a través del lenguaje.

Alma Karla Sandoval (Zacatepec, 1975) Exbecaria del FOECA de Morelos y el FONCA, logra hacer un avalancha de imágenes eslabonadas donde pareciera que la anterior siempre rivaliza en sensualidad y poder con la que le continúa. La gradación en sus versos es portentosa. Con un ritmo *sui generis* y homogéneo en su corpus poético, Karla se induce a lo que el corazón clama, sin poder escapar claro, de su loada memoria. Mezclando las sensaciones, asociando elementos procedentes de los sentidos físicos con sentimientos, hace de la sinestesia una de sus técnicas más logradas. Palpa lo intangible, huele lo que suena. Sus versos se sublevan en el pecho y se liberan a golpes de aguacero si dice lo que siente cuando ama. Los hallazgos de Karla son siempre sorprendentes y valerosos. Enuncia más para develar que para esconder. Con cierta tendencia a la digresión, la aeda se desborda en lo que pareciera un desencanto esperanzado y quiere hasta donde el temblor del aire se lo permite.

Itzel Sosa (Cuernavaca, 1976), doctorante en sociología por la Universidad Laval en Canadá sobresale por su capacidad de transmutar de objeto en objeto, de



crear disloques de la realidad, de permitirnos ver hombres o mujeres "que a tientas en el agua / se deshojan". La fluctuación de significados de sus versos nos atrapa en la degustante relectura de este "precipicio vertebrado / mirando de reojo / abruptamente / el zumbido que se agolpa en los espejos".

#### NACIDOS EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

Afhit Hernández Villalba (Cuernavaca, 1980), destacado profesor de español y literatura no puede resistirse a las formas clásicas y neorrománticas, con fuerte influencia de Cernuda, Gorostiza y los místicos, Afhit carga de desconsoladas atmósferas un hilo conductor muy claro a lo largo de su trabajo poético: inquiere la verdad y redención. Poblados de noche, precisión expresiva, no hay titubeos en sus versos. Traza sus palabras impulsivas y melancólicas para dejar vestigio de sus derroteros, esa vida que se desploma ante el hoy cotidiano, pues como sentenciaba Manrique: "Cuán presto se va el placer, / cómo, después de acordado, / da dolor". Con su elección y ejercicio estético a veces apesadumbrado y precipitado, solitario, deletéreo, su sed de entendimiento es "murmullo en cada océano / o caracol / Palabra que en la cueva pierde su origen". Con los temas vitales en el largo viaje existencial de Hernández no hay vueltas posibles, poesía de los "placeres y las ruinas" que nos invita a reconquistar el paraíso perdido con la caída.

Elizabeth Delgado Nazario (Cuernavaca, 1981) poeta y ensayista, premio nacional de Literatura Luis Cardoza y Aragón para crítica de Artes Plásticas 2005 y exbecaria del FOECA Morelos, asume una poesía que canta nebulosa y la escribe con tinta de alba porque "si caminas descalza por el cielo donde crece el lenguaje" "la noche se alarga". Guarecida por la sombras, sus poemas son "pintura ciega" tal como "la pintura es una poesía muda", (Leonardo Da Vinci *dixit*) una y otra van reproduciendo su impasible condición. Su realidad existe en la medida en que la nombra, si "nombrar es crear" como invocaba Marcel Granet, el poeta existe como creador del mundo. He aquí algunos de sus encuentros dialógicos-poéticos con Alejandra Pizarnik: el verbo creador, su deslumbramiento por la muerte, un cierto desconsuelo amoroso y el bálsamo de la noche que es hilo luminoso que se dobla etéreo cuando confiesa: "es hora de envenenarme en cada poema / de reaparecer con los ahogados en el mar" para que "salve el poema el miedo a tu noche". Elizabeth quiere ponerle color a todo, no para reflejar contornos cosificados, sino para refractar el silencio que sus ojos gritan, porque como apuntaba Octavio Paz: "El arte no es un espejo en el que nos contemplamos, sino un destino en el que nos realizamos".

Salvador García (Cuernavaca, 1982), escritor y notable periodista. García se perfila como una de las voces más sólidas en el panorama morelense de su generación. Con vocablos que de una forma u otra, se repiten, se modifican, se mezclan, para darle al poema ese carácter y apariencia de soliloquio o monólogo interior. García, es un rapsoda de escritura fina. Confiesa: me "encuentro herido por vocablos verdes" "dispuesto a cerrar los párpados / y mirar desde tu voz / el silencio de las hojas / las briznas del tiempo". Salvador descifra el lenguaje de la naturaleza, busca con un alto sentido poético, que nos ayuda a descubrir el derredor no por la vía conceptual, sino por captación intuitiva. Así codifica su dimensión. Su sentido poético provoca otras vivencias que son de naturaleza distinta a nuestra percepción práctica, cotidiana o científica, induce ruptura de nuestra forma usual de conocer, percibir y experimentar. Nos situamos entonces ante poesía auténtica porque como anotaba Percy Shelley: "La poesía rompe la maldición que nos ata y sujeta al accidente de las impresiones circundantes (...) Reproduce el universo común del que somos porciones y perceptores y libra nuestra vida interior de la película de la familiaridad que nos oscurece la maravilla de nuestro ser". Su poesía es apertura del hombre al misterio del ser, fiel a su llamado interno, es devoto también a sus temas y los acepta con el compromiso que suponen. Transformando sus experiencias vitales, hace de su poesía que nace de un "Paredón nocturno" trasposiciones de profundidad líricas inusitadas que lo espolean y lo proyectan a lontananza para reencontrarse a sí mismo y así, resguardado en el silencio, volcarse hasta que la garganta se desagüe y la memoria palidezca; busca en su matria (pueblo y niñez) para habitar en resquicios inéditos, cavilando lo imposible y sintiendo lo impensable.

Ricardo Arce (Cuautla, Morelos, 1983), poeta y narrador, pareciera tener un alma de árbol, cubierta de hojas en las que escribe sueños y deseos mientras los pájaros se anidan en sus brazos. Su trabajo muestra su renuncia cotidiana a sí mismo, para reinventarse otra vez en la pulsión del contraste, en el río azul que fluye por su pluma pero que nace en la soledad de sus juegos de infancia, el calor de sus amores furtivos y la convicción talvez, de que no sabe ni quiere vivir de otra manera. Arce, escribe con el latido de su corazón arrítmico, —como sus pies—, y construye imágenes absurdas y gráciles, talvez tal cual se asoman por sus ojos.

Ekiwah Adler Meléndez (Amatán de Quetzalcóatl, 1988) merece un reconocimiento puntual y estudio aparte. Desde que nació, haciendo honor a su nombre —que en purépecha significa “guerrero”— ha luchado valerosamente con un parálisis cerebral infantil que le ha impedido caminar, tal vez por ello ha madurado y llegado a reflexiones y preguntas retóricas adelantadas para un niño de su edad. Ekiwah reconoce que la poesía es su pasión. En ella se sumerge en las profundidades de su yo. El caudal de su cosmos se nos revela en imágenes de honduras conmovedoras urdidas con pureza y verdad. Es la voz genuina de un niño que descubre el mundo y al nombrarlo no solo lo comprende, sino que lo sobrepasa en brincos y vuelos de guerrero águila en busca de soles, como un travieso mago o alquimista de la palabra que extrae la esencia de sus experiencias y paisajes y así, conjura versos que brotan como oraciones o cantos de felicidad, plegarias de asombro, entendimiento, resignación o utopía.

#### ATISBOS FRAGMENTARIOS DEL SENDERO POÉTICO EN EL ESTADO DE MORELOS

Cuando asisto a un encuentro de escritores en otro estado siempre reitero que aún para los más informados del quehacer literario nacional resulta difícil enlistar —ya no poetas—, sino escritores originarios de Morelos. Talvez Sergio Mondragón es el que más “suena” en mi pregunta obligada. Aunque pese decirlo, nuestro estado no se ha caracterizado por lo prolífico de sus letras.

Ya en *Palabras pendientes, poesía y narrativa joven de Morelos* (Secretaría de Bienestar Social y Gobierno del Estado de Morelos, Cuernavaca, 1995, 140 pp.) compilación de Socorro Venegas y de Juan Pablo Picazo, afirmaban en la introducción que publicar ha sido poco menos que imposible en este estado. Javier Sicilia en el prólogo denunciaba el privilegio y desarrollo de los espacios turísticos en detrimento de los culturales y del cual, la literatura, era apenas una de las artes que comenzaba a ser rescatada. Incluidos en la sección de poesía en aquellas “*Palabras pendientes*” estuvieron: Edgar Piedragil, Ricardo Venegas, Araceli Tellez-Trejo, Andrés Ramírez y Daniel M. Castellanos.

Otro intento sobresaliente fue “*Muestra de Poesía Morelense*” (Maribelina, Ediciones Zetina, Coordinadas de la Utopía, FEUM, Lima, 2005) que recogió dieciocho jóvenes poetas que oscilaban entre los 18 y 35 años; realizada por Daniel Zetina y el que esto escribe. Edición que celebraría el primer aniversario del Suplemento Cultural *Coordinadas de la Utopía* que apareciera quincenalmente en el Periódico *El Regional del Sur*. El interés primigenio de aquel foro era difundir la literatura del estado. La intención siempre fue clara, no ser totalitarios ni excluyentes, simplemente se apostó por aquellos autores “*que cada día salen a las calles a manifestar su creación en espacios tan diversos como diarios, revistas, lecturas, performance, radio, internet...*” Los incluidos en aquella muestra fueron: Félix Vergara López, Kenia Cano, Juan Díaz Victoria, Rocío Magallón, Ricardo Venegas, Elizabeth Delgado, Ricardo Ariza, Itzel Sosa, Rogelio Carrillo Duarte, Denisse Buendía, Afhit Hernández, Bárbara Durán, Armando Alonso, Diana A. Octaviano Lozada, Ángel Cuevas, Aída Valdepeña, Ibán de León Santiago y Juan Carlos Acevedo Marbán.

Y de próxima aparición será “*La formas del laberinto (nueve voces jóvenes morelenses)*” proyecto coordinador por el poeta Salvador García que congrega las voces de: Carlos Castañeda, Alma Karla Sandoval, Ibán de León, Claudia M. Sánchez, Afhit Hernández, Andrés Sánchez, Alejandro Campos Oliver y Yunuén Gómez.

Posiblemente el ensayo más esclarecedor sobre la creación literaria Morelense de las últimas dos décadas sea el realizado por Ricardo Venegas "*Perspectivas literarias de Morelos*" (*Tierra Adentro, Número 117-118, Agosto-Noviembre 2002, pp. 109-113*) ahí, el poeta de la generación de los setenta de mayor proyección nacional de nuestro estado,—nacido en San Luis Potosí—, Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta 2008, afirma, citando a Lorena Careaga Viliesid (*Morelos. Literatura bajo el volcán. Poesía y narrativa 1971 - 1990*) cuando alude a nuestro gran cronista (Valentín López) y aducía desde 1950 que: "*La gente en Morelos está imbuida en el paisaje (...) Al formar parte de éste, lo goza pero no lo expresa*".

Así lo muestran los pocos libros que circulan en los medios editoriales de autores del estado de Morelos. Habrá que mencionar el esfuerzo innegable del Instituto de Cultura de Morelos, a través del Fondo Editorial Borda-Cultura y desde luego, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, que desde sus distintas dependencias, pero sobre todo desde la UNICEDES bajo la batuta del Dr. Alejandro Chao Barona han impulsado la colección "*Voces del viento*" donde han visto la luz poetas noveles y poetas de alto perfil del estado y de otras latitudes.

Hay que destacar también la influencia de escritores que en un tiempo crearon semilleros en distintos espacios para la preceptiva literaria de jóvenes generaciones, algunos de ellos lo fueron: José Agustín y José Antonio Cedrón en Cuautla, y en Cuernavaca Ricardo Garibay, Héctor Gally, Francisco Rebolledo, Javier Sicilia, Luis Francisco Acosta desde el Centro Cultural Universitario. Y hoy día Ethel Krauze, María Baranda, Kenia Cano, Ricardo Venegas entre otros.

Hoy la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, con su reciente Licenciatura en Letras, el Instituto de Cultura de la entidad, la Escuela de Escritores "Ricardo Garibay" de la SOGEM, deben redoblar esfuerzos porque aunque los logros son satisfactorios, la realidad contrastante de los poblados lejanos a la capital clama aún más trabajo.

## LAS ANTOLOGÍAS DESDE MORELOS

Para nadie es un misterio que hacer una selección en boga de antologitis, por muy sencilla o pretenciosa que procure ser, conlleva al menos inteligencia, esfuerzo, cargas y fobias afectivas y otros resabios que se cuelan casi sin darse cuenta. El antólogo no es un ser bioquímicamente puro. Habrá siempre antologías en el parnaso mexicano que muestren muchos de nuestros poetas justa o injustamente comprendidos y en la mayoría de los casos atendiendo a capillas o cofradías literarias, por eso y más, toda antología es por definición incompleta e insuficiente.

Los hacedores de la creación, difusión y promoción literaria, no deben obviar esa otra literatura que se gesta en el silencio de la marginalidad, en el disenso de su propia posibilidad estética, de la realidad plural e incluso multilingüe que nos forma. La inclusión y preocupación por la comarca permitirá el alumbramiento de una literatura más justa y por lo tanto más cercana a la completud.

Ojalá que en futuras selecciones al tratar de levantar el catastro de la lírica Morelense y de cualquier estado o país se vea mayor presencia de nuestras provincias. Porque Morelos no es Cuernavaca aunque las telenovelas o los capitalinos así lo piensen. Morelos comprende además los siguientes municipios: Amacuzac, Axochiapan, Ayala, Atlatlahuacan, Coatlán Del Río, Jantetelco, Joncatepec, Huitzilac, Emiliano Zapata, Jojutla, Yautepec, Jiutepec, Cuautla, Puente de Ixtla, Temixco, Tlaquiltenango, Tepalcingo, Tlaltizapan, Tepoztlán, Totolapan, Tetela Del Volcan, Tlayacapan, Tlalnepantla, Temoac, Tetecala, Mazatepec, Miacatlan, Ocuituco, Xochitepec, Yecapixtla, Zacatepec de Hidalgo y Zacualpan de Amilpas.

Hay que abrir los afluentes puesto que la realidad es pluralísima e incluso multilingüe y así debería ser entendida y estudiada, reconociendo su carácter múltiple. Ojalá pronto lleguen los días en que se agoten las miradas estrictamente centralistas

justificando la falta de espacios y apoyos “para los otros” por razones de recursos limitados. Ojalá los editores y representantes públicos también pongan la mirada en la distancia y se arriesguen a mirar en las profundidades de las regiones pueblerinas, buscar y rastrear otras afluentes y no seguir el facilismo del centelleo superficial de las capitales. ¿Quién se atreverá a llenar con reverencia y audacia esos vacíos marginales? ¿Quién se aventurará a buscar el privilegio de los pluralismos? ¿Quién? si no los propios poetas anclados en la provincia que ven la edificación de un canon literario que resulta consagratorio para algunos y eliminante para otros. La poesía de cualquier latitud es de tal gradación y riqueza que ningún antologador o compilador podrá aproximarse a la totalidad del Parnaso.

#### DE ALGUNOS RETOS PARA LOS JÓVENES POETAS ¿MORELENSES?

Hoy el reto para los jóvenes poetas es rescatar esa literatura latente en las provincias, pero sin inicuas intenciones o actitudes de redescubridores o quijotes de la palabra con alabardas para enderezar entuertos o poses de neopositivistas literarios. Habrá que impulsar y mirar a estos pueblos del reino del polvo y el silencio, ancorados en la lejanía para ver en ellos el nutrido de voces que vienen pergeñando con talento desde el lugar nítido de su origen.

Hoy también el reto es no dejarse invadir por el cáncer de la envidia y la celotipia que crece como sombra irremediable. Ser cada día más humildes como señal de la propia grandeza. Pensar en solidaridad más que en competencia. Crecer todos desde un mismo fuego. Huir de la hipocresía aduladora y reconocer y expresar en su lugar, el reconocimiento e incluso la admiración por el trabajo “del otro” a pesar de las diferencias ideológicas.

Dejar la actitud pueril de “desconocimiento” frente a la discusión y los desencuentros. Celebrar la crítica y la diferencia de pensamiento que son la más clara muestra de inteligencia y salud mental en nuestro estado y el espacio que posibilita el crecimiento propio. Fomentar el apoyo y comunicación entre diversos grupos. Diseñar estrategias para las distancias temporales, geográficas y las personales. Alejarse de las actitudes que desvencijan el arte y desnucan versos del más logrado poeta que olvida que el escritor no es sólo cuestión de estética, sino también de ética.

Y ante la adversidad no queda más que ser cómo el monje budista, que mira siempre atento hacia el sol, escribe con disciplina, rigor y autoexigencia; superando las sombras que pretenden desviarlo con sus falsas voces del camino de la verdad y la belleza. A final de cuentas, la poesía siempre está afuera de cualquier cosa que no sea consustancial a su propia esencia.

#### DOS PROBLEMAS DECIMONÓNICOS EN EL ESTADO DE MORELOS

Dos goznes problemáticos mencionaré por ahora de los muchos que subyugan la realidad literaria Morelense: el centralismo y el provincianismo. El autoritarismo muestra su más enérgico y definido rostro en la existencia del primero y la ignorancia en el segundo. Contiende decimonónica que aún no logran superar nuestros municipios.

El provincianismo por su parte, muestra a esta vieja escuela de poesía tradicional que se empeña en rimar y cuantificar sus versos imprescindiblemente, con sus temas clásicos y sintaxis ornamental. ¿Y cómo pedir renovación en la semántica y la sintaxis si abundan exponencialmente las cantinas en lugar de las bibliotecas y centros culturales? Tan sólo en Cuautla, —el municipio más importante después de la capital—, el acervo de su biblioteca más grande (de sólo dos en la ciudad) que lleva el nombre de su poeta provincial más encumbrado “Abraham Rivera Sandoval” el total de libros disponibles no supera los veinte mil ejemplares y el número de la sección de literatura, no llega a los mil.

Ya Eduardo Hurtado hace unos meses lo reconocía y al hablar, desde otro contexto, refería la urgencia de encausar recursos para el fomento de la literatura. El dinero debe *“destinarse a incrementar los acervos de poesía en algunas bibliotecas del interior del país [...] de esta forma se daría impulso, de la mejor manera imaginable, al conocimiento y la difusión de nuestros poetas mejores. O bien podrían emplearse para llevar talleres de creación a los estados que más los necesitan, como Durango, Chiapas, Guerrero y tantos otros, lo cual serviría para comenzar a recomponer el estado de salud de la poesía mexicana...”*

En nuestros municipios la mayoría de la población aún no distingue la diferencia entre la declamación cívica o escolar y lo realmente literario, hay una larga fila de autores con composiciones rimadas con exaltadas declaraciones de fervor patrio, a los héroes, a la mujer, prontuarios para el buen comportamiento, desahogues de conciencia o lecciones de moral.

Es por ello que el adeudo de todos y preocupación debiera ser por generar las condiciones propicias para el desarrollo cultural que funde una mayor y mejor literatura, inteligente y gustosa en cada rincón de nuestro estado con miras a la edificación de una literatura estatal más representativa, sin soslayar el rigor, la importancia de la forma y su capacidad para resistir los análisis desde la perspectiva estética porque algunos de los poetas Morelenses aquí incluidos, nos han mostrado que el numen deambula también por los cerros, los campos y matorrales, los ríos y lagunas, por las montañas, en los maizales o cañaverales, en los conventos y los cascos de antiguas haciendas, en un casahuate o un árbol de tabachín del resto de los 32 municipios (sin contar la metrópoli) que conforman el estado.

#### A MANERA DE INCONCLUSIÓN

Hoy afirmo enfáticamente que requerimos en lo continuo de antologías antagónicas, frente a los criterios de sesgos ortodoxos, apuntalar hacia el pluralismo como sinónimo de apertura y ampliar el espectro de canon a partir del reconocimiento de la alteridad literaria. Este trabajo de enorme tino emprendido por Adán Echeverría y Armando Pacheco, que en su conjunto refuerza y enriquece —si es que se puede— gesta un brecha de luz para la comprensión de la poesía mexicana producida por los poetas nacidos entre 1960 y 1989, y permitirá trazar vectores regulares para estudios de poéticas, trayectorias, temáticas, estilos, registros lingüísticos, etc. Notable y variada muestra que será guía, vademécum, derrotero de la poesía última que encierra buena parte de la lírica mexicana del siglo XX.

Siempre habrá mayor cantidad de hipocampos en el reino de la poesía de los que se creían. Efectivamente, siempre habrá más estrellas de mar en el tintero que darán espacio para otro trabajo, porque ¿no es acaso aquel libro que lo dice todo el más inútil de todos los libros? ¡Salud!

Alejandro Campos Oliver.

“Por la vida, por la poesía, por el hombre”.



## ADLER MELÉNDEZ, EKIWAH, (1988)

### ÁNGELES

Dicen que los ángeles  
navegan sobre un trono tejido de años,  
polvos y estrellas

Dicen que los ángeles arrullan como el mar  
Gaviotas en vuelo:  
isueños en libertad!

Dicen que los ángeles  
ayudan a bien morir  
tocando violines  
bañan a los viejos  
de música y besos

Eso dicen.  
¿Por qué será  
que el ángel que yo conozco  
mi mente tortura y mi cuerpo devora?

Tomado de *Alforja. Revista de Poesía*. No. XXXI. Invierno 2004.

DESNUDO

Desnudo no soy nadie.  
No se verán mis alas rojas  
ni mis ojos pastel.

Desnudo, tu lápiz labial  
es lo único que resalta en mis mejillas,  
mis muslos,  
mi espalda esquelética.

Desnudo no soy  
ni seré ángel,  
no seré humo,  
caricia  
o lágrima.  
No seré sino un poco de susurro.

Arráncame la piel esta noche  
no dejes que Dios me vea las alas.  
No me dejes deambular entre las sombras,  
los brazos y las espaldas de los turistas.

Déjame gritarles un poquito  
a tus pezones de uva verde,  
déjame morir en tus manos,  
transparentes,  
insanas,  
insondables.

Desnudo no seré  
si no tuyo,  
dibújame una carretera  
hasta mis pies cuarteados,  
quédate ahí  
y muérete un ratito.  
Apriétame con tus muslos,  
¡Dególlame!  
no quiero nada de mí;  
arráncame la piel,  
las uñas,  
mis alas rojas,  
mis cabellos de ceniza,  
mi angustia.

Arráncame tu lápiz labial,  
déjame morir contigo,  
que desnudo no soy de nadie  
sino tuyo.



## LOS ÁRBOLES TIENEN RODILLAS

Los árboles tienen rodillas en sus brazos,  
ojos en la nuca  
y amores regados en las estrellas.

Yo tengo una estrella que baja  
de vez en cuando  
a mi techo.

Mira desde sus ojos palpitantes  
mis fotos y se esconde en mis sábanas  
para compartir las tristezas.

Ahora la miro desde mi azotea,  
le platico que he caído desde la séptima rama  
de un sauce gris,  
que me rompí la nuca por tratar de besarla.

Ella se ríe  
y yo;  
rojo como un jitomate,  
le extiende mis manos azules  
con la tristeza  
de un domingo  
escrita en ellas.

Sabemos ser tristes  
y ser árboles con ojos en la nuca  
y tenemos rodillas en los brazos  
para correr a abrazarnos.

Me muero cada vez que ella no sale  
y mi árbol llora estrellas anónimas,  
semanarios sacristanes  
y hojas secas con su nombre firmado.

Por eso hoy abrazo a mi árbol  
que está triste por el frío  
que le congela las ramas,  
por la estrella que escucha llorar  
y no puede mi viejo árbol,  
darle el calor de sus rodillas.

## A MÍ ME MATARON

A mi me mataron  
en dos atardeceres  
dos senos del tamaño  
de un puño bien anudado  
y una lengua capaz de vaciar  
el mar mediterráneo.

He muerto,  
como suelen morir los enamorados  
con un beso o con otro  
con la sinfonía que sólo el cuerpo  
puede dar a oscuras,  
debajo de todo y volando.

Si bien no muero a diario,  
trato de desfallecer antes de que la locura  
se apodere de las cicatrices,  
de los rostros  
y de aquella sombra perseguidora  
alucinante y demencial,  
aparentemente lunar.

(Un amor epistolar,  
ovulatorio,  
sangriento)

Amo no ser amado  
amo la búsqueda del sueño que sea eterno.

¿Será posible dormir  
y que las enaguas del mañana se disparen,  
se enloquezcan,  
se maltraten,  
se saquen los ojos a gargajos?

¿Será posible que morir  
no sea del todo un entierro,  
un velorio, un luto?

A mi me mataron en dos atardeceres,  
mientras contemplaba un cuerpo  
con las marcas precisas de un boxeador  
con senos como puños bien apretados  
con piernas como sables  
y un amor,  
un amor capaz de noquear a un simple solitario.



## PROTECCIÓN DEL HUERTO

Las hayas y los abetos  
pintan cruces egipcias  
y escarabajos sobre las piedras  
Cruces de bruma en los caminos de mármol

Espinas de sangre para ángeles caídos  
para que inunden de silencio  
cada espacio de su lengua  
y hacer de sus murmullos  
un barco ahogado en un mar resplandeciente

En el huerto  
una decena de elementales me protegen  
en la calle mi voluntad ha sido desmembrada  
y atada al carraspeo de tres demonios  
que me aturden

## ARBOLAVE

El equilibrio  
que deja el ave  
al crepúsculo  
del soto  
es central  
a la espesura  
de su vuelo

Su flor  
es trino  
de horizontes  
y de vientos

Pluma  
de musgo  
y terracota

Gorjeo  
enraizado  
en la danza  
de sus hojas

## RIPISILVA

Desmonta sobre el arroyo  
una estampida de pardales  
y los elfos de las abejas  
trotan con la vista el bosque galería  
que se ciñe incauto al curso del afluente

En fuga las gacelas planean  
y emulan la estampa de su vuelo  
Circularan los corredores de trovas verdes  
y las arbóreas piedras  
  conspicuas arbustivas  
y herbáceas odoríferas  
almuerzan retazos de sol  
y agua de la ribera  
hacen que el azul nazca  
de los verdes

## DESESPERO DE CARICIAS

Mirada que colma de besos  
en la tersura de tu cuello  
Adicta mi epidermis a tus roces  
Nafragio de suspiros  
Revolución de caricias de seda

Ondulaciones de fervor tus senos  
que volatilizan mi lengua  
si se embarca a buscar el sabor de mar  
y lúcuma por tus piernas

¡Que rueden los labios por la espalda baja  
que se llene de luz el cuenco de tu cuerpo!  
¡Que la bóveda de tu boca sobre mi abdomen se extienda!  
Centrípeto tu aliento corteza de mi piel  
brutal embestida de la ebria ambición  
de iluminarte desde el eje axial del pentagrama

Cauce desbocado nuestras bocas  
Y tus muslos laberinto  
donde se refracta y multiplica  
tu vocal gutural de diosa

Arrebujando sudores bajo la noche  
quisiera poseer hasta tu sombra  
y que las almohadas se adhieren rebosantes  
al serpenteo equinoccial de nuestras lenguas

Sábanas que graben mi amor de ciclón enardecido  
o las húmedas resonancias en el caracol de tu oreja

Bajo el diluvio de caricias  
(Conjunción de los ensueños)  
escribiré con mis pasos un sendero hacia nuestra cama

Pintura roja sobre la ansiosa promesa de tus labios  
para que mi boca de viento conserve el aroma de tus gemidos

Y que el recuerdo del último amanecer sobre tu cuerpo  
libere la magia inmaculada del deseo  
arraigando en nuestras vidas el desespero feroz de las caricias

## II

Si soy canción de olas y gaviotas  
Un eco multiplicador de caricias

Tú serás mi temblorosa añoranza  
Mi reprimida euforia en un oleaje de sueños  
Los gemidos perdidos formados de limbos

¿Cuántos vendavales han venido  
desde aquella vez que dejamos  
de seducirnos a destiempo?

Desterraste fieros enjambres de mi mente  
Tus besos en las sombra de mi piel  
me dieron remos de viento para olfatear el corazón de las nubes  
y robarle suspiros a los cielos desde abismales árboles

Amándonos viramos cuesta abajo como afable río delirante  
La piel floreció entre sudores que perfumaron  
nuestros cuerpos como el campo de una lluvia sin nombre

Hoy, invoco el recuerdo de tu vientre  
el momento en que mis serpientes ansiosas vencieron tus caderas  
y mi enhiesta lanza de Odiseo  
buscaba ese estremecer de luciérnagas entre tus piernas

Tu nombre clavado estará en mis noches  
aquellas albas de luna  
donde me enseñaste ese amor  
que cabe en todos los cielos

¡Que el recuerdo de tu silueta me domine  
por siempre y siempre  
como un loco por reptar entre tus humedades  
o el reflejo de tus ojos!  
Abrigar de nuevo el color de tus gemidos  
Trotar mi lengua por tu espalda  
Esbozar con mis dedos púrpuras libélulas en tus senos  
Buscar la perla que escondes donde se limitan los paisajes y hueles a música  
Hacerte gritar hasta que gimas un cometa por tus ojos  
Como el simple deseo de dos amantes consumidos por la distancia  
por los imposibles mañanas y la historias que aún irrumpen nuestro aire

## TORMENTOS DE LUNA

El destino del río de piedra que penetra en la hiedra  
se aferra a un muro de oscuros lirios  
como un brinco de erizo que aturde con un beso  
¿qué música busca?  
¿qué misterios persigue?

Legendarias posibilidades de pájaros de agua  
que fluyen en torno a un cielo que se desbarata  
Sus estaciones brotan de los pezones del olvido

Isla perdida y poblada de coléricas almas  
Inermes auroras que se pierden en ermitaños mástiles  
Noches de verdugos dragones y tormentas con tormentos de luna

Perdido en la extraña fábula de la infancia de fuego  
Vagabundea en una viga con rosas en cinta  
y se colapsa como rueda que gira y gira

Su historia podría acariciarse  
como si fuese el cuello de una codorniz dislocada  
Y con su meandro suspiro trae cedros dolientes  
y barcas con los rumores de un orbe de sombras

Se ven en sus ojos un fluir de azogue  
Doliente espejo del tiempo  
Pesadumbre de pez espada  
Muerte de jardines en alba  
Almena de altas y amargas hojas  
que se cuelan en la memoria

Sólo el vuelo de un árbol o su canto  
La reconciliación con la raíz interna  
lo salvará del polvo degradado

## MÁS ALLÁ DONDE SE BATE EL VIENTO

Más allá donde se bate el viento  
se desmoronan a caudales las exhalaciones de marzo  
huelen al apego que eructa intuiciones  
o al dragón de otoño cuyo suspiro purifica

Clarín que nace de la conjunción del bosque y lago  
y navega caprichoso  
como halcón que estalla en voz de ruinas  
o tornado que lleva a cuevas historias heridas

Repta en luminosas cenizas  
con mirada que circunda  
o se agrieta en todas partes  
como sórdida sílfide o encendida lechuza

Silbido vectorial que fosiliza  
Erizada alba que acribilla espumas  
con autocompasión y púas



CANO, KENIA, (1972).

## VULNERABLES

Como la punta del lápiz de un niño que en la primaria se entrega a la planilla de la o y también del cero

*Clin clin* – el mundo me estorba – *clan clan* – dedos y lengua al mismo tiempo sosteniendo todo bien para que caiga se moje la infancia la concentración y la luz que ilumina el círculo perfecto

Ojalá tuviera una planilla perfecta de soles mudos y silencios al terminar el recreo

Cada o como una historia perfecta sin fisuras

El cero como la concreción de una espiral

o o o o o o

La o también tiene cola que le pisen o una e que se sugiere sin la h de hendidura como la e de encuentro o esquina equino montándome egeo como el mar que cruzan nuestros cuerpos desnudos en esta geografía que de norte a sur estira nuestro beso que también termina con la letra o

*Estuve esa tarde y muchas otras haciendo la o con qué cuidado para que la línea coincidiera y los puntos no fueran evidentes Porque un punto es irrupción – la vida es una oración interrumpida – Entonces ¿por qué hacer la o con tanto esmero?*

## VISIÓN DE LA ESPOSA MUERTA

*Voces suben y bajan  
por el gran tronco del laurel*

Una escalera detenida a un costado de la casa  
el jardín la rodea mudo  
es de noche el interior está casi vacío

Los pensamientos involuntarios  
golpean los muros en cada habitación

El jardín camina alrededor desconcertado  
los mira lanzarse fuego por la boca  
estirar sus brazos infinitos para tocar la sombra  
se desean paisajes con los ojos

El miedo entró a la casa

En nombre de no sé qué ancestral caída

han girado dispersos en torno a no sé cuál árbol:

Han caminado bajo el fresno  
bajo el tabachín ya seco  
junto a la magnolia que no abre gracias a ellos

Hoy no buscan milagros en los pájaros  
ni mensajes en los insectos

El cuerpo de los amantes no tiene más raíces

Flotan como un recuerdo no evocado  
entre la sala y el comedor

Nadie quiere despertarlos  
devolverles la primera intención

Habitan la casa sin tristeza  
se contentan con saber que nada han perdido  
apegados        sordos        solos

El jardín se asoma por la ventana  
es pequeña        está sucia  
es el momento en que llueve más en la arboleda  
La escalera detenida a un costado de la casa

El jardín pega la cara al cristal  
vuelve a verlos como eran antes        niños:

*ella prepara una compota con manzana de piracanto*

*él hace carreteras sin despeñadero*

*ella juega a que se muere bajo la arena*

*él la cubre entre risas*

*(la arena le hace cosquillas)*

*lo mira con fe*

*él agradece tanto el pastel de hojas recién cortadas*

Alguien cortó su piel

alguien dejó que la tierra se mojara

El zumbido de Dios en una diminuta manzana  
se comprime entre los dedos  
y huele a algo que ya no se puede tocar

Cada hoja en el jardín se eriza  
un sonido quieto da paz en el fondo  
un canto invita otra vez a las pequeñas voces:

"el pájaro ha silbado  
en respuesta a la música inaudita"

Ahora ya no esperan como antes lo hacían:

*Observo tu marometa  
pronto daré la mía  
miro tu manera de rodar por el pasto  
tu forma de caer  
por  
la escalera*

*Yo no quiero que mueras  
no te pediré que lo hagas  
¿Sale que estabas muerta?*

No quiero pedirte casi nada  
sólo que nos perdones y habites nuestra casa

*Cada movimiento estaba escrito en el árbol  
cada gesto fue presenciado por los pájaros*

## 127 (ABOVE, RIGHT) *A LADY WATCHING HER DOG DRINK WINE FROM A BOWL*

(ABOVE)

bóveda celeste estrellas en mi ropa interior                      vacío  
mi interior como una bóveda oscura en la que duermo y me recuesto

la sábana un cielo cálido sobre nosotros  
translúcida para leer las horas del día

como todas las niñas hacía casas con mis sábanas  
amarraba la tela hacia las cuatro esquinas de la cama  
esta vez nadie nos descubriría ni siquiera los pájaros

un vencejo murió en la ventana sólo que no quisimos verlo

los vencejos tienen las alas más cortas que las golondrinas  
y según el diccionario se trata de un pájaro común

(RIGHT)

nos dimos lo justo            abriste mis labios con tu índice  
trazaste colinas blancas            nieve en mis ojos  
pero este cuadro es cálido            el cielo crece a mi derecha  
ramas de una madre bondadosa me cubren  
una línea escrita dice en una lengua muerta lo que nos toca vivir

no me da miedo verte en gozo

(RIGHT)

lo justo vertido en un tazón con un árbol  
dormidos bajo el árbol  
bebidos en el árbol  
enredados entre las ramas  
vertidos como una lluvia necesaria  
sobre un árbol sencillo  
solamente árbol

(WATCHING HER DOG)

odio los perros pequeños blancos encorvados  
con cuerpo de gato sólo me interesa tu ojo negro  
como lo que me gusta de mí cuando no me tengo  
tengo las piernas apretadas una tela suave plegada cae  
un arroyo de leche para bañarte  
uno de mis pies acaricia al otro

(HER DOG)

tengo la imagen de un caballo erecto en la frente  
pero se está borrando y tú eres solamente un perro

(A LADY WATCHING)

una viendo en medio de un mundo seco  
sé donde hacer con mis ojos agua

mete su lengua descuidada  
irrumpe la quietud como cuando me miras sin miedo

(A BOWL)

siempre un tazón grande y uno pequeño

¿De cuál beberá el animal?  
uno más oscuro que le otro

no se puede beber la claridad

en un recipiente un árbol sin culpa  
en otro un templo para acepar al árbol

a veces soy el perro sediento otras el líquido dentro del árbol  
hoy el listón negro en las bragas una hoja seca y presente  
la cola del perro agachada sin gracia el sexo que incomoda  
el injusto el gozoso dueño de sí mismo  
un jarrón que no habla del cielo y sí de las buenas costumbres  
nunca la rosa semiabierta el capullo limpio  
sí el fondo ocre pálido para que te tiendas  
la tierra en la que caen las hojas que no dice el poema  
el mensaje de un dios que perdona escrito en raíces que no veo  
la blanca laguna que rodea el ombligo desde el que no pasa nada  
la ojiva doble que me sugiere la armonía entre la trinidad  
mis dos ojos rasgados y el hueco rasgado en que me tienes

estoy dispuesta a perderlo todo ya el mundo me dejó tenderme sobre ti un rato

## PERRILLA

Hay algo que no quiero ver pero es pequeño

Tengo una perrilla en el ojo izquierdo  
y como cuenta el refrán popular  
vi perros copulando:  
el macho quería alcanzarla  
con esa cosa incómoda roja al descubierto  
queriéndola tocar

El perro abraza a la perra por la cintura  
con sus dos patas traseras apenas guardando el equilibrio  
como nosotros tratando de guardar la calma siempre  
frente a todo lo que nos duele ver

El perro con sus ganas y yo con las mías

Tener una perrilla en el ojo  
podría querer decir:

No seré más la perra que acostumbro  
o esta perra vida arrastra a quien se deja

Mi suegro esta vez tocó la orilla de vuelta  
su corazón late normalmente  
como un prodigioso milagro seguirá cocinando  
con esas manos grandes  
como lo más hermoso que heredó a mi marido  
ese al que le duele el corazón

Tengo una perrilla en el ojo  
no me deja ver con claridad

Mi prima menor estuvo a punto  
entramos a la sala 19 de oncología

yo no sé nada pero algo huele mal  
ahí como un testigo callado

*los ríos que siguen caminando    callados    llegan al mar*

con qué silencio

La vida se desdobra frente a mis ojos  
y yo tengo una perrilla perra suerte  
la vida no es cuestión de suerte ¿o sí?  
Los perros copulan en conjunto  
nunca un solo perro  
o un perro solo cogiéndose a la perra  
hay cuatro o cinco y la perra queriéndose escapar  
¿Por qué no goza?  
¿Será como eso que dicen de que no nos permitimos la felicidad?

Mi suegro hace los camarones con coco más deliciosos

Fue en una cena anterior cuando me reconcilié con sus manos  
Filete Wellington con su chimenea y todo  
¿Cómo habrán sus manos tomado el rollo completo  
envolviendo esa carne jugosa roja llena de vida  
gracias a una vaca muerta?

Hay una vaca muerta reposando en la hierba  
gusanos de este mundo deleitándose  
hormigas iniciando caminos

La vaca viva esta vez para darnos gozo  
en este filete envuelto en pasta hojaldrada  
odiaba al hombre que no podía coger el sartén por el mango  
su debilidad era la mía  
era como verme bajo un árbol hermoso al que todos subirían  
menos yo porque era gorda

Debe ser por su padre el padre atado a las faldas de su madre  
qué tonta odiaba aquel cuerpo gordo  
también veía mi debilidad en él  
tanta grasa acumulada cubriendo algún dolor  
un día en que el padre no estuvo y la madre hizo una mala jugada  
contigo conmigo con nosotros  
haciéndonos sentir culpables por algo que no habíamos hecho todavía

Ya estoy tocando el punto de la abuela y  
así todo podría estar suelto pero no  
sueño con mi abuela gorda está muriendo  
tanta delgadez me espanta  
sus ojos más grandes y oscuros  
como el café que tantas veces bebimos juntas

No te mueras qué voy a hacer

Quedarte con tu silencio menor

Mi suegro mi abuela y yo  
cocinamos para día de muertos mucbi pollo  
un guiso con manteca cerdo pollo y achiote  
batimos la masa con todas nuestras manos  
seis gordas manos hundiéndose en el maíz molido  
sin hacernos preguntassin mirarnos a los ojos  
sin saber que la muerte estaba ahí

Pulpa y semillas pintando nuestros dedos  
hojas de plátano quemadas

¿Quién quema las sábanas de enfermos virulentos?

Estábamos en la cocina soleada y  
ahora en estos pasillos de hospital  
llenos de desechos que dan náusea

La noche fue condescendiente

Tengo una perrilla en el ojo y mi hermana está por parir  
su tercer hijo me duele un poco  
pero no tiene que ver conmigo  
tal vez algo en mi trompa izquierda de falopio no ande bien

Mi perra                      perrita egoísta dolorosa

¿No entiendes de qué se trata esta vida?

La perra no llora                      su cuerpo se encorva  
el perro otra vez haciendo de las suyas  
así la vida satisface sus deseos  
con planes magníficos para todos

   buenas noticiasel lunar es sólo un lunar

La muerte nos está rondando  
de prisa despierten      háganle bien pero que no se interese  
ofrézcanle el guiso pero que se lo lleve en hoja de plátano

Tengo una perrilla en el ojo  
quizá esté muerta

¿Cómo me quito este cadáver?

## DELGADO NAZARIO, ELIZABETH, (1981).

### PUNTOS SUSPENSIVOS

Tantas palabras de luna que se quedan a mitad de luz,  
sin contar con más equilibrio que mis pies tambaleantes.

En ese cielo de ebriedad, cuando se canta al revés la succión de la noche,  
se arrojan los deseos por soles abiertos,  
desangrándose en azul,  
el azul de los saltos, de los abismos,  
el color de un crimen en busca de autor.

Qué difícil es aceptar que nos escuchamos en olores,  
que nos cuenten las versiones de una noche  
con el instante de la palabra,  
limitada al paso de sus ojos, al trazo.

Qué extraño es padecer de un nombre solitario,  
de miradas hundidas en un sueño,  
de pensamientos sin gramática.

Cuántas veces he escrito la palabra silencio  
—aullando—,  
la palabra miel con la boca ácida,  
el nombre del suicidio aferrada a la vida,  
y cuántas me he sentado sobre las letras del agua  
—delirando de sol—.

Cuando la noche se alarga hay tanto vacío,  
pero sólo basta un momento para guardar la inmensidad.



NO ERA NECESARIO PROSTITUIRNOS PARA HACER ETERNA LA NOCHE,  
el olvido llegaría solo,  
solo como un abandono sin destino  
solo como una mancha de café en tu espalda  
solo como la suerte que se lee entre mis manos.

Tu escultura me habla con cien voces,  
se desangra en humo lila,  
mis palabras se descomponen por alcanzarla,  
como palabras de Dios que sí tienen fondo.

Se me olvidó decirte que mi ángel sí se murió,  
por el aire iba cojeando ausencias,  
iba tocando canciones que ya nadie cantaba,  
su voz enloquecía cantando mis besos  
a hombres, a mujeres, a-dioses.

Mi ángel desnudo por no estar en tu pensamiento  
iba maldiciendo, untando a la luna de llamas,  
iba repartiendo el tiempo que ya no importaba nada,  
te iba llorando con otro rostro.

## CUANDO TU NOMBRE NO ESTÁ COMPLETO,

invoco el barco de la salvación,  
el barco ebrio, la nave de los locos.

Cuando los muertos preguntan por las palabras de la vida,  
cada canto es de salvación para la noche eterna.

El camino de muertos y de vivos,  
donde la palabra se ofrenda al otro lado de la salvación,  
es el lugar para buscar la ondulación de lo invisible,  
el idioma inextinguible de la metamorfosis.

Las telarañas se traducen en desdobles,  
en jardines que curan nuestros pasos en humo.

Si caminas descalza por el cielo donde crece el lenguaje,  
no sangres con las palabras delirio, suicidio.  
La letra del miedo no es la última,  
el umbral de las sombras no es sólo oscuridad,  
el silencio no oculta los huesos del poema.

Las muñecas de tus sueños nos sobreviven en la jaula del pensamiento,  
el ataúd no encierra a los muertos.

Debajo de tu nombre, habrá otro nombre,  
detrás de tu espejo la verdad de la imagen,  
debajo del suelo tu cielo.

Salve el poema el miedo a tu noche.

Señor...

## PARA LA MUERTA QUE SE LLEVÓ SU NOMBRE. FLORA.

Ya regresa el profeta del miedo,  
el ángel del juicio sin justicia,  
a quitarme la vida olvidando mi nombre.

En otro lado mis huesos se envenenan,  
mi sombra delata sus enfermedades  
que descubren el vacío negado,  
el aire del día final respira dentro de mí.

El demonio huye con mis años,  
el demonio es el dios no nombrado,  
es cada uno de mis nombres.

No quiero abrir el sobre blanco,  
el sobre que desata a los muertos,  
no quiero escuchar la sangre sobre las amapolas.  
No quiero morir enloquecida.

Es hora de vencer mis veinte años,  
de ignorar mi condenación,  
es hora de envenenarme en cada poema,  
de reaparecer con los ahogados en el mar.

¿Cómo vencer las noches en que vienes  
a atormentarme para que crea en ti?  
¿Cómo creer que no eres un muerto más  
que viene a beberme la vida  
y doblar en pesadillas mis sueños?

Vienes, y sin embargo no te veo,  
huyes de tu rostro,  
al que ningún mortal ha contemplado.  
Pero, ¿por qué te muestras en el delirio,  
por qué sólo en las noches me esperas?

Si te acompaño, promete que no me resucitarás  
en una tierra de dolor, de exilio,  
sólo promete mi muerte, y te seguiré.

VICTORIA, J. D., (1969).

## MEMORIA EN VILO

La cifra del jilguero no es su canto, sino el oscuro andén que nos conduce a la pradera enraizada de recuerdos donde una voz diminuta nos reclama con alarides de trueno embravecido. Callan de amar las intermitentes luciérnagas si el grito se eleva de la estera que sostienes con manos crispadas en acero.

Vendrá algún día el destello que liberte a los muros de su prisión infame, cuando la hiedra amanezca resarcida y bajo el cielo no queden rastros mustios de la vegetación que crece al borde de los acantilados.

## DESIERTO INTACTO

El sol como emblema que asciende es un pretexto para que los labios de las garzas se endurezcan a mitad del río. La cruz plantada en una estepa estéril: anunciación de soledad enhiesta, de esplendor.

## LA CIMA DEL AIRE

Todo el verano se desborda entre tus manos de liquen, en la fingida indolencia del cangrejo cuya mayor hazaña consiste en peinar la playa con hebras de diamante encanecido. Tuya es la fuerza que mueve al mundo: el lance del jaguar en acecho frente a su presa impávida.

Ya es tiempo de vaciar el mar sobre las nubes para volver a comenzar de cero.

## PLEGARIA DEL ETERNO RETORNO

Fluidos minerales que insemnan la escarcha,  
la esperanza asfixiada dentro de un florero;  
reina abeja entre los cirios yertos,  
el ocaso estallando en la sombra,  
una espada sin filo y una vela encendida.

Ningún hechizo posterga el fin del mundo: tengo la certeza de que será una tibia dispersión marchita de violetas.

## LLUVIA FORESTAL

El asedio del lince anticipa la sucesión del agua derruida. La tempestad, cernida a nuestros pies, es la razón más aparente de que la alondra se diseque en el aire adelgazado por tanta ausencia.

El estornino es noche que invierte su plumaje:  
verdor en el que aspira a consumarse el alba.

## EL LÍMITE

Mujer de estrella dilatada: torrente del que emerge la voz ensangrentada con el distante rubor de la medianoche. Ahora vuelves sola a mi regazo para incendiar las alas primordiales en su descenso a la tolvanera.

El lago es la conciencia quieta de los ángeles  
que han venido a enseñarte su lenguaje de flechas;  
el ardid de conseguir la sucesión del reino  
apenas toques la luna  
con los labios dispersos de las olas.

## MEMORIA DEL RAYO

Al emigrar, he vuelto a ser la piedra que ciñe como cauda a las montañas en reposo; brizna de luz tendida sobre el abismo claro de los atrios, constelados de esperanza rediviva.

La casualidad nos torna en disidentes flores de testas raídas:  
longevo amanecer en el que nunca acaba de fundirse el sol.

Cada paso es un acercamiento a la serpiente bifurcada de los días ajenos  
—que enjuga su saliva en nuestros hombros—  
ajustando su lento discurrir al flujo de las horas póstumas.

Cabalgando en ristre de la sombra  
me someto a la alabanza de la noche.

## LOS DÍAS BISIESTOS

Por la virtud de la guirnalda, la luna es un estigma en la frente del día.

Preludio de la tarde:

esparces jubilosa la sal de los océanos sobre las altas catedrales de tu llanto, para que nunca *nadie* se atreva a cometer incesto *nuevamente* con la tormenta en cierne

En la ignorancia de la dicha, te deseo bonanza en tu litigio por usurpar el reino de los cielos

## EL REFUGIO

Más que el vuelo, la gracia del otoño radica en dejarse amar en los aljibes. El clamor del celo es suficiente para ahogar la luz en un trozo de cuarzo que se estrella al contacto del sonido. No hay manera de esperar que la noche se agite entre los abedules, pues el misterio de ese encantamiento es el origen del huracán.

Si fuera transitoria tu morada en el aire, jamás la rosa hubiera hendido su desprecio sobre tu pecho de alborada inhóspita debajo de los sauces.

## GUARDIÁN DEL ALBA

Como una ofrenda  
la luna abyecta se inclina  
sobre el rostro entumecido de los hombres  
para coronar con su lujuria  
la estadía del ensueño.

Vuelve en barcas de mimbre  
entre un mar cadencioso de aves:  
la pauta es un estrecho río  
sin condición ni límites.

## MANUAL DE ASEDIO

El unicornio es invisible.  
Si un cazador alienta su captura,  
dispara al aire.

La flecha erguida,  
en su presencia,  
adolesce de tino.  
Sólo espinas lo hieren.  
El pétalo es su abrigo,

carnada de lo blanco.  
Jamás regresa a una misma morada.  
Duerme al pie o tendido  
entre los árboles.  
Sus ojos son albergue del brillo,  
súbitos resplandores.

El cuerno es un colmillo.

Tú que acechas,  
tensa el arco sin piedad.

## DEVOCIÓN AL FUEGO

Desnuda te concibo semejante a un continente  
en sueño:  
brechas como piernas  
prolongadas en llanuras de fuego,  
horizontales rieles o amalgama vulnerable a mis besos

Ávido el deseo  
anuda en tu cintura  
Márgenes que asoman precipicios

*Cabalgan Ojos Asombrados*

Bálsamo  
de un pulcro promontorio  
discretamente  
florido  
en su negrura

## CORAZÓN DE ARREOLA

El sapo trama  
sortilegios contra el musgo.  
Disimula  
movimientos de piedra,  
ojos que son espuelas  
al intruso.

Todo cede a su mansa quietud;  
solitario gime desconsuelo.

Odre verrugoso,  
fuera del agua se sumerge  
para que lo salvemos.

El sapo, capucha del alma.

## SUBURBIO DE LA COSTA

Del mar,  
el viento erige escombros.

Mareas son látigos  
o brazos que no cesan.  
Tromba de lenguas,  
azote de los riscos.

Brisa de aves partidas.

El puerto, ciudadela  
de nubes suspendidas.  
La noche como revelación oceánica.

## BOCA DE LA LUMBRE

### I

*Éxodo 3: 4-5*

Facunda, aunque renuente,  
habilitada flama de lenguaje;  
ya pira, más que en brasa trastornada  
su esbelta crin ardiente  
—que el fuego no precisa de blindaje.  
Atemperada pues, fiera al relente  
ni se doblega —asaz indiferente—  
si escalda la osamenta de la zarza.

Cuán fugitiva se hurta  
mi infiel conciencia al prístino llamado,  
ascua de ardor madura  
que al lastre ha relevado  
en bonanza del lujo bienamado  
—¡Oh esplendente candela,  
oh encarecida llama  
al arduo cerco de mi frente esquiva,  
líbrasme de palabra  
con tu grata partida  
de tal modo que errante, aún das vida!—.

Evanescente entonces,  
a petición depuesta la sandalia,  
sin recelar me adentro en greda virgen  
con aliviada carga.

EL CUENTO DE LOS DÍAS

(FRAGMENTO)

I

No sólo quiero zurcir la sombra con el árbol  
tras de los ojos mirar los nombres  
--almendro azul bañado de reflejo--.  
Soñar las grietas en el bostezo de la noche,  
sello de pétalos para amedrentar ayeres.

De aquí se parte en la caza de ausencias  
dormidas aún en la certeza de los días.  
Sabré los signos olvidados en los vientres,  
calor punzante que demora los olvidos,  
vocablos canos imperiosos como sombras,  
huir de todo para resguardarme en el silencio.

No sólo quiero zurcir la sombra con el árbol  
alimentar los pasos con trigo de esperanza  
saber preciso el instante del ocaso,  
gotas de labios, orfandad de la cadencia.

No sólo quiero zurcir la sombra con el árbol,  
junto a la hoja orar  
mientras desciende hacia el abismo.

II

De sabor agreste debió ser el tiempo del olvido  
una llamada tarde, guiños tal vez a la distancia.  
Lo triste del recuerdo es nacer entre las sombras  
y olvidar colores de la palabra secreta.  
¿Dónde extravié los años de vendimias?  
Carezco ahora de sueños para comprar un alma.  
Es la tarde en que se tejen clavos a la risa  
lágrimas estériles cubriendo calendarios.  
Sé los cuerpos mudos, las miradas vacuas,  
líneas de las manos sembradas por racimos  
líneas de las manos pereciendo en el silencio  
líneas de las manos sin otredad palpable  
líneas de las manos cubiertas de palabras  
líneas de las manos huérfanas de semejantes,  
almendro azul borrado por la noche  
juntos andamos las calles que se nombran.



### III

Certeza inquietante el nombre mortuorio  
de las flores que vomitan al paso de las sombras,  
clepsidra se arrastra por el trazo que cala  
el trazo de sangre como línea de vida.  
¿Hasta dónde hallan los recuerdos el ocaso?  
Perdido en el laberinto de cenizas y almendros  
perdido entre los años que anuncian la partida  
me encuentro herido por los dardos del viento  
por luces arrancadas del sexo de la tierra  
por mirar a los ojos y saberlos vacuos  
sonrisas tejidas con clavos sin mañanas.  
Me encuentro herido por verdes vocablos  
por ignorar el secreto de las cañerías.  
No sólo quiero zurcir el árbol a la sombra  
palpar la piel, huir sobre la hoja.

### IV

Hojarasca que no niega su caída  
trepidante reflejo del almendro  
mariposas que huyen de los ciegos  
humedad para sexos y lloviznas.

Dame tú la sombra que te llama  
claridad en los pasos de la muerte  
cada día los árboles renacen  
ojos vacuos que recrean los milagros.

Sólo así el dolor inquieto  
Prometeo en su lucha interminable  
dame pues bocanada de nostalgia  
dame, la mano que te palpe.

### V

El talle musita laderas vírgenes  
sueños de luz que prometen café caliente,  
mañanas sin sueño, risas frente al espejo otro.  
Me aferro a él para salvar la debacle,  
estúpida sucesión de los desamparos  
de divorcios frente a las catedrales.  
Hacer doble click sólo aumenta la orfandad  
del mundo que cae a cuestras como Dédalo herido,  
mar que llora para secarse luego.  
En cada presagio el silencio ronda  
y niego el mutismo de las flores artificiales,  
las calles esperan que caminemos juntos  
que mi mano zurza tu cintura  
como el árbol a la sombra  
como la palabra al mediodía.

## VI

Tocaste el rostro como construir auroras  
y se fue apagando el grito para surgir la sal.  
Ayer decía yo un veredicto de sequías  
de mitologías desgastadas y de mensajes herméticos.  
Ignoro cuándo llegué a tus manos  
y cuándo éstas dibujaron los días.  
Por horas y mañanas veniales  
por tactos y bostezos de clemencia  
el péndulo de soledad y de tinieblas  
busqué la noche que parieron tus ojos  
los rastros de la resurrección envueltos en la sombra  
raíces del tiempo naranja de la misericordia.  
Hoy tus manos, después como lunas  
florecerán palabras.

NACHO CITY SONG

donde la cerveza  
es el mejor asunto  
de la política

donde le dan por DETROIT  
por VIRGINIA

donde no se puede  
separar el agua  
del lodo

ahí mero  
justo al lado  
de iglepas

escucho el cantar  
de la negra noche

no puedo decirte puta  
porque las ofenderia.

Tomado de <http://guilbur.blogspot.com/2007/03/nacho-city-song.html>

## HERNÁNDEZ VILLALBA, AFHIT, (1980).

### SIN FIN DE LA MUERTE

A José Gorostiza.

Que se sepa sólo hay un encanto fecundo  
que sea capaz de devolverte de la muerte.  
(Por el rigor del vaso que la aclara el agua toma forma)

Estamos equivocados,  
como errada está la flecha que disparó el destino,  
seguimos siendo muertos andando hacia la muerte.  
y sin embargo todos llegaremos a la edad de abrazar el aire  
y de llorar un instante, solos.  
es inevitable.

(Agua que es inteligencia,  
inteligencia que es sólo en vida  
y en "*sonoras estrellas precipita  
su desbandada pólvora de plumas*")

La muerte. Qué sabemos nosotros de la muerte.  
Has vuelto de ella, circundado de violas y de lluvias,  
y has encontrado a mujeres con las piernas más abiertas,  
más sanas -tras meses de ascéticos ayunos-  
y te has casado, nomás porque sí, con la que juzgaste más fuerte.

(La muerte no se entiende en la vida.  
La muerte se entiende en la muerte que:  
"*Trae una sed de siglos en los belfos*".)

Y sin embargo todos – dioses o demonios, céfiros o diablos-  
llegaremos a la edad de deshacer un hilillo de humo con los dedos.

(En la muerte no hay inteligencia, espero morir para entenderla)

Eterna soledad en llamas,  
ángel de peso delicado;  
tú que eres cadáver, explícame,  
habla...  
grita...  
...escucho.

## PARECE MENTIRA

Parece mentira  
no haber encontrado nunca la verdad;  
no haber sabido hallar la nota.  
Hay un piano,  
un registro flotando en el aire...

Nunca más, ni un sollozo....  
Hay, también, una luz sobre el río,  
y no sé cómo, pero parece mentira  
que en la fotografía todos nos veamos felices.

## ORACIÓN

Sagrado corazón que estás en los cielos,  
Resguardado sea tu nombre;  
Sacrificado sea tu cuerpo.  
Hazme padecer el hambre de tus muslos;  
Sécame por dentro los pulmones;  
Haz volar mis ojos mutilados;  
Comparte conmigo el pan que hay en tu pecho  
Que yo lo compartiré con los malditos,  
Con los deformes, con los que no tiene rostro  
Y con los eternos asesinos.  
Ofréceme de ese fruto que produces  
Dame de beber de la ambrosía de tu sexo.  
Líbrame, quémame, amamántame  
Y después libérame de todos mis pecados.  
Amen.

*De Los placeres y las ruinas.*

## TARDE

Cuántas veces deseé  
tu desnudez de plaza  
del pueblo donde vivimos.  
Ahí, donde la tarde y su calor de sueño  
era mano en nuestra ropa;  
ahí, donde fuimos casi niños sobre el concreto;  
donde perseguimos un balón,  
mientras el aire de cerro  
nos rozaba los muslos  
y penetraba nuestros pechos  
bellos, brutos.  
Cuántas veces nos tocamos sin malicias,  
sin que nos poseyera la santa envidia.  
Y la muerte era tan lejana  
a pesar de que bufaba a nuestro lado.  
Cuántas veces nos raspamos la piel  
y sangramos entre risas.

Yo, callado,  
bajo el alumbrado público,  
perseguía tu sombra  
o tu cabello largo,  
sentado en la banqueta,  
esperando a que se despertaran tus labios,  
y en ausencia,  
sin mover un átomo siquiera,  
hasta que te parabas y decías:  
"vámonos,  
ya se hizo de noche".

## SONETO 7

Pues hay, ante la razón, un espejo;  
como pluma invertida, mutilada;  
como falsa fe: como fugaz reflejo;  
la lógica retorna adormilada.

Una cuna de oro, un féretro viejo;  
yace en esta locura despertada,  
y aquí donde el Caos murió, perplejo,  
la carne debe ser pieza ofrendada.

En este inútil eco quejumbroso  
ve unir los frutos y las guerras;  
ángeles difuntos y furias finas;

entra y contempla entre triste y gozoso,  
los dulces sexos y las yermas tierras.  
Ven y ve los placeres y las ruinas.

De: *Cuerpo interrumpido* (y siete sonetos).



## CERCADO DE LIRIOS

Cercado de lirios,  
de frutos de agua y sus fermentos.  
Todas tus panteras mansas.  
Verte desnudo es como estar frente a un tigre.

Señalado entre diez mil.  
Poblaste tantos cuerpos en mi adolescencia.

Te ibas luego a tus desembocaduras,  
largo igual al Nilo,  
semejante a una enredadera de rosas  
o lirios blancos,  
mirtos, jazmines, azafranes frescos.  
A atados de hierba limonada.  
Cerezos y manzanos.  
Todos los árboles del mundo florecidos.

Hemos dejado caer el alma alguna noche.  
Y yo,  
abandonado como el último fruto,  
amarrando el nudo que une la vida con la vida,  
moriré antes de haberte amado en todo.

## ME HUNDÍ EN EL AGUA OSCURA.

Me hundí en el agua oscura  
esperando un abandono,  
y la escena era digna de admirarse,  
Ohh, Adorador,  
Encantador de serpientes y doncellas.

Estabas tú,  
con los ojos cerrados; el cuerpo sin peso, inacabado.

Te danzaban las hebras de las manos como a una devadasi.  
Digna eras de una miniatura biselada en oro.  
Prodigabas la belleza para mí que me rendía.  
Dabas la luz a los ojos de los hombres.  
Y tus amores, ¿a quién los dabas?

Sé que no durará mi vida un grano de tu imperio,  
pero que quede de mí lo poco y lo suficiente  
para amarte, como un esclavo.  
Como simple centro de flor mustia en tu guirnalda;  
pendida en la cadena de tu amor ardiente.

De: *Escala perdida*.



MAGALLÓN MARINÉ, ROCÍO, (1972).

## SENTIDOS

Sentimos la luz y la sombra,  
la caricia,  
el desprecio;  
sentimos la roca y la madera,  
la danza de la nube,  
el murmullo de la fuente,  
el despertar del día,  
el coraje y la impotencia;  
la muerte cuando se acerca,  
los ojos,  
los brazos,  
los labios,  
la palabra estallido.

Tomado de *Generación del 2000*, (FETA-Conaculta, 2000).

## MUÑOZ, MIGUEL ÁNGEL, (1972)

### PARÍS

Esa torre no quiere  
atravesar el espacio  
al que llegó hace años. En vano  
lo niega, rehuye de su  
trágica historia, que yace vacía,  
en su estructura muy tenue, sola.  
Todavía.

### ESPACIO

La piedra cae  
sobre un espejo que  
se abre  
a corredores de sombra.

Un latido que suena  
en el limo del sueño,  
  
en el naufragio  
que ignoro.

### PUNTOS DE FUGA

Una línea pequeña; un punto de fuga  
se acaba de desvanecer,  
y solitario, después de la mirada  
se separa de todo.

El secreto surge por dentro.  
Es su sentido y su forma,  
como ángel andrógino,  
que ocupa un espacio.  
Su sentido no es nuestro;  
puente inmenso  
donde nada aparece.

## MURO

Duro espacio de piedra  
transparente en su fondo.  
sendero roto,  
signo incierto.

En la búsqueda, mirada quebrantada,  
recuerdo extraviado,  
en el aire.

## LÍNEAS

*A Ives Bonnefoy*

Rumor de aires nocturnos,  
líneas en bordes sombríos.

Espacio

El oleaje divide y cae,  
las rocas – lenguaje  
que el espacio quiebra.

Vacío, sombra divisoria,  
ágil ladera.  
La noche humedece.  
Es el silencio.

## BORDES DE LUZ

### I

Golpe  
que arrastra la niebla;  
cielo precipitado  
en la noche dispersa,  
espejo al vacío.

### II

Tejen insectos laberintos.  
Cruzan sombras de ramas;  
juegos, espacios, aguas  
inciertas  
- espejos.

## ISLA

Ahora sólo existe la isla  
sobre el mar;  
el cielo silencioso  
vigila, atisba, recuerda.

Suena el silencio:  
gaviotas, oleaje, aire,  
en un aire  
que las nubes  
recorren.

Estría del tiempo.

## SIN TÍTULO

En Lisboa  
el aire golpea  
piedra imaginada  
ola que se desplaza suavemente.

En la mirada  
emerge la luz,  
bajo el sueño  
corriendo por grietas silenciosas.

Espejo y sus imágenes  
Aire, río.

RAMÍREZ, ANDRÉS, (1972).

### TAO DE MÍ

Vamos a no entender nada  
de lo que aquí sucede

a pedirle al sentido que regrese  
por donde vino.  
y como llegó:  
de la nada de ningún dios

a insinuar, no a decir  
que nada tiene hondura  
nada tiene precio  
más alto  
que subir  
subir  
para ni siquiera ver lo invisible.

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005*. (2006)

### NO SE PUEDE HABLAR...

No se puede hablar.  
No tengo boca para sacarlo: no hay palabras para amarte.

Había, entre bufones y reyes  
una mano que toca las flores recién llovidas;  
un bosque que crece de noche,  
y enciende la cara de los animales.

Había un mundo, un corazón.

### RECUERDA CUANDO HUÍAMOS...

Recuerda cuando huíamos,  
cuando te escondías en mi pecho.  
Recuerda como yo te recuerdo,  
o como quieras.

Tu amor desterrado,  
tu odio por los muertos,  
tu ardor por la cama,  
no era mío, era tuyo,  
hechizada.

Recuerda cuando huíste,  
cuando avanzó tu caravana en mi cuerpo.

Ni las mariposas  
ni la hoja sucia,  
podrán dejarte eso.

Tomados de *Generación del 2000*, (FETA-CONACULTA, 2000).

SANDOVAL, ANA KARLA, (1975).

LA LUNA ESTABA EN CÁNCER

*Para Javier Payeras*

El viento era el odio de una rosa  
apagando el ánimo  
de inventar nuevas espinas.  
Yo te miraba de noche  
con la nota helada  
de una lucero que cantará  
el peligro de este devenir de letras  
con tu silencio cuajado de altura  
como si volar significara  
mojar el día cayendo  
sin que los demás  
sospechen el signo  
y el talismán minúsvulo  
de este poema que no retiene  
a los amantes,  
ni a tu amigo lejano  
en un bar con su cadena creciendo  
como un caballo joven,  
manchado de lecturas  
y tu voz y su voz  
y mi frontera que no sabe masticar eternidades  
ni inventar acuarios para que flote,  
de nuevo, tu caída.  
Nos precipitamos recordando,  
acercándole más pan azul  
al niño que vivió para morir  
con un lápiz roto de tristeza  
y la punta sofocada, indómita,  
con un planeta propio  
donde sembrar un libro  
para el inventario de nuestras derrotas.  
Yo no pude amar la ruta de las cuatalatas  
ni dejar de pensar en madrigueras,  
mucho menos en la luna con un trampolín  
en cada cráter donde inventar el salto,  
la duda, la separación,  
la cama con un cielo sombrío,  
harto de soledades aladas,  
de Venus dándole mercurio a la clepsidra  
y Júpiter casándose con un vaso de ron,  
con el bestiario del instante  
y todos los perros ladrando la cobardía  
de culo de Alfonso Reyes  
porque aullarle a la luna sí es poesía  
y el bastón de Mario Santiago  
es el hambre de este mapa,  
también la manecilla coqueta, delirante, nómada,  
en la brújula de Dalton  
y las huellas de nuestros detectives  
que se volvieron criminales y seguimos.

## SU TE QUIERO VA MUTANDO

Su te quiero va mutando  
como diminuto animal  
que rompe lo que nunca  
fue colmena.  
Muta como si el cambio  
fuera una danza  
y la muerte en cada disco.  
En un mundo pequeño  
de color capullo  
para el temor de la huérfana,  
su te quiero tiembla con el aire  
en ese minuto donde el vacío  
y el animal ya no se arrastran.  
Es un te quiero  
para hundir promesas  
en gladiolas y tú lejos,  
esperando el corte  
de la guadaña o la mutación  
que llega en junio:  
tu te quiero en una cuna  
tan incómoda, pequeña

## MARISMA

*A Carlos Cabrera*

Que no, no será así  
por el huracán entre mis dedos.  
Tanto y tanto amor  
no quemará sus naves  
antes de llegar a tierra.  
Lo sé, por descontado,  
porque la semilla es invencible,  
hace cantar al lodo,  
lo enseña a latir con y sin medida  
porque no, nada se pudre.  
Este oro no estalla sin motivo  
y nada hay en el viento que lo apague.  
Será, entonces,  
la rendición del tigre  
y las armas depuestas  
por tanto y tanto amor  
en un mundo con hidras y langostas,  
con pasto celestial  
por más semillas, el fruto,  
mi pasión y tus ojos  
entregándose en la niebla,  
en lo que debí callar  
para este no con piel  
y laberintos uniéndonos.  
No, no será así, como pensabas,  
en estos mares de amor desconocidos.

## ERAN PÚRPURAS

*Para Wingston González*

¿Qué haré en Islandia  
cuando vengas  
y todo sea oscuro  
como la carne misma  
hundiéndose en un barco?,  
¿dónde vivirá  
el naufragio y los gritos  
de la mujer  
con sus pócimas saladas?  
No hay lugar  
ni harina para el pan  
de lo vivido  
en aquel puente.  
No encuentro  
la longitud del verso  
ni la constelación  
de la que hablaba  
el otro hombre.  
Está oscuro,  
no hay canto  
de cigarras ni árboles  
con mangos rojos  
en la mente seca,  
en el colapso  
de su noche albina  
y la muerte con furia  
en cada brillo  
de cada lágrima,  
en cada tos  
de un ser sin cabello  
y la cama sola  
donde escurrieron  
litros de milagro  
para no olvidar  
que aprendiste el  
ritmo de tu odio  
una tarde como hoy  
con ánimo de noche  
y alba confusa  
por la fosforescencia.  
También escurre la voz,  
todo el sonido  
temblando, con dolores  
de parto para nadie.  
Prohibido enloquecer y decir  
porque callar es duro,  
es la condena  
de comerte el látigo  
hervido en la olla,  
en lo más verde del arrozal  
y el cerro lila.  
No quiero ese paisaje  
pero es lo único que tengo  
y no estás con la ternura  
del que ignora  
el nombre del diablo  
que defiende  
en la comunidad



de los pingüinos,  
en la lumbre de Islandia  
para escapar,  
para decir que quise  
y amanecí mirando  
sin dolor las bugambilias.

## POEMA EN AUTOBÚS

No dormiré ya nunca  
y seré el alma de la nieve  
sin talismán para un aullido.

Si no rompes los hilos de saliva,  
el traje de mi llanto,  
si no se derrite el paisaje  
de una vez por todas,  
no dormiré.

Crecerá una cárcel  
al sur de cada hora  
sin columna vertebral  
para la muerte.

Llama,  
que no se pudra  
la semilla,  
que tu canto  
también duerma.

SOSA, ITZEL A., (1976).

## LA RESPUESTA

*A Rosario Castellanos*

Cesar de girar  
de abrir el cuerpo  
hacia la líquida noche de los locos

En este punto  
el dolor sigue siendo una pregunta  
una mujer o un hombre  
que a tientas en el agua  
se deshoja

Cesar de girar  
los muelles hablan  
dicen que las manos son el mar  
que nos responde  
con la propia propia carne  
las preguntas.

*De Las Memorias del maíz y otros poemas*

## CANCERBERO

Y aquí me tienen,  
transpirando nebulosas,  
éter,  
los cientos de seres coloidales  
que no me dejan dormir,  
mientras afuera,  
suceden explosiones,  
explotan cuerpos y ciudades,  
explota el caos,  
la serpiente del Edén,  
saca la lengua.

Y no hay órbita capaz de aleccionarnos:  
¿cómo,  
de qué manera debe tragarse uno los fragmentos,  
de qué caníbal hay que huir,  
cuál es la seña,  
en dónde está Caín, en dónde la manzana  
dónde está el dramaturgo, el gran teatro?.

Y ahora,  
¿quién me lo dice  
cuál es la silla del poder, cuáles los hilos?

Cae el telón,  
se levanta el Cancerbero,  
los nueve círculos dantescos son de piel.  
También transpiran.

*De Las Memorias del maíz y otros poemas*

## REVELACIONES DEL VERANO

*Para María Baranda*

Mirando de reojo a la locura  
se aprende a decir ¡Basta!  
No son de sal los pájaros  
ni la velocidad del trueno que nos parte  
ni esta orfandad que pende  
del rompecabezas de la vida  
ni las caricias que no llegan nunca  
a este precipicio vertebrado  
ni a estos ojos por los que pasa el mundo indiferente  
el carnaval del mundo  
como un desfile que lo desnuda todo con su paso  
las máscaras  
                  la piel  
la carne  
                  los tambores

esta resonancia insomne de tambores y disfraces  
que oscilan al filo del verano  
como la arena en los relojes  
como la locura y noviembre  
en este precipicio vertebrado.

Mirando de reojo  
abruptamente  
el zumbido que se agolpa en los espejos.

*De Las Memorias del maíz y otros poemas*



# Nayarit

5 autores

Y es que entonces recae sobre mi la responsabilidad, el peso o la levedad —haciendo alusión ya no sé si a Villegas, Nietzsche o Kundera— de hacer una breve introducción sobre el panorama poético del Estado de Nayarit y aquí se podría objetar a qué perspectiva analítica recurrir, puesto que la formación académica dicta que la literatura se puede ver desde diversos puntos de análisis, pero en vista de que estamos ante unas cuantas líneas y no ante una tesis doctoral, opto por un comentario efímero tal y como pasan las puestas en escena que tanto me apasionan, sustentado obviamente con la lectura del texto de cada autor.

Hay que señalar también que no se puede hablar estrictamente de que se está ante un estudio panorámico de lo qué es la poesía de Nayarit o de sus poetas —no quiero prestarme a controversias ni mucho menos a rentarme para las mismas— ya que solo se puede leer una parte que dista mucho de ser una muestra significativa de la poética nayarita, puesto que de Gilberto Cervantes Rivera por citar un ejemplo, solo encuentro un poema, así que es muy difícil con ese material llegar a conclusiones trascendentales por muy bien intencionadas que sean las pretensiones de este Mapa poético, sin embargo, eso no excluye que el escrito de Gilberto no sea sujeto al análisis poético ya que quien escribe y publica da pie a la crítica.

En primera instancia no me explico, no logro explicarme del todo su trabajo, porque considero que ya todo está explicado y es cuando me vienen las primeras disonancias en el trabajo de Gilberto Cervantes Rivera nacido en el 61. En el texto titulado *Así nada más*, pasa así de cierto, el poema pasa así, así nada más, sin más, ¿Es ese acaso su mérito? Pero después, fuera de todo juicio de valor; de ausencia, omisión, de signo cero, de preguntas, cuando el texto de Cervantes Rivera concluye: *así nada más, / como racha de viento/ en los duraznos./...* Entonces lo que si puedo decir, es que *Así nada más* es un poema cabizbajo, sin un atisbo de levantamiento de cabeza, sin ningún perdón, pero gozando, así lo quiere Cervantes Rivera, *Así nada más*.

Crescenciano Grave en *Huellas* nos lleva a *El temor sencillo del que reflexiona* porque sus palabras están pensadas para situar al hombre en su cotidianidad, pero a la vez para condicionarlo en su propia resignación, en su propia muerte. Ese anciano y enfermo conductor está situado a la vez en la tierra y en la mar, el epígrafe mismo del que se vale Grave "La llama quedó en la tierra" de Paul Eluard nos codifica parte del mundo signico al que alude, sin embargo hay evocaciones tan nostálgicas, llenas de un distanciamiento de lo que se dejó atrás, que el lector sólo puede quedarse con la sentencia contundente al que el hablante lírico hace alusión en el tercer apartado: *Llamado a decidir dijo no a su propio temblor*.

Crescenciano Grave nos entrega unos versos al que solo le podemos seguir sus huellas, sería prudente intentar seguir un poco sus pasos para saber si estamos ante un autor cuya poética es compromiso con la palabra, pero sobre todo saber si es una definida construcción del verso, Crescenciano Grave es un poeta nacido en el 61 por lo que estamos hablando no de un poeta joven, sino de un poeta que ya recorrió sus años en el mundo de la palabra, esperemos pues que Grave no sea solo sensación de algo que suena a bien escrito, cosas que no se pueden definir en panoramas como *Del Silencio hacia la luz hacia la luz*, ni en iniciativas bien intencionadas como esta, enhorabuena, lo que se puede leer es que *No hay miedo, solo el azote del viento en las ventanas abiertas*.

Enoé Eréndira Zárate también del 61 es una voz diferente a la de Grave y de Cervantes Rivera, más casera, del hogar, voz del pájaro y de la bugambilia, es el andar del pueblo y de los hijos y de los hijos de las hermanas. Parecería que Zárate no busca estructuras complejas ni mucho menos compromiso con el lenguaje, simplemente reproducir pensamientos y la construcción de figuras retóricas, reproducción de los mismos elementos: pájaros, hijos, ventanas, hermanas, familia y naturaleza.

José Carlos Aguiar sería el de la generación intermedia entre estos cinco poetas nayaritenses, nacido en el 74, Aguiar nos presenta un texto titulado "Vida", el cual se engulle en el *quizá*, un texto provisto de ritmo, que suena, se vale de la repetición de las palabras como caen, recuerdos, inventando, repeticiones que se evidencian por

la brevedad del texto y nos dan la sensación de un discurso llano, el autor nos habla de esa reinención de la palabra, pero no se reinventa, sin embargo, ahí está la vida, ahí el quizá...

Y luego entonces, *encontrarse en las contradicciones nos regala un solo resultado: la casualidad* y si, es cierto; es aquí cuando me topo con pared, porque esa casualidad hizo que me llegara a un autor que dialoga con los autores a los cuales también he estudiado, en los cuales también he visto algo, entonces ¿Cómo hablar de Rafael Villegas sin sonar adulador, generacionalista? Porque en parte de su prosa poética que se encuentra en *Del silencio hacia la luz*, encuentro casualmente una de las primeras lecturas que me han marcado como lector, en el interminable dialogismo al que incurrimos como escritores veo la obra cortazariana en el *¿Encontraría a la Maga?* Y luego sigue toda la conversación con la obra de Kundera. Además del recurso, sigue una conversación rítmicamente fluida. Villegas hace alusión a los personajes de Kundera, sus fobias, sus inclinaciones, sus apariencias, sus transfiguraciones, sobre la gravedad y la levedad, sigue la del vértigo y la sangre... escena sangrienta... *a punto de resbalar*; Villegas tiene voz de joven poeta que se deja llevar por el malabarismo de la sangre hasta el punto ensayístico y se termina ahí, cierra su círculo, para dar comienzo a un poema nuevo, para luego atreverse hablar del amor, aunque se da sus libertades y hasta cierto punto se vuelve tan libertino que hay que quitarle la licencia. En el último texto titulado *El amor*, dedicado a Brenda "como un deseo de no cumpleaños", es un poema en el que se magnifica la unión en el acto de la muerte y el acto de la muerte es el acto del amor, podemos ver como el verso que se repite es *Podemos morir juntos*, que es el que va encerrando a los amantes en su propio universo, un universo en el que no permite entrar al lector pero a la vez lo hace partícipe y cómplice.

Villegas es el autor más joven de estos nayaritas, nacido en el 81, muestra una vitalidad en su escritura, como he dicho antes, no quiero ser adulador, pero las líneas que muestra en este mapa poético refleja los alcances que puede llegar a tener su escritura, ya el tiempo dirá lo demás, aquí, solo podemos ver que Villegas está en otro tono a comparación de sus colegas nayaritas o al menos eso parece en primera instancia.

Estos cinco poetas son la voz de Nayarit, desconozco pues si la selección de textos fue la mejor o si ésta es la obra representativa de cada autor y como dije en un principio, esto es un breve panorama, pero creo que lo importante y lo primordial es emparentar los lazos poéticos entre nosotros y ustedes, entre yo y el otro. Yo celebro la palabra y lo importante es que la palabra se celebre a sí misma, porque de eso se vale su existencia. Estamos en tiempos de guerra, en tiempos de crisis, en tiempos de hambre, de secuestros y asesinatos, en los cuales si no nos dedicamos a escribir y buscar los mecanismos por los cuales comunicarnos entre nosotros, entonces perderemos nuestra voz. Por lo mismo celebro este Mapa Poético, porque aunque no nos conozcamos, aunque de alguna forma no estemos de acuerdo con el uso de algunas formas poéticas, ejercicios como estos son los medios para hacer circular la voz y de alguna forma preponderar su valía.

Ivi May.

AGUIAR, JOSÉ CARLOS, (1974).

## VIDA

Un secreto,  
quizá una mentira que cae  
que suena,  
sembrándose en mis aguas  
de colores térreos.  
Me suena a tiempo;  
así lo oigo,  
con el tumulto del segundo,  
del instante que me hiera.

Son como las manos  
que caen con el viento  
y se refugian en algún hueco  
de tu recuerdo.  
Recuérdalas,  
siempre sí,  
nadando en el aire  
e inventando historias  
a los trenes que pasan  
por el crucero de nuestros ojos.  
Esas manos son mías,  
regresarán,  
no sé si hoy o anteayer.  
Quizá regresen,  
o tal vez siempre permanezcan  
flotando en la tierra  
inventándoles nuevas formas a los cerros;  
jugando con las piedras,  
reordenándolas  
para formar nuevos poemas.

Quizá nunca han sido mías.

Tomado de *Tierra Adentro*. No. 80.

## CERVANTES RIVERA, GILBERTO, (1961)

### ASÍ NADA MÁS

Así nada más;  
con camisa y pantalón de mezclilla  
para guardar pitayas en las bolsas.  
Así nada más,  
con la cara al suelo  
en busca de huellas.  
Así nada más,  
con la huella del sol  
entre la espalda;  
y en las piernas  
la sombra de la tarde.  
Así nada más,  
gozando la poesía como si nada  
tal como si nunca  
se verían sus matorros.  
Así nada más,  
sin un billete de avión,  
de lotería; así nada más,  
como racha de viento  
en los duraznos.

Tomado de *Tierra Adentro*. No. 80.



HUELLAS

*La llama quedó en la tierra*

Paul Eluard

I

El anciano y enfermo conductor,  
como los marineros que conoció en su niñez,  
naufraga en sus recuerdos.

La máscara grita y se desvanece el olvido  
en las paredes ajenas que alojan  
las olas de la vida.

No hay miedo,  
sólo el azote del viento  
en las ventanas abiertas.

Las hojas del tabachín  
dejan huellas en las que  
se confunden la fatiga y la tarde.

El temor sencillo del que reflexiona  
anuda la tenacidad con la paciencia  
y el recuerdo con la soledad  
tejiendo redes para atrapar  
el indicio de noche  
donde reposa un nido de afanes vanos.

En las poltronas reposan dos ancianas,  
en el jardín la hoguera de hojas sostiene tercas brasas,  
en el cielo el sol enciende una roja despedida  
y los tejados devuelven el doblar de las campanas.  
El padre del que ahora recuerda  
golpea los puños  
mientras desbroza viejas cuentas  
y Odín aúlla pidiendo libertad.

II

Descalzo como la luz  
pisa la tierra regada  
por la llegada del otoño.

Bebé café  
acariciando una vela  
que le recuerda que  
el tumulto del cielo  
se resuelve en el mar.

El tractor rasgaba la tierra  
y la miseria se desvanecía entre los montículos húmedos,  
el camión cargado de madera  
desafiaba a las montañas perplejas,  
la tristeza se impuso entre polvos de cemento  
y el despótico infortunio de la muerte larga  
que atravesó los últimos años sin sosiego.

Penetrar en la memoria  
es una escisión en la propia alma:  
el recuerdo no se ahuyenta  
sólo ensancha la herida en la que se oculta  
la misma mujer, siempre la misma  
que ahora se ha perdido  
como raíz que asciende  
al olvido eterno.

### III

Llamado a decidir dijo no a su propio temblor.

Aún soñaba cuando se dio cuenta  
de que siempre es demasiado pronto  
para arruinar la vida.

Cuando la luna camina distraída  
lo único que extraña  
es la ferocidad de un motor  
dejándose devorar por las montañas  
como un ave expulsada de los cielos.

Ahora las alas de los sueños son de barro  
el vapor del alcohol es tristeza  
el jardín y la noria que lo regaba son ajenos  
los motores de la desesperación son rutas desvanecidas.

Hay duelo en el bosque.  
Las copas de los árboles doblan  
desnudando el pavor de la tarde.

Sólo perviven las maldiciones desoladas.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004)

## LA GRAVEDAD Y EL VÉRTIGO

### LA COINCIDENCIA

Encontrarse en las contradicciones nos regala un solo resultado: la casualidad. ¿Encontraría a la mujer? ¿Encontraría a la magia? Ya Julio miraba Praga con sus ojos de gato complacido; ya Julio miraba las calles desde las ventanas-vaporeras de su apartamento parisino. Y yo, aquí, sólo sé que las maletas no son como las gallinas ficticias: voladoras y amenazantes pesadillas de párpado pesado. Puedo verte cuando respiras en mi espalda ciega; puedo atrapar la coincidencia de tu mano dormida (adormecida) en la mía. Trampa de mí. Trampa de tu vuelo, de tu giro, de tu flotación. Nos hemos encontrado con un cristal de por medio. Las tardes son lluviosas en Praga, las lluvias son praguenses en las tardes del mundo. No hay coincidencia demorada, o de azul, o de nosotros. Las visitaciones son casuales, las maletas no. Tengo miedo de los monstruos hermosos que habitan tu maleta: los escucho rumiar tu ropa blanca con mismo encanto de los saltos infantiles, felices, terrestres, celosos. El polvo huele bien con un cachete clavado en piedra. La piedra es tierra sobreviviente al vértigo. Somos sobrevivientes de una coincidencia, somos piedras, somos los monstruos hermosos que escuchamos, que escucho, que escucho.

### LA MENTIRA

Fotografiemos el engaño, no dejemos que se percate de que vive en un estudio. Hay orgasmos que se revelan en cuartos rojos, retevelan por ser comprendidos o ignorados. La mentira no es más que ambición desmedida: deseamos lo que tenemos y lo que nos tragamos sin permiso. Y al final y al principio de todo surge el más terrible de los pecados: la verdad. Nos ubicamos con miras a destronar a Dios para hacer girar las acciones escondidas. No es el amor el último de los gritos de Eva, sino el primer aullido de un lobo desterrado del paraíso. Irónico: el Cielo está coronado por tres amantes asexuados, pero la Tierra es el espacio tiránico del dúo sexual. Si Teresa, al desnudarse, mostrara tres senos, su peculiaridad quedaría al descubierto, flotando en la superficie de la visión y los pulmones. Por eso Teresa tiene dos senos, como todas: Teresa es diferente en su gemido, "como todas", piensa Tomás. El amor aísla, parte en dos; la verdad reúne las piezas del dolor, ese rompecabezas nada amable, tan distinto a la guillotina que corta el cuerpo de un francés

en dos.

### LA LEVEDAD

Gasas colgantes, obsesivos mirones, miradores de tripas exteriores, amarradas, hechas nudo blindado, agitadas, botes gaseosos, deseosos de ser otros, inclinaciones coordinadas, sincrónico, sin amor, sin peso, sin ánimo de ser invisibles, materiales, materia de traición, a los ojos, al abismo, desbarrancados, caídos fuera, lejos de uno, de sí, ¿sino para qué?, para vengarse de la serpiente maligna del paraíso fálico, millones de serpientes sobre mi, escenario sin paredes, no hay secreto, boca abierta, cueva de borregos escamosos, aplausos, aplausos, más aplausos, espectáculo crujiente, huesos desnudos, calientes, a punto de cocción, en su punto, en su jugo, en su sangre, en su saliva, en su azúcar, dulce prosa fragmentada, ojos pares, tantos pares como ojos sin cabeza, sin rostro, sin cuello-puente al más allá corporal, pedazos, el fragmento mínimo no existe, nueva entidad de Rodin, pensativo, imponente, Víctor Hugo pasea sus manos marmóreas sobre círculos desnudos, reales, cogidos en días lluviosos, con gafas

empañadas, agitadas nadadoras sin vida, aguas de alberca desahogada, mujeres coleccionables como estampas de siglos sigilosos, periódicos sin memoria, sin retorno, Nietzsche eterno y sin regreso desgarrando el telón: mirando la mentira comprensible: mirándolos volar: mirándolos gritarse que nada importa: mirándolos huyendo de la gravedad: mirándolos, llorándolos.

#### LA GRAVEDAD, LA LEVEDAD

Esto es gravedad, esto es levedad: pensar que los besos son irrepetibles; pensar en caricias desaparecidas; pensar en casas familiares con luces apagadas; pensar en no estar sin que tú lo notes; pensar en huir de la cama usada; pensar en las canciones escuchadas a cuatro oídos; pensar en llorar sin más razón que la culpa; pensar en los nombres de tres niños; pensar en los teléfonos ocupados; pensar en las manos preocupadas; pensar en perderse entre la multitud; pensar en sacar la cabeza de las alcantarillas ciudadinas; pensar en las cabezas turísticas; pensar en la ilegalidad de las travesías; pensar en la ridiculez de un sombrero de anciano cubriendo un seno de mujer; pensar en un lunar casi llegando a la ingle; pensar en las cosquillas falsas de un vientre; pensar en los pezones más extraños del mundo; pensar en amarse sin temor; pensar en esquivar al paseante del Parc Güell; pensar en buscar la luz del atardecer a través de una ventana departamental (una de tantas); pensar en forzadas visitas armonizadoras; pensar en la compañía desencantada y deseada; pensar en dejarse caer en el pecho traidor; pensar en los ojos que comprenden la mentira; pensar en ti como una pluma atrapada en la atmósfera terrestre; pensar en ti como un yunque aplastante liberado desde arriba por la mano de un dios que, cuando pensamos, nomás se ríe.

#### EL VÉRTIGO

Mi brazo orillado a abrazar el aire. He planeado el vértigo, debo ser sincero, nadie me lleva, ni me trae. En el vértigo se incluyen tres gotas de memoria y una infinita variedad de memoria, esa semilla exótica inventada por quién sabe qué ignorante mandarín chino. En esta sombra de carbón está tu silueta, la he atrapado antes de la huída, antes de que las naciones declaren su incapacidad de perdonarse. Huyes. Caen las paredes baratas de mi cuarto, eran blancas, blancas y escritas con letras negras, pulso inconforme. Que te amo, dicen que te amo pero ya no sé leer; recuerdo las palabras que escribí cierto día, pero ya no sé mirarte. Maldito vendedor virtual de bienes raíces: soy Noé navegando las montañas heladas con un arca y una almohada para abrazar. Ya no estás. Comprenderás mi apego a las telas rellenas de algodón. Te odio. Me lanzaré con todo y abrazo; tal vez en la caída nos encontremos. Olvidemos los paracaídas. Nuestras cabezas se abrirán al toque de la rocas, correrá la sangre tuya para encontrarse (casi) en mi boca. Verte a ti gozando del deseo de caer, ¿caer conmigo? Un búho y una ardilla voladora platicando frente a mí. A punto de resbalar, resbalarme. No estoy listo para perderte, aún me queda el carbón y un pedazo blanco de pared gris. Abajo, aún no sabré qué hay abajo. Mi brazo abrazando el aire.

## EL AMOR

*para Brenda,  
como un deseo de no cumpleaños*

Podemos morir juntos. Tu y yo, una carretera, una mariposa blanca sobre el parabrisas. Lluvia. Podemos morir juntos. Nuestras manos acariciando lápidas, escribiendo epitafios amorosos con nuestras miradas. Mírame. No me dejes ir hasta que nos alcance la muerte. Podemos morir juntos. Después de bailar nos iremos a dormir. Muerde. Convidemos el aliento y el silencio absoluto. Que el peso nos aplaste. Podemos morir juntos. Las guerras son iguales, como este clavo enterrado en mi uña. Bésame. Aprende a girar la lengua sobre mi ombligo, pero no le cuentes a nadie el secreto de mi labio interior. Tortuga hermosa, sideral, marciana. Podemos morir juntos. Somos nuestros. Aislados en las cumbres remozadas del océano. Nada. Descubramos un refugio, una boca que nos trague para siempre. Sólo a ti, sólo a mí. Solos. Cargaremos esta foca gigantesca. Tierna. Nos hundiremos en el polvo de una planta azul. Podemos morir juntos. Regresa. Este círculo no tiene principio, ni final; el amor sólo tiene sentido, redondez... fin.

ZÁRATE, ENOÉ ERÉNDIRA, (1961).

## RÍO TEJIDO

Ahí hubo leche y canción  
gotas de nube y sueño  
tierra en dirección al sol de los sedientos  
Ahí se abrieron las bocas al amor y al hambre  
al cobijo de su sangre bienamada  
de bonanza y casa de los mil ensueños  
Aquí en este río tejido en la carne  
corre el recuerdo y miro  
distráidamente aquel espejo  
donde mis hijos fueron de gota a nube  
un pez  
un pájaro  
y su vuelo

## IR HACIA LA LUNA

Ir hacia la luna  
Hundirse y ascender cada vez que la ventana  
nos aleja del cromatoso urbano,  
esta bestia criminal que nos asila  
en laberinto de luz artificial.  
Luna es un buen sitio para salir a divagar  
por las secretas edades del círculo y sus espejos  
y mirar,  
y mirar el mar,  
sentir el aire,  
el sitio privilegiado  
donde el pez y el pájaro complementan  
su cosmicidad refleja.

*Y mientras yo sondeaba aquella mina  
De las lunas de la mitología  
Ahí estaba, a la vuelta de una esquina,  
La luna celestial de cada día*

Jorge Luis Borges

## CUALQUIER PÁJARO

Cualquier pájaro puede iniciar el vuelo  
a la edad de su muerte  
a la luz desdibujada de unas hojas  
o en la persiana al aire  
de extremos bruñidos,  
sólo sabemos a donde miran las ventanas  
cuando un pájaro se estrella contra el aire  
y vuelve  
y ese hueco por donde mira el lente  
captura  
nos trae de regalo lo irreplicable.

## EN EL FONDO DEL CÁNTARO

*Para Raquel, mi tía Rendón y García*

Allá en el fondo del cántaro donde duerme nuestra tierra  
y el agua sabe a barro y fresco sembradío,  
nace la raíz que nos enreda y nos echó a volar  
de bungambilia a malecón desbordado.  
En alguna grieta aún está la huella,  
los sombreros y chaquetas del hombre que nos guió  
por el Verano ardiente,  
la mujer sin tregua en el amor,  
sus hijos,  
los nietos,  
y luego otra vez barro,  
la raíz y el ramaje de las venas,  
el río piel adentro, su cuna y canto.  
En ese espacio nos creció la ausencia y cosechamos  
este amor de pueblo y flor en la ventana  
este amor de madre e hija bienamada.

Tomado de <http://www.fomentar.com/Jalisco/Antologia/1960-1969.php>



# Nuevo León

15 autores



Para la fundación del alma en noche al ritmo del universo y los ojos lunares de las fronteras; para la lluvia y los asombros en patios recién de estreno; para la luz y esperanza a pesar de la omnipresencia no sentida; para las quejas sociales o desde abismo amoroso, surgen bravas palabras de los poetas de Nuevo León, laten impetuosas, ardientes las palabras, exaltan y silencian en fuego, que son el silencio para después el grito de sentir plena y llanamente...

Palabras impresas porque el poema se atreve en el poeta a ser testigo de todo y nada más que la vida y sus compases dicotómicos, escritas para compartir vivencias en el desdoblamiento y ser uno u otro idioma, para decir lo que nos conmueve desde la figura de un árbol, lo que acongoja, da rabia hasta la impotencia o define el dolor, la ausencia, el anhelo del retorno, los recuerdos y hasta el futuro insondable y más allá de la muerte, y todo ello en el afán de sacudirnos la apatía, de mover nuestra sangre.

Los poetas de Nuevo León anotan lo cotidiano hasta en la crudeza y se vuelve memoria la niñez, el olor límpido, el juego, el aire que trae pasos susurrantes, las promesas, las tentaciones y el lector se atrapa en cada verso, se reconoce, se devela porque dicen exacto lo que sienten y siento y sientes como espejo ante imágenes infinitas, como labio, caricia, humedades y deseo renovado.

Y están las búsquedas, los elementos con su multiplicidad de seducciones, los cuerpos y cada una de sus partes, los retratos de ciudad y sus fantasmas.

¿Qué sentimiento no aflora en este conjunto de poemas? Difícil veredicto, pues los poetas de Nuevo León los cobijan en el ejercicio de la libertad y los brindan y entonces cabemos todos, cada uno inevitablemente se halla en el reflejo de estas voces poéticas.

¡Salud poetas!, les abrazo, porque trazan el mundo severo e inclemente para llegar al alba y la sonrisa que indique el camino y otros horizontes, menos condenados, menos furiosos, sin bestias acechantes.

¡Salud lectores!, sus ojos avistan el asombro.

Melba Alfaro.

Julio/2008.

## ALANÍS PULIDO, ARMANDO, (1969).

### CAMINO AL INFIERNO

Me concedo los derechos que implican  
despedidas con protocolo...

Queda: Lo que hice  
mi mala fama y reputación

No hay borrón y cuenta nueva  
Voy a donde mis actos me conducen  
Soy un condenado.  
Yo me lo busqué.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

### LA CIUDAD SUSPENDIDA DEL CIELO COMO UN FRUTO

Pienso en los árboles y en todo en lo que estos convocan,  
y es que nada más perfecto para explicar con un zoom la ciudad.

Zoom y un pequeño bosque –en realidad es un parque con algunos árboles–.

Zoom y luego sólo un árbol –miremos sus ramas–.  
Zoom y luego un pájaro picotea el fruto.

¿Quién no ha encontrado la dulce sustancia en el fruto, en el fruto que es el equilibrio del árbol  
que sostiene el suelo por donde caminamos?

Tomado de la revista *Blanco Móvil* Número 101, Primavera 2006.  
Muestra de poesía mexicana 1964-1985.

### TODOS FUIMOS TALLA 29

Anhelábamos poner una boca más pequeña dentro de la nuestra

Pronunciar las palabra mágicas  
—muy buenas tardes bienvenido a mc donalds, ¿puedo tomar su orden?—

a nadie, absolutamente a nadie le presumíamos nuestra felicidad  
éramos capaces de tener veintinueve o treinta sueños en el trayecto de la escuela a la casa

Hoy los sueños son años

## LOS DÍAS

Sin orden de cateo, entran a casa  
revisan mis escritos, critican en voz baja.

Los días me torturan  
me rinden  
quieren que escriba la historia del optimismo

Están jodidos.

## CASI UNA CONVOCATORIA

Yo tengo el sueño muy pesado  
pero ayer el aire azoto tan fuerte la puerta.

El desvelo y la sonrisa se incluyen en el precio  
¿Alzarías la mano aceptando el desgaste voluntariamente?

Es decir:

Sumémosle al poema tus ojos para que en realidad existas.

## ESTO NO ES UN POEMA DE AMOR, ES ALGO MÁS SERIO

Hace ratito fui raptado por una ráfaga de suspiros,  
y daba pequeños saltos, saltaba planetas.

También no hace mucho soñé que tenía insomnio.

La noche duerme, las casas se elevan, los mitos se desmoronan.

Está es una manera de enterrar al silencio,  
podría escribir mi historia en tus labios.

Permíteme ser espontáneo:

El amor da más de trece kilómetros por litro.

Permíteme ser cursi:

Volteo los ojos y me miro por dentro  
tengo los bolsillos vacíos y el corazón del lado izquierdo.

El amor no tiene nada que ver con las canciones de José José.

Mil perdones príncipe.

## MIS PENSAMIENTOS SE ELEVAN EN UN SEVEN ELEVEN

¿Qué pregunta se hará una salchicha en un seven eleven mientras da vueltas y vueltas  
en espera de ser embarrada de aderezos para luego ser devorada por una boca antojada y no  
hambrienta?

## LA VIDA ES UN SANTO HARTAZGO

Te trasladas con el delito en el cuerpo,  
te sigo y ya mi duda no es inútil, es legítima

(no hay nada nuevo bajo la ropa)

El rumor de la vida me flexiona el alma  
y me pierdo  
en el escote profundo de la ciudad.

## DOMINGO

La ventana amaneció más grande  
Mamá fue a la iglesia.

Afuera las calles bostezan.

## LA CIUDAD SE PARECE A MIS BOLSILLOS

Entre los semáforos y la prisa  
en cada esquina, una pelea a muerte.

A veces tan vacía,  
a veces tan llena de todo, menos de lo importante  
la ciudad se parece a mis bolsillos.

## SINALA

Tanto volar, tanto vagar  
las alas eran prestadas.  
La vida es una respuesta.  
La vida es una res puesta al carbón  
y yo soy vegetariano.  
Las alas eran de plástico.

Tocar un cuerpo es cantar  
(estas palabras que me dejan sin voz).  
Las alas que se te van.

## BITÁCORA DE VUELO

Ayer fue el día más largo del año  
me sentí indefenso  
como una hoja de papel periódico en la Avenida Constitución.

Decidí emigrar  
y aunque extraño a mi sombra  
besadora de ladrillos calientes  
vuelo de noche, porque la luz del sol derrite mis alas.

## DISCURSO DEL QUE NO SE CONFORMA CON SU JUSTA PORCIÓN DE OXÍGENO

Revoquemos al clima, al amor mismo que nos desconoce,  
se trata básicamente de masas que a tal efecto chocan.  
Nubes.  
En fin... esto no es el fin  
y si fuera un poema -es un discurso según el título-  
terminaría con una pregunta que formuló Edmond Jabes:  
(aunque a mi se me ocurrió primero solo que nací unos años más tarde)

¿y si el adiós fuera tan solo el principio de un perpetuo comienzo?

## SEGUNDA PARTE ESCRITA ANTES QUE LA PRIMERA

Podemos apreciar como el protagonista (nuestro héroe) es invisible,  
Tiene en sus manos (invisibles) una esponja con alfileres clavados,  
(la esponja tiene forma de corazón)  
su enemigo (una mujer que todo lo ve) tiene en sus manos una videocámara  
y filma a la nostalgia que casualmente pasaba por ahí en ese momento.

Empiezan a aparecer los créditos.

## AMERICAN DREAM

Un hispano (no un ciudadano mexicano guatemalteco hondureño o salvadoreño) tuvo un sueño

Unhispano

BOTTO, ALEXANDRA, (1964).

## LA SUITE DE ASPECTO ANIMAL

Dos y media de la mañana.  
Los faros continúan arrastrando su luz por el asfalto  
y la oscuridad apilándose a los lados del camino.

No te das cuenta de tu rostro escarchado por los relámpagos, de las ramas de tus cabellos  
suturando la electricidad del aire  
transformando al aire en una llama transparente.

No hay cielo?  
No hay tal.  
La mariposa que soñó nuestros destinos dejó en tus alas  
El resplandor contagiado de mi fantasía.  
Mis deseos acechan en tu cuerpo desnudo el vínculo carnal  
con mi consciencia.

No hay erección?  
No, es un lirio blanco.

Ahora un sollozo confunde todas nuestras pesadillas y en  
El silencio encanecido de tu ausencia una idea abandona  
La tierra...

\_Ya basta! Desconecten el neurotransmisor, curen las heridas de sus brazos, que permanezcan  
fijas las imágenes de su neurosis en la pantalla.  
No lo acorralen, tampoco lo rasuren, que no escape.  
Manténganlo en la zona emocional.  
Sólo si es necesario provóquenle una aurora boreal.

Faltan veinte minutos para un poema.

## EN EL PRINCIPIO CREÓ DIOS A LILLITH...

Y CUANDO SE LE ESCAPÓ TUVO QUE SACAR UNA COSTILLA  
DE ADÁN PARA CREAR A ÉVA.

Sé que los recuerdos que guardes de mí  
de noche, en la tempestad alumbrada de  
tu insomnio.

Sabías que la indiferencia, la única que existe,  
pasa a nuestro lado y nos deja solos?

Tú me miras y sabes que no he sido  
tu criatura normal y predecible.  
Soy la huraña,  
la esquiva y mi santa voluntad.  
Soy mía,  
sólo mía  
y no tengo una fotografía familiar en la repisa  
ni un perchero para colgar los abrigos y las bolsas.

Sé que algo quieren matar tus labios  
cuando me hablas y yo rechazo otra cerveza  
por ver si morirás  
bajo el látigo de mi lengua.  
Al fin que mi boca es muy mía  
y no te ha prometido nada.

Das un sorbo a tu botella,  
me sonrías.

Sabes tú cómo laten las heridas?

He resucitado en cada golpe  
con esta llaga que colmo de razón  
cada mañana y no lloro por esta larva  
que llamamos vida, ni siento nostalgia  
frente a los vitrales de la iglesia.

No conozco el remordimiento  
ni su llovizna de sal.

En cualquier momento doy un tirón a la mesa  
y a ver, qué le vas a hacer,  
cómo vas a detenerme,  
qué me van a importar a mí los lugares comunes  
o que mi silencio te desangre.

Regresaré con el resto de mis días, no importa.  
Me queda mi afilada garra de pasión en la mirada  
y, por si las dudas,  
algunas víctimas dispuestas.

## LA ÚLTIMA EN VOLVER

Llegaré como la Mujer de Otro,  
como la hija que abandona el pueblo  
con la brida de mil sueños en sus manos.

Con mi lágrima resbalando entre montañas  
hasta el carnaval de hienas y luces:  
Monterrey, esplendorosa.

Estaré ahí una vez cumplida la profecía  
de mi carne, después que el amor transite  
calle abajo en la memoria y no quede rastro  
del enjambre de erecciones predichas en mi horóscopo.  
Muerto el dolor,  
ante la estatua que dejé inscrita con mi nombre,  
acudiré al deseo intempestivo de otros labios.

Será nadie la mancha de tu cuerpo en la cama,  
Será nada el pensamiento itinerante de los recuerdos.

## EN MEDIO LA NOCHE

Nahual.

Y esta línea agudiza el silencio entre nosotros.  
Una ráfaga sibilante hiela tu nuca, sientes que tu cuerpo  
está lleno de rendijas y crees que el olor del cempasúchil  
puede ser verde, poderosamente verde y lo asumes como  
un hecho verdadero.

Los olores dejan secuelas en el inconsciente  
y despiertan con una mínima provocación  
tus recuerdos de lujurias destrozadas .

Nunca está demasiada oscura la memoria,  
barranco donde despeñan mil voces con la ira adormecida  
en la palabra.

Tu piel extraña el vértigo perverso y suave de mi desnudez,  
mi rabia murmuradora.

No preguntes quién soy mientras crezco en tus sombras,  
soy un nahual etéreo y tú no esperas sentir el frío metal  
en las entrañas.



Hay un ciego en tu pecho cuando lloras, presientes tu agonía  
llegar con pesadumbre.

Frente a los anuales pasa toda la vida de su elegido:  
Los pequeños presentes,  
los sacrificios auto-inflingidos por querencias,  
los rituales, la máscara, los vientos.

Tú no estabas a salvo mientras sonaba el tambor  
en la tierra.  
Y si nada importara más que tu cuerpo desnudo y blanco,  
serías el dios de la noche que cruza en mi cabeza.

Escenas de bordes fantasmales emergen de los sueños,  
ciudades amarillas y gastadas

donde la voz de tu madre se confiesa:

Señor,  
he dado a luz un hijo  
que no distingue el Bien del Mal.  
Encomiéndalo al resplandor azucarado,  
protégelo de las santas ánimas,  
de las culposas Yadiras y Brendas.  
Guárdalo del carbón y del nopal.

Pero yo te perdoné  
porque vi tu soledad carcometodo  
y me acordé de ti con infinita misericordia.  
Esparcí el maíz y el mijo,  
Buscando tu corazón para dárselo a las bestias.

Y sólo porque la Luz sigue a la Luz mansamente,  
hoy te leo el último evangelio.



## CANTÚ WESTENDARP, GABRIELA, (1972).

### PRIMER *TEMPO*

*Best safety lies in fear.*

William Shakespeare

#### I

Una lámpara prende, apaga  
me quita las ganas de seguir  
de rondar las esquinas de ese cuarto rosado.

Noche que me entra.  
Oscuro cuerpo que no cabe en los límites del ojo.

Busco el momento  
y pienso:  
    todo luz o todo sombra.

Cómo no pensarlo  
después de tantos años  
vistiendo las bragas rojas  
las ojeras, los corchos en el cenicero  
después de sangrar las sábanas  
de estrellar el auto  
de los higos y la advertencia.

*Terminar antes de que empiece  
mucho antes del encendido  
de que las palomillas viajen hacia la luz  
y las barcas, encendidas  
provoquen esa comezón que no deja dormir.*

*Terminar, antes de que se eleve el puente  
para el desfile de las princesas.*

*Acabar con él  
antes siquiera de que surja la idea  
que vientre y semen...*

*Agotarlo para que no nos agote.*

*Situarlo en donde el agua apenas lo roce  
y sea sólo un instante  
y no la caída hasta el fondo  
donde el octópodo no tiene piedad  
y aprieta el cuerpo  
y por la boca asoman las entrañas.*

*Alejarse del agua  
porque furiosas, sus manos oxidan  
y de pronto  
no podemos mover el brazo*

*el hombro, el cuello  
y vamos andando caballitos marinos  
un tanto rígidos y delgados.*

*Alejarse,  
para no estar con las otras  
que de soñar  
no se cansan.*

Pero te atrapa, y te huelen las axilas  
y tu ropa está húmeda  
y te resistes  
deslizándote en la playa.

Alcanzas a ver que el puente se levanta  
y, ya ves, el desfile comienza.

## II

A un lado la mesita de noche  
junto a la lámpara  
el vaso llenándose del silencio  
que penetra entre las vértebras.

La soga aprieta cada vez más.  
Y ahí  
las mismas palabras  
(siempre las mías.)

Cierro los ojos  
como si pudiera apagar el fuego.

No.  
No puedo.

Siempre ahí el primer enfrentamiento  
que desata  
la batalla de picos y descensos...

Son las 12.  
Prefiero no tomar las píldoras  
pues qué sería yo sin tu recuerdo.

Cada pensamiento golpea  
el hecho de no tocarte.

¿Cómo saber?  
Si cuando asomo  
no reconozco nada.  
Si al volverme  
no puedo desdoblarme  
ni salir a ninguna parte:  
no soy paloma  
no distingo la punta más alta.

*Aunque aparezcan de nuevo  
los fantasmas  
y como de costumbre  
la noche asome su pesado rostro  
mostrando ambas direcciones*

*no lo permitan.*

*Aléjate  
no te lleven hacia el fondo  
donde rugido es el gobierno de las aguas.*

El miedo intensifica.

Nacido antes de todos los siglos  
antes de que el hombre por fin sea hombre:

el miedo  
ruge y se me enreda.

Nacido antes de todos los siglos  
que se han acumulado en mi rodilla  
y me hacen caminar a tientas  
con el pecho abierto  
y en el centro el corazón, el corazón del miedo.

## LOS CUATRO RÍOS

*a José Kozer*

Cuánto filamento para la misma idea. En la grieta podríamos decir: no más  
pústulas, no más globos hinchidos  
(todo está escrito) pero inevitable el escarabajo  
avanza y la luz exige al crisol, fundición de trazos  
cuatro tonos componen, cuatro descomponen  
un sinnúmero de animalejos adormecen del  
cerebro, la parte más clara.

¿Qué dices Lu Ji? que las perlas en el agua, que el jade en la montaña  
espérame que apenas voy despertando y aquí  
huele mal y no he tomado café  
y los cuatro ríos de colores, los he leído  
nunca visto, mis pupilas que se destuercen  
parece, cuando al cuarto de hora  
luz desciende por la palma de la mano  
en centro la muñeca, los tonos

uno  
dos  
tres  
cuatro

galope hacia las fronteras, el lenguaje abriéndose:  
ramas, hojas, frutos, ríos de orquídeas  
las patitas del escarabajo sobre la seda, ella se  
expande introduzco mi mano, el tigre decide su

movimiento palabras, corrientes, los cuatro ríos  
ahora los veo, no importa la miopía, las cataratas,  
las generaciones  
quizá, no lo sé, este sea el día.

## CUATRO EN EL BANQUETE

### I La ciruela

Del cristal, la gota  
se ciñe a la forma  
a la curva de la ciruela  
—tu boca entre mis piernas, pienso—

pero como las abejas  
las miradas de todos al colmenar  
a ti que de nuevo tomas el vaso  
y dices  
de cómo la sombra cedió a la luz de sus palabras

—ante el eclipse, la falta—

Mírame antes del zumbido  
del trote de los corceles  
Mírame en la forma de la ciruela  
en el cristal  
la gota escurre de tu mano.

### II De naranja

A través del color de la fruta  
la invitación  
*peel the orange—dices*

desprendo la cáscara  
el torso  
la curvatura que le sigue  
del fruto  
las gotas de naranja escurren

y cuando ardiendo las lámparas  
su resplandor en la silueta de los gajos

—quizá por accidente—

los rizos caen apenas sobre la parte baja de tu cuello.

### III Las cerezas

El racimo descansa en el plato  
en la cama, quiero

pero en la mesa una larga discusión

—everybody wants something from you—

Delicadas las cerezas  
como tu piel, tus partes  
que ahora pienso en mi lengua.

#### IV La miel

Nadie podría decir que duermo  
día y noche  
el vuelo de la abeja al colmenar  
y de regreso  
mensajes que de luz chispean desde una ventana  
uno largo, siete cortos, tres largos  
uno largo, siete cortos, tres largos  
— ..... — — —

así hasta que la sombra cede a la luz  
y no hay respuesta.

Me conformo con el bálsamo de tu voz  
frente al banquete  
uno largo, siete cortos, tres largos

pienso en el pájaro que te guardas en el pecho.

De "El filo de la playa" (Mantis editores 2007)

GARCÍA, KÁTERY MÓNICA, (1960).

## MAÑANA DE DOMINGO

Hurgo en el bolso de este universo  
Una pluma, un lipstick, un apunte  
Un recorte de empleos "para mujeres que  
deseen trabajar por su cuenta  
desde su casa, para obtener jugosos ingresos extras"  
Hilo dental, crema para manos maltratadas,  
recetas del pediatra  
tickets del mercado, pago de tenencia, letra de  
la hipoteca  
un corrector de ojeras-el nuevo-derretido  
monedas grandes, medianas, chiquitas  
pura feria pura suelta en el espacio  
papelitos de colores, basura de placeres  
inocuos en los límites de la tierra  
briznas de tabaco, cerillos: cenizas

Una rotura incalculable

Por dónde se fue lo que realmente guardaba:  
las lunas y sus cielos infinitos  
los espasmos del cosmos y sus ecos en el  
espacio curvo  
los conejos del sombrero y el mago de la vía láctea  
los alumbramientos: carne y hueso para el  
sistema solar  
la luz del Big bang  
la oscuridad del Bing bang

No es mucho lo que traía de herencia  
Sin mi identidad fraguada en el último segundo  
del calendario  
Toda cosmografía estaría incompleta  
Vacía

Una mujer en domingo, sola  
recoge velozmente las cosas de la cama  
y se pregunta:  
¿Quién habrá hecho esto?

Tomado de *Tierra Adentro* No. 97.





## LA PUS INALCANZABLE

*Quizá muramos en ese instante en que nos damos cuenta  
que el mal tiene una estructura lógica.*

William Faulkner, Santuario.

La noche está abierta como granos  
de sal disuelta  
y en cada grano  
(por más que aprieto)  
hay una pus inalcanzable  
que me espanta al amor  
-si acaso no es un invento  
para no sentir el frío,  
de la pus,  
de la sal,  
de la abierta noche.

## COMO UNA CHINGADA

Como una chingada,  
como dos,  
como tres,  
como siempre.

Me vale maaadre ser cursi.  
Estoy jodida, lo sé.

¿Qué quieres de mí?  
¿Qué te escupa un beso amoroso en los labios?

Malditas sean mis pinches dagas de goma.  
Sí, como dildos aguados  
que no te pueden dar  
una muerte por asesinato pasional.

Por eso te digo  
como una chingada,  
como una jodida,  
como una cursi,  
que un día te veré amanecer..

con el culo atascado con el cañón de una pistola  
—de agua, sólo que fuera—  
y te voy a disparar  
para sacarte toda esa maldita mierda  
que te injertaron varios pendejetes publicistas  
y que te aleja de mí.

## HERRERA, LETICIA, (1960).

### JOVEN

no importa si no me perteneces  
pero quédate a tomar el té

Tomado de [http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=323&Itemid=1](http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=323&Itemid=1)

### LO QUE YA CASI NO ES

Abre mis piernas  
toma la flor perentoria  
conduce mi anca  
por tiempos insólitos  
su mano es suave  
pero el sueño es fuego  
los ríos fluyen en sus cauces  
lejano rumor de urgencia.  
Viene a mí celebratorio  
hunde en mis carnes  
ternura de piedra  
conteniendo mi cuerpo  
espinoso y lírico.  
En el estanco de la noche  
polvo sumiso  
me repego a su pestaña  
su voz humo blanco  
exhalación feliz  
dedos que laten.  
Albores  
muslos redimidos  
perversas estaciones  
de pureza  
fueron mis días  
los previos.  
No esta salud  
en los pulmones  
no esta claridad mental  
no el regocijo simple  
de la mano que suave  
sostiene mi mano.

Tomado de <http://www.unacar.mx/contenido/difusion/acalan26pdf/acalan26.pdf>

LÓPEZ, ÓSCAR DAVID, (1982).

## DIAMANTE EXPRESIVO

*A Gonzalo Rojas*

Calza roja adentro: no  
hablo de Santiclós,  
una arañaza canalla  
fulgor,  
la gota que empaláctea  
mis partes lábiles: abre la boca,  
*Rudolph!*  
Toda cereza es esfera,  
huesecillo caliente:  
lámina luctuosa para la pequeña.  
Yo soy una puta,  
arma para hombre lento,  
sobras completas, ya sabes,  
hija de mujer guapa, fea.  
Anoche en la nieve te comía.  
Era del monstruo  
el armario:  
las calles orgía celular,  
pulpo impalpable en festín:  
justa cuncuna labradora entre tus piernas.  
Tócame, ya lo has dicho,  
antes que la película acuática esté en celo.

## SILVESTRE

Para que tus espuelas no tomen  
el control de las sábanas.  
Para que el miedo no amanere,  
ya que acaso el ocaso  
tampoco sacrifica los labios  
para salvar la almohada  
o el cristal su efervescencia  
por una de mis huellas.  
He decidido la levedad,  
esa cabalgadura  
sin deshuesadero  
donde las sombras  
salvajas  
no se ofrecerán  
porque el pinzón  
se diluyó en la colmena.  
He echado las lunetas  
bajo la cama  
y he planchado mi abdomen  
por si los hombres  
y sus nombres

y mis hombros  
te confunden,  
y he pulido mi generosa hebilla  
para que cuando me mires  
la entrepierna  
tan sólo a Narciso  
penetrándote  
encuentres.

## Y EN LA MEMORIA SÓLO QUEDAN PERROS

como una poluta apareció tu invitación  
a través de la noche;  
y mi cuerpo habló del neverland,  
aceptó tus colmillos  
cual placebo  
era la mirada desde tus piernas  
un imposible negarme:  
abrir mi agenda  
y aceptar que para Rodrigo no hay flora oscura  
no hay cebra que se oculte  
en el campo sagaz: esas palabras  
que hilan los labios  
a la balanza,  
y que la prensa de tus dientes  
era mi esplendor,  
nunca mi imagen entre cipreses:  
así la voz,  
pluma cayendo sobre mi hombro  
como una lengua  
enamorada del belfo,  
así pensé en tu polvo:  
no más refugio  
no más improvisar una felación  
ni palabras para zurcir la cava:  
la oferta es carnal  
y la demanda es emoción  
reconocer que ahora  
uno no puede ser exclusiva esponja,  
pantalla en blanco

entonces pusiste en tu seno izquierdo  
un almohadón amarillo  
y recordé mi furia abriendo la puerta  
la noche multiplicándose  
en adolescentes que pensaban en el antílope  
como un remedio:  
mordida de serpiente  
y veneno para la madrugada:  
una espera más cómoda  
si la anfitriona nos dejaba en la sala  
frente a la irreversible violación,

la música de nuestro elevador,  
acústicos dedos  
apenas deseando  
si adentro un espejo  
como una promesa;  
cierto es que faltaban uñas para afirmarnos en jauría,  
en olor,  
en la región química  
sólo era tu índice buscando mi cremallera  
y yo en mi juego de caja china  
habitando otro yo  
para proteger al cínico  
que en la peregrinación  
lleva el estandarte,  
el arco iris;  
prueba de labios,  
de brillantina,  
y de tanta saliva en el track de la efusión:  
el roce primero  
donde la tristeza se va  
calle abajo:  
acercar la punta de mis dedos  
y provocar tu relojería  
como quien toca el mar para fotografiarlo

y debo aceptar que cualquier alcoba  
era fatal espina,  
una gota que de la carne  
inauguraba  
nueva respiración nueva sombra:  
ese disco donde nos recostábamos  
y un impulso pintaba nuestra silueta  
porque el crimen es sólo una huella en la memoria  
donde el asesino formó conejos, perros, palomas  
antes de empuñar:  
amante que sin sentir  
se entrega,  
que sin pesar  
huye

confeso estuve de mis pasos;  
las campanas desplumándose en mi corazón,  
en mi sangre:  
total esquila para el solitario  
fue correr tras el brillo de tus comisuras:  
una tentación,  
cuando salía a medianoche  
y veía sus ojos encendidos en el jardín:  
incluso ahora  
avanzo en la búsqueda  
temeroso de su mordida  
incidental contagio:  
perro haciéndose el dormido

Rodrigo es un pasaje

que se bifurca en la niebla  
y del que nunca te enteras:  
avanzo en su sangre  
y no me veo en ningún espejo:  
a los caminos  
como a los cantos  
siempre los creemos conocidos,  
hay que dejar palabras en los muros  
como migajas sobre el piso  
y una ráfaga si el avispero  
es un chat  
que atraganta  
y no dice

nuestro delito un tumor en el ovario del deseo,  
una mancha eréctil en la sonrisa,  
en la aprehensión  
de no tocar  
de no amanecer  
de no liberarnos  
mientras la noche era una estrategia  
para despistar a otros perros,  
aún así nuestro semen una cruz,  
un ahogarse del lado donde el abandono  
era alguien que nos frotaba bronceador  
sin importar el invierno  
y que las noticias fueran ondulaciones y cangrejos

ahora no hay conversación  
que habilite mi desnudez  
que lentamente me descubra  
fuera de la fiesta  
queriendo los labios hinchados  
para mentir

y es tu sombra mi deseo,  
una parla husmeando tu fundillo  
abriendo el jugo  
para tocar  
la aceituna entre tus llamas,

y es adamándote que entiendo el aria:  
la flor de tu orín cae en mis manos  
como una partitura  
flagelando la zozobra;

y es en el amarillo de tus ojos  
donde yo puedo detener,  
decir que yo puedo detenerte  
como una bengala  
en la memoria

vuelto en el verano  
esperando la pequeña muerte  
el fardo oral,

pero hay tantas palabras  
en el alféizar,  
tantos cantos  
y ningún pájaro:  
la ruta de mi voz canina  
y una perla sobre mi obelisco  
no reconocen tu roce,  
tu yoga de porcelana  
ahora  
más callado,  
más ausente que el cielo  
mientras afuera los gatos,  
los vecinos,  
los rosales forman arcas clandestinas  
y mi piel como un mantel  
espera a que alguien se derrame:  
sin embargo en tus labios  
no hay bálsamo capaz.



## MADRUGADA

Avanzamos por el fondo de barrancos, subimos  
y bajamos lomas, acariciamos  
con los pies el cuerpo de la tierra,  
los mezquites marcan nuestras frentes.

En el interior de la tienda reconocemos  
el mismo rigor de afuera, el mismo  
filo en los cuchillos del aire,  
la enredadera helada cuya semilla  
colocaron nuestros padres,  
hoguera reducida a brasas  
por el peso de las familias, por ese revolotear  
de hijos recién concebidos.

Es necesario olvidar  
y buscar la memoria bajo la tierra,  
bajo los espinos, bajo la arcilla azul  
en que otras manos modelaron este valle.

## VENTANALES

Del cristal, de su abdomen solar,  
de la ciega niña de esta casa  
que tienta las calles,  
surge la llama negra en la que el sueño anida.

De la sangre transparente, del cielo  
que da golpecitos para que le abra  
sin que lo escuche,  
parten los muebles, las estrellas y las cosas.

Nunca quise vivir en otro lado, nunca  
envidié la luz, los aromas,  
pero ahora repito en mi conciencia  
el oscuro vaivén de su nostalgia.

Ruinas que viajan, oleadas de aire fresco  
visitantes, curvilíneas,  
asomando una nariz aquí, un fleco allá,  
ojos de vidrio escarbando en mi casa,  
esta casa de flores y cimientos,  
casa clara en que los pasos han sido desechados.

## SOY UN SER TERRESTRE

Debo presentar al río, a la calle,  
a esa pareja, torre de iglesia y monumento  
manchado por palomas,  
hablar de las piedras, de los días,  
la plaza, el puente, distancias  
que se tuercen y pretenden  
que caiga yo también en sus engaños.

Debo recordar aquella boca de noche,  
de niebla y luces a lo lejos, hallar  
el código secreto de los sauces,  
desentrañar  
el modo en que las nubes se acarician.

Debo exigir a cada hoja seca identidad,  
procedencia y destino, hurgar  
en el cerebro gris de estas colinas  
y despertar así a cada ángel apresado.

No me cierren sus puertas, no corten  
mis pies, ya es tarde para eso:  
soy un ser terrestre y mi medida  
la común en los humanos,  
soy un ser terrestre y vengo  
a desenterrar tesoros,  
soy un ser terrestre que carga  
cadenas pero no pide la llave.

No intenten cerrar mis ojos con sus  
manos de granito  
ya es tarde para eso:  
mi voz y el viento han entrado a sus gargantas.

## ANDREA

¿Por qué no hablaste tú, si yo callé  
en aquel patio cuyas piedras aún guardo  
en mis rodillas?  
¿Esperabas alguna señal, crecer, entender los rostros  
de las nubes?

Ahora el viento carga los granos de arcilla  
que cayeron de mis ojos,  
el río arrulla a la ciudad  
golpeando las almas de sus muertos,  
nuestros muertos.

¿A dónde fuiste, Andrea? ¿Por qué  
pensé en hablarte, si tu aliento  
se enroscó en mi boca?

## CATEDRALES

(FRAGMENTO)

No temo al relámpago ni al trueno.

Traigo mi arco de raíz de mezquite con cuerdas de lechuguilla muy bien torcidas,  
mis flechas de carrizo con pedernal en sus puntas  
y mi cuchillo de piedra.

Salimos temprano para acarrear piedras, raíces, troncos y ramas bajo las nubes y el  
cielo, bajo los tenues torrentes de luz  
sobre los escaldados montes.

Y pasamos la mañana buscando.

Hasta que, al mediodía, se enclaustran estas flores claras junto a los troncos caídos, al  
pie de las rocas.

Y mientras mi familia busca donde siempre, yo me meto solo por una vereda.

Camino sobre este suelo sin pisadas sobre el eco del choque de las rocas.

Camino entre estos agudos relices y gigantescos acantilados, peñascos abruptos y  
profundas barrancas, ásperos picachos y recodos sinuosos, cráneos cañones de  
ojos rígidos dispersos, espinas de piedra que se estiran, dispersos ciegos ojos fríos  
abandonados endurecidos que contemplan conmigo la fiera dentadura de la pie-  
dra, la piedra dentadura de la tierra.

Llego a un ojo de agua que alimenta a un estanque; es el ojo en que nace Guareitigua.  
Yo me arrodillo sobre esta piedra, me agacho, lavo mis manos, remojo mi cara y calmo  
mi sed.

Soy borrado y mi cuchillo es cuchillo de borrados; soy borrado y desentierro tesoros;  
soy borrado y cargo cadenas pero no busco una llave.

Escarbo aquí. Hurgo bajo esta tierra, bajo los espinos, bajo la arcilla azul en que Sus  
Manos modelan estos valles.

Y se me hace tarde.

Muy tarde.

Y ya no están mis piedras.

Busco mis huellas y mis huellas nunca han estado.

Y la Oscuridad se acerca.

Abren su cáliz estas flores claras junto a los troncos caídos, al pie de las rocas.

Y me yergo sobre la piedra.

El viento corta mi cara. Las nubes se aprietan; construyen columnas de crines y de  
plumas.

El viento entra en mi garganta, truena el cielo sobre el monte.

Cae la lluvia y me guarezco al abrigo de la roca.

ASISEA

Ridículo padre  
Bajo el cielo de Tucson  
Que mandas todavía cartas de amor  
A la madre.  
No olvido mi nombre sellado en tu cara,  
herrado a tres sílabas  
y en labios de ella generoso chispazo  
abriendo con fe lo oscuro,  
fuego en el espejo desvelado del alba.  
No venga más memoria  
a perturbar  
flor de sangre inquieta en el costado.

AÑOS LUZ O LUCIÉRNAGAS

Todas las noches  
llegan en coche espacial  
Son una luz viajera  
Son llamas bastante añejas  
En donde esté siempre veo  
palpitando las luciérnagas  
Pero la raza no cree aunque las vea  
Se trata del miedo ancestral  
que encandila un gobierno animal  
Sin ofender a la inocente fauna  
Subiremos hasta ellos  
en el elevador de las almas  
Cuando tranquila mente la muerte  
nos invite a abrir los sellos  
del sueño de ojos abiertos  
donde el cuerpo es una casa  
de vitalicia renta pagada  
Llegaremos hasta ellas  
Beberemos sin botella  
La leche de las estrellas  
Aquel día dormí temprano  
Tres extras  
terrestres de tres metros  
iluminaron mi nombre  
con un bautizo estelar  
Desaparecido de la almohada  
desatomizado como el Doc Spock  
en otro planeta me tambaleaba  
embriagado en la visión  
Cuando desperté me llamaba Sol  
Siempre las noches buenas  
llegan en nave solar  
Son una luz verdadera

Luciérnagas bastante viejas  
Viajaremos hasta ellas  
Beberemos sin botella  
La leche de las estrellas  
¡Come together, right now, over us!  
U-FO-FO-FO-U-FO-FO-FO-U-FO-FO-FO

## LA ESPERA

Podría esperar a que la Inspiración  
me muerda una oreja, y en la espera  
encender el incienso de mariguana,  
el televisor o llamar a Tabata  
para que me traiga una botella de tequila,  
beberla en el cuenco de la calavera.  
Pero puede llegar cuando distraído  
más ando, cuando me saco un moco  
o duermo enamorado. Sin embargo,  
sospecho que Doña Inspiración no me espera.  
Así que me acerco al Libreto, paro  
la oreja, miro la realidad con estrías,  
y su ojo descarado me contempla.

## VÉRTIGO CANTANDO

*Es la mujer del hombre lo más bueno*  
Lope de Vega  
Te quiero de golpe, amor,  
somos el reflejo terrestre de alguna estrella.  
Para ti la llama espiritual de mis besos  
y el sol profundo del deseo,  
déjame a mi la altura y el abismo del corazón,  
déjame el rascacielos en la sangre.  
Porque desde la firme rosa madre vengo cayendo,  
como abeja en celo volaba vagabundo  
hacia la soledad de un jardín más oscuro,  
caí largo hasta que el vértigo me hizo mártir,  
luego me perdió para siempre el infarto del amor.

DEL SILENCIO

**C**ala hondo  
cala hasta el origen del mundo  
cala hasta donde el tiempo  
y todo cesa  
el sonido  
el color  
el viento.  
**N**o tu voz,  
todo tú  
cabes  
anidado  
anudado  
en mi oído.

**A**quí estoy yo  
y todos dentro de mí  
y todo dentro de mí  
y tú dentro de mí.

**U**n poema es un sendero  
una puerta  
una ventana  
una pregunta  
un corazón  
un ojo  
dos manos  
una boca  
sólo eso.

Tomado de <http://www.upf.edu/iuc/cercleiuic/03-12-05/mperez.pdf>

PÉREZ SEPÚLVEDA, OFELIA PATRICIA, (1979).

EVANGELIZACIÓN DEL MIEDO

De niña descubrí las pesadillas.  
Brazo de Dios astillando parras en la madrugada.  
Agosto en el umbral de los setenta,  
abuelo enfermo, oración de amor y conversión.

Terrible, omnipresente ojo de Dios goteando versos en la  
almohada, sucesión de ángeles.  
Yo también escondí mi adolescencia en el pozo de estrellas marinas,  
ese afán por reventar burbujas, llamarse Leonor o Beatriz.

Era una niña, el reloj inglés paró su marcha  
frente al destellado pulmón de Dios  
burlándose de mi sarcasmo en una caja de zapatos,  
retorciéndose entre misales, oblea pozo de cielo,  
sudor de mi frente arrodillada a la mañana,  
fatuoso, espectral: ojo de Dios clavándose a mis días.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

LIKE A UFO

a ufo is everywhere	a ufo
as a ufo	for ever is a ufo
for ever everywhere	
a ufo	

[ IDENTIFICADO ]

a ufo 00:00 hrs.  
is communication binaria / el acto de reciprocidad sgnica  
lo lingstico única detracción en el contacto  
paratacto paratctico . . .

una mirada llevar hondo  
hoyo  
pasto  
is a seprens  
y ver que el mtico  
místico chupacabras  
una zorra  
la hiena hambrienta  
el mapache adusto  
el león rey  
the lobo lobito

es?

r: \_\_\_\_\_

mirar de fondo lejos  
y en lo lejos de arriba-abajo  
círculos: lenguajes  
extranjeros códigos  
a ufo is everywhere  
novedades galimticas  
everywhere  
isotopías de ojo-robot  
like a ufo

fealdad  
verde olivo piel por el mal funcionamiento de los órganos:  
is everywhere  
triada rin-hígado-vesícula  
retícula inflamada  
tan inflada de volcnica  
is everywhere  
like a ufo



[ ID ENTÍFICO ]

tú  
toi  
yours

∅ : a ship is like a ufo  
because a ufo  
is everywhere  
for ever everywhere

abducido  
tú  
furias en pé hache  
furias tres hermanas  
hijas de tenebro quieto  
tú coloidoso  
absorbido  
raquítico de hambre  
en posesión puesto  
entre (h)eses fetales  
ido en posesión nido  
seseando las mierdas ya caducas

[ FENÓMENO AVISTAMIENTO ]

testigo  
bola de fuego luces el espacio  
derretimiento  
desprendimiento  
inoportuna la visión  
el centro del estómago expulsa  
lleno expulsa  
involuntaria la visión  
émesis sin fármacos

[ INSIDE ]

la nave nodriza tu hábitat  
la nave nodriza tu nodriza  
leche alrededor tus labios  
atascamiento  
atascado en medio de la nada  
nowhere  
pero a ufo is everywhere  
for ever everywhere

[ :::SOS::: ]

everywhere  
el estigma el vómito  
deshidrato  
piel otra vez verde olivo de regresiones el esófago  
y no hipnótico

regresar a casa significa sueldos  
nóminas sin validez  
el síndrome del perdido tiempo

[ ATALAYA ]

desdoro  
fenómeno del corazón torrente  
extrasentidos  
hipersensibilidad pezones  
la variante del culto otra variante  
torre  
círculo  
asimetría  
foo fighter  
rastros de aviador  
lentejuelo  
lenteojuelo  
torre círculo asimétrico  
luminoso  
círculos concéntricos  
mareo  
ingravedad  
doro doro doro  
tres veces una triada  
el órgano y sus (h)eses  
fetal musculatura  
tú varios-yo  
varios-cuerpos  
verde ya no olivo sino plasma  
verde plasma  
plasma  
adbucido  
asmiliado  
alterado  
alterado  
alterado

[ ALTERCADO ]

qué marca  
qué sonido  
qué figura

se esconden por los huecos  
el aire  
en la voz  
animados  
animosos  
bromas  
chistes de western  
((( o n d a s )))  
novela policiaca  
poema concretista

en ding-dong  
acompañando la teoría  
y king kong ya no es kate moss:  
frivolidades

aquí  
de noche o día  
sol  
marte  
maricano  
*sol por ejemplo*  
*o sol digamos*  
*o la palabra sol*  
*como si el hombre buscara lejos de la sociedad industrial*  
*fuentes de luz fuentes de sombras fuentes (gelman)*

aquí sol o sombra  
sólo una fuente de algo henchido  
:  
fuente vertical  
torre de babel  
faro de la verdad  
foco de radiación  
báculo de masoreta  
tímpano de agorero  
anillo de gemelo fantástico  
zapato de cenicienta  
brillo dorotesco

camino  
camino de luz  
camino de sal  
camino conjugado  
camino fema  
camino semema  
camino camino  
caminarrear  
verbo operativo

aquí sol solo sombra

remedo de una nave transpirante una nave ave no nave que no ve sino la extensa fragilidad de los sensores carne hecha mazorca y los ladrillos ladrillos narratividad de la mímesis de los grandes libros de las grandes peroratas en desierto o bosque o conífera de nieve que nave no ave aterriza en slowmotion

recargo no de presupuestos  
no  
recargo  
el hombro hecho de yeso o barro  
a elección  
la vulnerabilidad una elección

o miedo sin embargo  
recargo de los planos siderales en una geografía anímica  
lobotomías imaginarias  
síntesis profunda y semiótica del otro  
es el otro o son nosotros o somos otros

recargo al hombro los descansos  
llega mi yaga  
ufológica con la torre-faro en la frente con sus luces  
ojos avizores  
mano sensitiva  
muela dura  
labio  
labio que busca un labio  
labio dos labios  
en fenómeno  
y otro son otros nosotros en derredor cuántico

everywhere

## RODRÍGUEZ, MARÍA ELENA, (1966).

### A LA HORA DE LA VERDAD TODO ES MENTIRA

Entre la acera roja o azul  
se confunden los colores  
la luz no siempre alumbra lo más bello  
la intuición dirige en el silencio  
y el tercer ojo no quiere siempre ver  
tropiezas con girasoles y piedras

Caín o Abel

levantas la mano  
y el lamento la esconde

a un lado del corazón  
guardas las sábanas sacudidas de miedo  
y bajo la cama  
los zapatos descansan de perseguirse.

### MIL VECES MÁS

Otra sábana es el techo de tu cuerpo  
malgastas el corazón entre las piernas  
traes un gesto de ella en la ropa  
llevas sangre en tus rodillas

es cierto  
sólo queda la escarcha  
del alma en el espejo  
escondida detrás de los dedos  
entre los dientes  
bajo la lengua  
en tu laguna marchita  
recargada de olvido

Observo otra cara en el muro  
el corazón es lo rojo latiendo por dentro  
mis venas un tren sin quejidos  
no hay pájaro azul  
ni hora  
ni distancia alcanzables  
es otra la luna  
empieza a llenarse

Adiós  
es sostener el silencio  
hasta agotar todos los relojes  
encontrar tu nombre bajo mi almohada

apuñalarlo letra por letra  
mil veces más que tú a mí  
mil veces más.

## Y QUÉ LA VIDA

Remolino de inciensos  
agua desbordándose del cielo  
hasta los pies

las madres comen flores caducas  
los padres mastican chicles

Damos el primer giro al vacío  
el llanto igual que la risa  
el ojo abierto  
y lo que no queremos ver a los 20 ni a los 30

Y qué la vida  
sin edad  
con arrugas adentrándose en la piel  
cortando el suspiro de lo que se va  
lo que se queda  
impreso en la mirada de todos los días  
al descubrirnos más  
y espantarnos menos.

Tenemos cinco dedos como los perros  
un cerebro como los changos  
y mentimos para ser humanos.

## MUERDO TODOS LOS DEDOS DE MIS MANOS

### I

Muerdo todos los dedos de mis manos  
tratando de entender lo oscuro de la noche sin tus ojos

### II

El deseo por el deseo se diluye  
si masticas las uvas no bebes el vino

### III

Es un mal momento para ir contra el viento  
si me lo hubieras confesado ayer  
no estaría tan vacía  
ni hubiera abierto tanto la ventana  
como mis brazos

### IV

El precipicio sigue bajo mis pies.

### LA OSCURIDAD AVANZA

hiere a las estrellas  
la luna cae  
toda-sal

aterrorizada lágrima  
desgaja la piel

cada instante tritura  
el último hueso  
lo que fui.

### DE LA PIEL QUE SE VA

Detenerme en tus ojos  
mientras las golondrinas anuncian otra mañana  
mientras el cielo púrpura  
me toca el hombro

Soy yo  
más allá de tu deseo

No puedo  
sostenerme en tu mano sin caer  
más abajo de mi tumba  
resurjo entre los escombros  
de la piel que se va.

SAUCEDO, JORGE, (1980).

CENTRO

donde clavaron su ruido las máquinas de explanación  
rebasado por el dibujo de la lluvia  
entrego las dedicatorias de edificios que otros hombres construyeron  
aspiro transparente  
un globo reventado se nos secará pronto en las manos

Tomado de la revista Alforja de poesía. No. 37. Verano de 2006.